

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
Y EDUCACIÓN A DISTANCIA

EL ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO (1949-1978)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA

MARÍA BELÉN SANTOS HERNÁNDEZ

ASESORA: DOLORES PLA BRUGAT

MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA, NOVIEMBRE DE 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de Josefa Hernández, mi madre,
quien ya no pudo ver el final de este trabajo

A Claudia y a Clara; a Duna

Índice	
Introducción	7
Capítulo 1. El Ateneo Español de México, fundación y formas de organización	13
1.1. Fundación	13
1.2. Organización del Ateneo Español de México	17
1.2.1. Los estatutos	18
1.2.2. Los socios	20
1.2.3. La Junta Directiva	23
1.3. La biblioteca y el archivo del Ateneo. Una constante	25
a) Biblioteca	25
b) Archivo	31
Capítulo 2. Joaquín d'Harcourt Got. Presidente del Ateneo entre 1949 y 1963.	35
El apogeo	
2.1. Socios	36
a) Profesión	38
b) Organismos de ayuda	40
c) Origen peninsular	40
d) Tendencias políticas	43
e) Mirada desde dentro	43
2.2. Junta Directiva	45
2.3. Actividades del Ateneo	52
a) Actividad teatral y literaria	58
b) Actividad política	60
2.4. Fin del periodo	67
Capítulo 3. José Puche Álvarez. Presidente del Ateneo entre 1963-1977.	71
Continuidad del Ateneo y agotamiento de la propuesta cultural.	
3.1. Socios	72
a) Profesión	77
b) Origen peninsular	79
c) Tendencias políticas	80

3.2. Junta Directiva	81
3.3. Actividades	88
a) Actividad poética mexicana	91
b) Actividad de grupos ajenos	93
Capítulo 4.- El resurgimiento del Ave fénix. Grupo Ateneísta Sinapsis.	97
Años de inestabilidad y de cambio.	
4.1. Grupo Ateneístas Sinapsis	99
4.2. Los primeros pasos. La regeneración	101
4.3. Situación real del Ateneo	108
4.4. Un año de trabajo y el fin del periodo	113
A manera de conclusión	117
Anexos:	121
Anexo 1. Juntas directivas de presidencia de d'Harcourt y Puche	123
Anexo 2. Base de datos de socios (CD incluido)	
Anexo 3. Lista de donadores a la biblioteca.	126
Anexo 4. Notas de la entrevista telefónica realizada a Sergio Pich Romero	128
Anexo 5. Lista de asociaciones que hicieron actos en el Ateneo	129
Anexo 6. Publicaciones del Ateneo Español de México	130
Anexo 7. Carta de renuncia de Joaquín d'Harcourt	131
Anexo 8. Discurso de Leonor Sarmiento ante el Ateneo Veracruzano	132
Anexo 9. Cuestionario a Eduardo González-Sicilia Cotter	133
Anexo 10. Comunicación sobre la situación del local de Morelos 26	134
Bibliografía	135

Introducción

La idea de estudiar al Ateneo Español de México, surgió a lo largo de mi desempeño profesional como bibliotecaria de la institución, desde febrero de 2002 y hasta enero de 2010. En 2008, ingresé a la licenciatura en historia, y pensé que podría hacer mi tesis sobre la historia de la única asociación viva, fundada por los exiliados y que sobrevivió a los avatares del tiempo.

Mi interés por el tema del exilio surgió al llegar a las tierras mexicanas, yo como española de nacimiento y siempre había tenido interés por la guerra civil. Al llegar a vivir a México, en 1999, comencé a comprar libros sobre el exilio español, sobre la guerra civil y las visiones históricas diferentes de lo sucedido en este acontecimiento. Todos estos libros me hicieron comprender un relato de la historia de España que me faltaba y a la vez me di cuenta de una historia en México de la que no se podrían desprender fácilmente los propios exiliados. Al llegar a trabajar al Ateneo en el 2002, la dimensión de esta historia me apasionó, de la mano de Leonor Sarmiento descubrí la conciencia del resguardo de la historia española no contada y la conservación de esta memoria como parte fundamental de mi propia encrucijada vital.

La historia del Ateneo me resultaba muy interesante, ya que al comenzar a ordenar su archivo y darme cuenta de la documentación allí resguardada, me sorprendió corroborar que la historia de la institución y su grupo social no estaba plasmado en ningún trabajo histórico extenso; ya que la bibliografía que hacía referencia a la institución la trataba al Ateneo como un ente extraordinario, sin dar muchas explicación de su historia y porque había sobrevivido a los avatares del tiempo. Por otro lado, el contacto con Leonor Sarmiento, entonces presidenta del Ateneo, y otros protagonistas de esa historia, me hizo pensar que lo que ellos me contaban no estaba reflejado en ninguno documento y el Ateneo se volvía como una leyenda o un mito de transmisión oral, sin una historia bien documentada.

Cuando comencé mi trabajo de investigación descubrí el gran vacío que hay sobre el estudio de las asociaciones del exilio y sobre sus asociados en general. La idea de

estudiar la institución como una sociedad formada por individuos me la sugirió la dra. Dolores Pla, quien me sugirió que sería un buen comienzo saber quiénes eran los miembros del Ateneo, cómo se comportaban en el ámbito social del exilio y de la institución en particular. Con este trabajo he pretendido hacer la historia del Ateneo a partir de sus integrantes y poder mirar la historia del exilio por sus acciones en sociedad. Pude constatar que el prestigio de la institución provenía, además de los actos culturales que organizaba, de las interconexiones que se crearon con la intelectualidad mexicana y latinoamericana, aunadas a la creación del legado tangible de la institución y aún del exilio, representado en su gran biblioteca y sus archivos.

Por otro lado, he podido observar que junto a la actividad cultural de la institución se desplegaba un laberinto político y social. El Ateneo no sólo fue testigo de iniciativas culturales, también de rencillas internas que dificultaban la libre definición política de los individuos.

Para esta investigación fueron fuentes fundamentales la *Memoria que presenta la junta directiva a la asamblea ordinaria de socios sobre el funcionamiento de la entidad durante el año ...* [publicadas cada año entre 1949 y 1971], y el Fondo Histórico del Ateneo Español de México, sito en sus instalaciones. Además, he utilizado testimonios personales y documentación de archivos personales y fuentes hemerográficas que me han facilitado algunos de los protagonistas.

Respecto a la bibliografía utilizada, tengo que mencionar tres libros, fundamentalmente; el primero, de Dolores Pla Brugat, *Els exiliats catalans. Un estudio de la emigración republicana española en México*, es un estudio social de la emigración republicana que fue eje fundamental de mi trabajo; sus recursos históricos y su método de trabajo me dieron muchas ideas para poder expresar los datos que fui elaborando. Otro libro ha sido el trabajo de Patricia W. Fagen, *Transterrados y ciudadanos*; tuve la suerte de ponerme en contacto con la autora por correo electrónico para preguntarle si conservaba las entrevistas realizadas a gran parte de los ateneístas a finales de los años sesenta; por desgracia se había deshecho de este material hacía relativamente poco tiempo. A pesar de esto, su libro me dio los datos suficientes para ubicar a los

ateneístas. Y por último el texto de Simón Otaola, *La librería de Arana*, que me dio un buen panorama de los primeros años del Ateneo.

Con todas estas fuentes he intentado descifrar los aspectos sociales de quienes eran los ateneístas, y saber qué tipo de actividad cultural y política tenía la institución.

Mi estudio se limita a la primera etapa del Ateneo, de 1949 a 1978. Durante estos años, los protagonistas fueron los exiliados españoles de primera generación, quienes dieron un estilo propio al Ateneo a partir de sus inquietudes intelectuales, sus formas de participación política, sus filiaciones sociales y el ambiente en que se movían. Este trabajo finaliza en el periodo de transición, cuando tomó la estafeta un grupo más joven, que se integró por varias personas de la segunda generación del exilio nacidos en México, que supieron imprimir al Ateneo cambios profundos que posibilitaron la supervivencia de la institución hasta nuestros días. Este periodo va de noviembre de 1977 a finales de 1978.

La segunda etapa de la historia del Ateneo se inició en 1979. En esta tesis solo daré algunos pequeños detalles sobre este segundo periodo; esta etapa se caracteriza por una nueva ruta de acción donde la recuperación de la memoria histórica colectiva será una guía de trabajo cultural que define el Ateneo hasta la actualidad. El segundo periodo se inicia con los actos realizados para la “Commemoración del XL aniversario del exilio en México”, evento organizado por el Ateneo Español de México.

He subdividido la tesis en cuatro capítulos. El primero es un marco referencial de cómo está organizado el Ateneo, su fundación y la importancia de su legado histórico. Los siguientes tres capítulos corresponden a las distintas tres presidencias que tuvo la institución durante su primera época. La primera correspondió a Joaquín d’Harcourt, y comprendió de enero de 1949 a abril de 1963; considero que esta fue la etapa de apogeo en la institución, ya que tuvo gran presencia cultural, social, y política en la ciudad de México durante esos años. La segunda etapa corresponde a la presidencia de José Puche Álvarez, de abril de 1963 a noviembre de 1977. Esta se caracterizó por la continuidad en las actividades y un progresivo agotamiento de la fórmula cultural

inicial. Y la tercera etapa corresponde a la presidencia de Eduardo González-Sicilia Cotter, que significó una renovación de la institución en todos los ámbitos. Este periodo sólo duró un año, de noviembre de 1977 a noviembre de 1978. Tras la renuncia del equipo en conjunto comandado por Eduardo González-Sicilia, se abrió un paréntesis de dos o tres meses protagonizado por Leonor Sarmiento Pubillones, quien encauzó la institución hacia nuevas formas de funcionamiento.

La estructura de los capítulos dos y tres son similares. En ellos he tratado el comportamiento general de la institución, quiénes eran sus socios y qué representaban; las actuaciones de la Junta Directiva, los problemas que surgieron y cómo fueron resueltos y, por último, la actividad política, cultural y social que tuvo la asociación. Respecto al capítulo correspondiente a Eduardo González- Sicilia está estructurado de forma diferente, ya que las circunstancias históricas tratadas en él no encajan en el esquema utilizado para las etapas anteriores.

Durante esos casi treinta años de vida del Ateneo, fue notable su participación en las diversas luchas políticas: por el no reconocimiento de la España franquista en la ONU, y aunque esta batalla se perdió en 1955, no por ello el Ateneo dejó de luchar contra el fascismo y los regímenes autoritarios.

A nivel cultural y social, la institución fue un punto de referencia en la ciudad de México. Con el paso del tiempo y las nuevas formas culturales que surgieron en los años sesenta, la propuesta cultural quedó obsoleta, ya que el Ateneo no supo resolver adecuadamente este dinamismo.

Con la muerte de Francisco Franco, en 1975, la agonía de la institución se hizo más patente. Entre 1976 y 1977 fue notorio el deterioro de la institución en la disminución de la membresía social debida a la muerte o desinterés de los asociados; además, la actividad cultural era casi nula y la situación económica de la institución se reflejaba en la falta de mantenimiento del local, que para esta fecha estaba muy deteriorado. A finales de 1977, la llegada de un grupo más joven a la dirección del Ateneo pudo encauzar nuevamente su funcionamiento, lo que salvó a la institución de su

desaparición. Los protagonistas de esta recuperación tenían las características propias que las condiciones históricas exigían para que el proyecto funcionara. El grupo nuevo a cargo del Ateneo logró muchos apoyos apelando a la nostalgia y moviendo conciencias entre la sociedad exiliada; por otra parte, los nuevos componentes no eran personajes de alto renombre social entre el exilio, sino más bien hijos de un exilio que se movía en segundo plano, pero que compartía una memoria colectiva sobre las vivencias del exilio español.

El Ateneo tuvo, desde muy pronto, una característica particular y única: la creación de su biblioteca y su archivo. Fue una de las pocas instituciones del exilio que no sucumbió en corto tiempo y que construyó un legado importante. Este legado, unido al trabajo y la persistencia de los componentes de las Juntas Directivas, hizo posible que la institución no cerrara sus puertas durante la crisis institucional.

La tesis que presento comienza con una institución creada para defender la cultura española en el exilio y contra el dictador Francisco Franco mediante el apoyo a la resistencia y termina con una institución que supo transformarse en el resguardo de la memoria histórica del exilio español. Este proceso, que duró treinta años, es el que se expone en este trabajo.

Han sido muchas las personas que han contribuido para la finalización de mi investigación. Agradezco el apoyo que ha tenido mi directora de tesis dra. Dolores Pla Brugat, pues su enseñanza en el estudio del exilio como grupo social me ha hecho entender muchos aspectos de la historia de España y de México. En nuestras conversaciones siempre he aprendido maneras de ver la historia y comprender mi propia vida.

También quiero agradecer profundamente a Leonor Sarmiento Pubillones. Ella me dio la gran oportunidad de trabajar en el Ateneo. La generosidad que muestra en su vida cotidiana la reflejó también durante el Ateneo en los veintisiete años en las primeras filas de la institución, primero como Secretaria general y después como Presidenta. El apoyo y la confianza que me brindó fueron fundamentales para llevar a cabo la

organización del acervo cultural de la institución: archivo, biblioteca, obra plástica, hemeroteca y material sonoro.

Quiero dar las gracias por sus orientaciones como historiadoras, sus lecturas y sus correcciones a Clara Ramírez y a Claudia Llanos; gracias a ellas fue fácil mi desempeño profesional y mis estudios de licenciatura en México.

Además, me gustaría reconocer el apoyo y las aportaciones que me brindaron Alejandra Olguín, Yolanda Blasco, Patricia W. Fagen, Iberia Blanco, Felipe de la Lama (QEPD), Sergio Pich (QEPD), Julio Mayo y José Manuel González Camarena, así como a mi padre Isidro Santos, mi madre Josefa Hernández (QEPD), mis hermanos: Isi, Tere, Ángela, Jóse, Cele y Chuqui. Finalmente agradezco a mis profesores Tania Ocampo, Diana Barreto, Daniela Téllez y Gibran Bautista y todos mis demás profesores de la carrera de Historia del Sistema Universidad Abierta (SUA); sin sus aportes, este sueño no se hubiera hecho realidad.

Por último, debo decir que he contado con dos becas de los proyectos PAPIIT. El primero con el número IN4040009 y “Educación, escritura y género en Nueva España” con el número IN401113, que me han ayudado económicamente para poder concluir la tesis y contribuido a mi desarrollo profesional.

Capítulo 1. El Ateneo Español de México, fundación y formas de organización

1.1. Fundación

La creación del Ateneo en enero de 1949, institución tardía del exilio, obedeció a la insistencia de varios grupos de exiliados, entre los que destacan algunos miembros de la Editorial Séneca, “Los Amigos de las Españas” y antiguos integrantes de ateneos españoles. Todos ellos tenían una misma intención: la unión en el exilio para la defensa de la cultura hispana. En términos generales, esta idea correspondía a los lineamientos propuestos por la Junta de Cultura Española, asociación creada en París en 1939 por los exiliados españoles.

La fundación del Ateneo reunió a exiliados de todas las regiones y de todos los signos políticos, a intelectuales mexicanos y a brigadistas internacionales, para quienes el debate, las convergencias o divergencias políticas y regionales no fueron un obstáculo. Se proponían dar institucionalidad a las acciones a favor de la cultura española, la que había que fomentar a través de estrechar vínculos de solidaridad entre los españoles en el exilio.¹

El hecho de que el Ateneo Español de México se constituyera formalmente en la sede de la Editorial Séneca no fue casualidad. Dicha empresa, dirigida por José Bergamín, había cumplido una función paralela a su actividad editorial. En su sede de la Calle Varsovia,² grupos de exiliados de diversas ideologías políticas y orígenes regionales habían realizado algunos actos informales y ocasionales en pro de la cultura española, como conferencias, exposiciones y recitales.

José Bergamín y José María Gallegos Rocafull, de la Editorial Séneca, habían formado parte de la Junta de Cultura Española desde su establecimiento en México, en 1940. Al revisar los estatutos de la Junta de Cultura Española, publicados en la revista *España*

¹ Fondo Histórico del Ateneo Español de México (FHAEM), Serie: Ateneo Español de México, Sección: Actas y Juntas, Caja 63. Expediente 557, Foja 2: FHAEM.63.557.2.

² James Valender y Gabriel Rojo Leyva *Las Españas, Historia de una revista del exilio (1943-1963)*, El Colegio de México/Fondo Eulalio Ferrer, México, 1999, p. 138.

Peregrina en 1940, se puede apreciar que la base ideológica de los estatutos del Ateneo Español de México es idéntica a los de la Junta, con pequeñas variaciones.

Pero el motor para la creación del Ateneo fue el grupo “Los Amigos de las Españas”. En el artículo publicado el 4 de enero de 1949 en la revista de *Las Españas* se afirma:

Recoge así el naciente Ateneo, las ideas y propósitos del grupo denominado “Los Amigos de las Españas”, que ha sido el cristal inicial de esta ya frondosa cristalización, a la que sirvió de base y con la que está fundido, desapareciendo en su seno.³

“Los Amigos de las Españas” se fundó el 16 de junio de 1948 para ayudar económica y moralmente a la revista de *Las Españas*.⁴ Este grupo se reunía asiduamente en la sede de la Editorial Séneca, y su propuesta cultural era la divulgación de la cultura española más allá de la revista. El propósito se cumplió ampliamente durante los primeros seis meses de vida del grupo. Su posición política y las reflexiones sobre los problemas de España y de los españoles exiliados eran discutidos y analizados en la mayor parte de los actos de la asociación.

Por último, el tercer grupo que formó el Ateneo fueron antiguos ateneístas españoles. Desde la llegada de los exiliados, se pretendió crear un ateneo semejante al de Madrid, es decir, y como sugiere Ascensión Hernández de León-Portilla, los exiliados tenían “la necesidad de un espacio donde se cultivara el mundo de las ideas con espíritu abierto, con concordia y diálogo”.⁵ En 1940,⁶ Álvaro de Albornoz, que había sido ateneísta madrileño, junto con otros interesados se reunieron en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, con la intención de fundar un ateneo en México, pero de momento sólo quedó en intercambio de ideas. Sin embargo, la iniciativa no acabó en el vacío, ya que más adelante se fundó el Ateneo Español de México, que emulaba los ateneos españoles.

La primera Junta Directiva del Ateneo contaba, entre sus once miembros, con nueve ateneístas que habían pertenecido o participado en actos del Ateneo de Madrid, y los

³ “El Ateneo español de México” en la Revista *Las Españas*, año IV [1949], nº 11, México, p. 6.

⁴ *Idem*.

⁵ Ascensión Hernández de León Portilla, “Quinto centenario: Cuatro décadas del Ateneo Español de México”, *Cuadernos Americanos* nº 26, Marzo- Abril Vol. 2. México, UNAM, 1991, p. 151.

⁶ VV.AA, *El exilio español en México, 1939-1982*, México, FCE/Salvat, 1982, p. 119.

de la Rioja y Soria,⁷ y muchos socios que se afiliaron posteriormente provenían también de los ateneos de Madrid, Barcelona y otras provincias españolas.

El carácter ateneísta estuvo presente desde el inicio de la institución y quedó plasmado en las líneas editoriales de *Las Españas*:

No es una simple coincidencia, ni fruto del acaso, que la institución que nos ocupa lleve el nombre de “Ateneo Español de México”, denominación a cuyo conjuro surge en la mente de todo español, el recuerdo del glorioso “Ateneo de Madrid”. Es éste el alto ejemplo que han puesto ante sí los fundadores del nuevo Ateneo.⁸

Fue decisivo para la creación del Ateneo Español de México de uno de los ejes de discusión que, a mediados de 1948, promovieron “Los Amigos de las Españas”: la lucha contra el concepto de “hispanidad” que estaba imperando en la España de Franco. Ante el aislamiento cultural de España después de la caída de Alemania e Italia, al finalizar la II Guerra Mundial, el gobierno de Franco quiso llevar a cabo una reconquista ideológica de América. La avanzada consistía en la creación de órganos pro franquistas, como la revista *Mundo Hispánico*, o la revitalización, consolidación y proyección internacional del Instituto de Cultura Hispánica, dirigido por Joaquín Ruiz-Giménez entre 1946 y 1948.⁹ El pensamiento de la hispanidad en la España franquista estaba basado en la difusión y exaltación del beneficio de la Conquista española hacia América. Se hacían apología de cultura española llevada a América, lengua y cristiandad de los pueblos americanos por parte de los españoles.¹⁰

Desde el punto de vista de los exiliados españoles, la recuperación de una presencia ideológica era fundamental para la defensa de la hispanidad. Estos exiliados estaban siguiendo los pasos marcados por la Generación del 98 con Ángel Ganivet y su *Ideario Español*, donde se expresa la siguiente idea: “Sea lícito profesar y propagar y defender toda clase de ideas, pero intelectualmente, no al modo de los salvajes. Desde el

⁷ Siete miembros de la primera Junta directiva habían pertenecido al Ateneo de Madrid. Ver Anexo 1.

⁸ “El Ateneo español de México”, *art. cit.* p. 6.

⁹ Miguel Cabañas Bravo, *Artistas contra Franco*, México, IIE /UNAM, 1996, p. 11. Donde se señala que parte de la propaganda se realizó desde el gobierno franquista en “La política artística seguida en España respecto al arte contemporáneo, tiene uno de sus capítulos más importante y trascendental en las bienales hispanoamericanas de arte, certamen internacional dirigido a los países iberoamericanos y convocados oficialmente por el Estado español...”

¹⁰ Valender y Rojo, *Las Españas... op. cit.* p. 152 y ss.

momento, que una idea acata la solidaridad intelectual de una nación”.¹¹ La idea de la liberación de los pueblos y el papel de la intelectualidad estuvo presente en la pérdida de las colonias americanas y la recomposición del pensamiento español de la Generación del 98.

En los primeros años del siglo XX, Ortega y Gasset repite de esa misma filosofía y la expone en el círculo del Ateneo de Madrid, lo que calará en México por la vía del Ateneo de la Juventud, cuyos integrantes acogieron al exilio español, como expone Víctor Díaz Arciniega.¹²

Siguiendo el mismo pensamiento en la defensa de la hispanidad, los exiliados habían expresado las bases ideológicas de los estatutos de la Junta de Cultura Española para contrarrestar el embate franquista:

[...] asegurar la propia fisonomía de cultural española [...] evitar la disgregación de la vida española [...] procurando, por todos los medios a su alcance, que se establezcan en el destierro los órganos de creación, expresión y conservación de la cultura española que se juzguen necesarios.¹³

Así, en 1948, “Los Amigos de las Españas” se propusieron realizar actos en defensa de la cultura española y por ende la idea liberal de Hispanoamérica desde pensamientos progresistas. Esta iniciativa cristalizó de dos formas, la primera en la formación del Ateneo; la segunda, en la formación de un grupo que redactó el manifiesto llamado *Por un movimiento de reconstrucción nacional*,¹⁴ que apareció en octubre de 1949, y que sentó las bases ideológicas y de acción para la formación de un estado nuevo en España. Es un verdadero programa político donde se plantean problemas con soluciones concretas y tiempos de realización.

Los tres grupos fundacionales del Ateneo se reunieron en diciembre de 1948 bajo la propuesta de consolidar los actos en defensa de la cultura española. El 4 de enero de

¹¹ Ángel Ganivet, *Del Ideario Español*, en *La prosa española del siglo XIX, tomo III, Realistas*, Pról., sel. y notas Max Aub, Antigua Librería Robredo, México, 1962, 294 p.

¹² Víctor García Arciniega, *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica 1934-1994*, FCE, México, 1994, 15 a 32 p.

¹³ *Estatutos de la Junta de Cultura Española* en la Revista *España Peregrina*, órgano de difusión de la Junta de Cultura Española, Año I, Marzo 1940, núm. 2, México, p. 2.

¹⁴ *Por un movimiento de reconstrucción nacional*, México, Las Españas, 1949.

1949 se formalizó el Ateneo Español de México. “Los Amigos de las Españas” fue el grupo que redactó los primeros estatutos. En *Las Españas* la noticia de la fundación se expresó en los siguientes términos:

El día 4 de enero de 1949 se constituyó en la Ciudad de México la institución cultural que ha de funcionar con el título de “*Ateneo Español de México*”. No se trata de una institución más. Sus propósitos, quizás ambiciosos al parecer de algunos, difieren no sólo en su enunciación, sino en su entraña de los fines que han animado a otras entidades organizadas por los españoles en el destierro [...] pretende, como lo indican los fines consignados en sus *Estatutos*, defender la tradición de la cultura española, divulgándola y poniendo de manifiesto su verdadera significación [...] y estrechar los vínculos de solidaridad entre los españoles, como vehículo para la difusión de la cultura española en sus modalidades pasadas y actuales y como medio de propiciar el alumbramiento de nuevos valores.¹⁵

El Ateneo se fundó ese día, a las 19:30 horas, en la calle Varsovia 37-A, local de la Editorial Séneca S. A., por una comisión organizadora.¹⁶ En esta fecha, la asociación ya contaba con 124 socios, quienes reunidos en asamblea, discutieron y aprobaron los estatutos.

1.2. Organización del Ateneo Español de México

Las actividades del Ateneo comenzaron con el envío de una misiva firmada por la Junta Directiva con fecha de enero de 1949,¹⁷ donde se hacía una invitación amplia de adhesión a la nueva institución. La misiva iba acompañada de un ejemplar de los estatutos para facilitar el conocimiento de las normas de funcionamiento.

En esta carta se anunciaba que el Ateneo era diferente en sus propósitos a las entidades establecidas hasta el momento por los residentes españoles. Su pretensión era captar al mayor número de socios posibles, con ideología política liberal. Se explicaba también que la sociedad era de carácter cultural y que se realizarían todo tipo de actividades: exposiciones, cursos, conferencias, conciertos, etcétera. Además contaría con una biblioteca y con un espacio de reunión. Llama la atención el énfasis en

¹⁵ “El Ateneo Español de México”, *art. cit.* p. 6.

¹⁶ FHAEM.63.557.2.

¹⁷ FHAEM.63.557.1.

la creación de un ambiente de reflexión, pues en la carta se asegura que en el nuevo Ateneo los socios “encontrarán asimismo lugar de reunión, y cambio de impresiones”.¹⁸

En la misiva se informaba que el Ateneo no contaba, hasta ese momento, con local social, y por lo tanto las respuestas se enviarían al domicilio de José Luis de la Loma, secretario general de aquella primera Junta Directiva. Por último, y como información adicional, se hacen dos menciones: se da a conocer la lista de socios constitutivos y se informa que se puede ser socio fundador hasta el último día del mes de enero.

Alfonso Reyes, destacado intelectual mexicano, el 16 de marzo de 1949 dio el primer discurso de inauguración y afirmaba, recordando al Ateneo de Madrid, lo siguiente:

Brote feliz y lejano del Ateneo de Madrid, este Ateneo Español de México ha adquirido [...] un compromiso incalculable [...] En el Ateneo de Madrid vinieron a concentrarse las más altas conquistas que para entonces parecían logradas: el amor y el cuidado de la cultura, el respeto de la persona, la gran libertad del pensamiento. Con un aire de camaradería sencilla y un tanto orgullosa, aquella familia de atenienses -nunca se usó mejor palabra- trabajaba y convivía en un hogar que daba reposo al estudio, facilidades al cambio y conversación entre pares el respeto de la persona, la gran libertad del pensamiento. [...] El Ateneo proporcionaba un fácil contacto a los hombres que se entendían o querían entenderse. El modesto estudiante y el sabio consagrado se encontraban por sus corredores sin enojosas antesalas ni cartas de recomendación.¹⁹

En este discurso, Reyes se refería a la famosa “Cacharrería” del Ateneo de Madrid, el espacio de conversaciones y tertulias de la institución que era, y sigue siendo, el centro de reunión más activo de esta institución.

1.2.1. Los estatutos

En el periodo que va desde la fundación del Ateneo en 1949 hasta 1979, fecha límite de este estudio, sólo rigió un cuerpo de estatutos para administrar la institución. Las normas de 1949 estuvieron vigentes hasta la aprobación del estatuto de 1982, el que se realizó por la necesidad de constituir al Ateneo como asociación civil. Sin embargo, cabe la posibilidad de que los nuevos estatutos de 1982 se hayan redactado a partir de un proyecto que se propuso en 1978, ya que entonces se consideró que los originales de 1949 requerían una modernización.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ FHAEM.52.510.5.

El carácter del Ateneo, que sigue vigente en la actualidad, se estableció en los estatutos de 1949: en su primer artículo se alude a la institución como una “sociedad de carácter cultural”.²⁰ Los fines se mencionan en el artículo segundo, y son la defensa de la tradición cultural española, su divulgación, además de fomentarla y estimularla por todos los medios de expresión posible, prestando atención a las nuevas manifestaciones culturales que fueran surgiendo.

En los estatutos también se hace explícita la independencia partidista de la asociación, pues se busca la liberación, la república y la democracia para el pueblo español. Se puntualiza que su función será:

Coadyuvar, a través de las actividades que implican las finalidades anteriores, con independencia de toda política partidista específica, a la liberación del pueblo español y al establecimiento de un régimen republicano en su territorio, basado en la libertad y la democracia.²¹

Se apunta en los estatutos la necesidad de contar, en la medida de lo posible, con un lugar de encuentro que albergue una biblioteca destinada a fomentar los estudios de la cultura española y con un auditorio adecuado para la promoción de esa cultura.²²

Por último, los estatutos prevén la disolución de la institución y, en concordancia del carácter republicano, en el artículo 35 establecen:

En caso de que sea acordada la disolución de la Sociedad, la Asamblea General designará una Comisión Liquidadora, que realizará la venta de los libros, muebles, y otros enseres [sic] de que la Sociedad pueda disponer y entregará el producto de la venta y del efectivo existente en caja a la Embajada de la República Española o al organismo más idóneo para que puedan ser aplicados a la ayuda al pueblo español.²³

A lo largo de los años, el Ateneo ha cumplido con sus fines. A nivel político, ha procurado la libertad y la democracia del estado español, tema recurrente en sus conferencias y sus actos. Además, ha sido un espacio abierto y libre, donde se podían exponer ideas desde su tribuna o impartir charlas y cursos. El Ateneo llegó a ser uno de los motores culturales y políticos de la ciudad de México durante un largo periodo.

²⁰ FHAEM.63.557.2.

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ FHAEM.63.557.7.

1.2.2. Los socios²⁴

El elemento fundamental de los ateneos son los socios. El socio es la esencia y el motor de la institución. Estas sociedades tienen como base el diálogo y la actividad intelectual de sus miembros. Así fue mencionado en los discursos de inauguración del Ateneo,²⁵ entre otros el de Joaquín d'Harcourt, quien se refirió a los socios y a su participación en el futuro Ateneo en los siguientes términos:

[...] nuestro más ferviente deseo será que colaboren activamente en nuestras tareas todos los que tengan una inquietud espiritual, una curiosidad intelectual insatisfecha, un afán de mejoramiento humano individual y social. Con ello queremos significar, que somos permeables a toda influencia intelectual o artística renovadora, leal a nuestra significación republicana. De esta manera el trabajo de nuestro Ateneo no estará limitado a las posibilidades de un círculo de intelectuales, denominación, que ya de por sí limita los colaboradores, sino, que aspiramos a contribuir a la formación cultural y política de nuestro pueblo, aceptando, mejor dicho, demandando la aportación, no solamente del intelectual de profesión sino la de toda persona liberal, interesada en que el acervo de la cultura popular se acreciente y se depure.²⁶

Por su parte, Nicolau d'Olwer, en su discurso, recordando sus tiempos como presidente del Ateneo de Barcelona, explicaba a un hipotético periodista cuál era el concepto de un ateneo y sus ateneístas:

[...] “¿Y qué piensa sobre ello el Ateneo?, -Pues amigo mío, hube de responderle, el Ateneo, nada; pero los dos mil ateneístas piensan acaso dos mil cosas diferentes. Porque un Ateneo no

²⁴ Para escribir esta tesis era fundamental hacer una base de datos de socios lo más fiable posible. La hice a partir de tres fuentes primarias: la primera son las fichas de socios existentes en el archivos del Ateneo resguardadas en el Fondo Histórico en las cajas 47 a 51. La segunda fuente son los datos de nuevos socios que aportan las *Memoria que presenta la Junta directiva... durante* los años de 1949 a 1971. Y la tercera fuente es una lista general de socios ordenada alfabéticamente en papel y que data de 1983.

De cada socio registré los siguientes datos: número de socio, nombre, dirección, calidad de socio, fecha de inscripción, año de baja. Además, he añadido la profesión, la pertenencia a otros centros españoles, inscripciones a los organismos de ayuda como el Comité Técnico de Ayuda a Refugiados Españoles (CTARE) y la Junta de Ayuda a Refugiados Españoles (JARE) y origen peninsular.

Para todos estos últimos datos he requerido de diferentes bibliografías como los Catálogos del archivo JARE y CTARE, el *Directorio de la Colonia Española* editados por Domingo Rex en los años de 1965 y 1972. Además, de otros libros básico para el estudio del exilio español como: *El exilio Español en México 1939-1982*, , *El exilio español*, coordinado por José Luis Abellán, diccionarios y medios electrónicos.

A pesar de mi esfuerzo, la base de datos de socios resultante está incompleta con al menos 200 números de socios vacíos. Pudiera ser que estos faltantes correspondan a personas que nunca ejercieron su membresía por no cumplir su cuota monetaria obligatoria, aunque en un primer momento tuvieron registro con número de socio.

²⁵ FHAEM.52.510.8.

²⁶ *Idem*.

es una iglesia, ni un regimiento, ni un partido político: es un centro de convivencia espiritual, es un cantón de la República de las Letras.²⁷

El Ateneo así concebido se constituyó como una institución de convivencia, diálogo y pensamiento en la que los socios eran quienes tenían la tarea de generar al propio ateneo.

Durante el primer año de funcionamiento, registrado en las Memorias de 1949, el secretario del Ateneo dio las siguientes cifras de socios:

El número de socios inscritos en el Ateneo, al constituirse la entidad era de 124, hasta el 31 Diciembre de 1949, el número de inscripciones ha llegado a 677. Durante el año se ha registrado 114 bajas, por lo que el número de socios efectivos es de 563, de los cuales son 5 protectores, 321 fundadores, 203 de número y 34 estudiantes, con cuota reducida.²⁸

Estatutariamente el Ateneo estableció las categorías de socios que le darían cuerpo. Los estatutos de 1949²⁹ establecieron cuatro tipos de socios: fundadores, de número, protectores y de honor. Además, en el artículo transitorio 3³⁰ se daba espacio a socios con calidad de estudiantes que por su condición de edad, entre quince y veinte años, pagaban una cuota especial.

Los socios fundadores fueron las personas que se adhirieron antes del 31 de enero de 1949.³¹ Ser socio fundador no daba ningún privilegio, tenían los mismos derechos y obligaciones que los demás. La única diferencia podría ser que el socio fundador no necesitaba, para adherirse, el aval de presentación de otros dos socios.

Los socios de número eran aquellas personas que se adhirieron al Ateneo después del 31 de enero; ellos debían ser presentados o avalados por otros dos socios de la institución.

²⁷ *Idem.*

²⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva ... durante el año 1949*, p. 2. Y véase anexo 2.

²⁹ FHAEM.63.557.2.

³⁰ FHAEM.63.557.7.

³¹ FHAEM.63.557.2. En el artículo 5 se lee que existían 124 socios fundadores y que además fueron constituyentes de la entidad, pertenecían al grupo de "Los Amigos de Las Españas", y otros eran adherentes a la causa. Los 124 mencionados se reunieron el día 4 de enero para constituir la entidad.

El grado de socio protector se otorgaba a la persona que aportaba una cuota mayor a la ordinaria o una cuota extraordinaria. Los socios protectores eran admitidos o distinguidos desde la Junta Directiva.

Por último, los socios de honor eran personas nombradas por la Junta Directiva a iniciativa propia o mediante la propuesta de diez socios. Su ratificación debía ser aprobada por la Asamblea General. La calidad de socio de honor se daba a personas que se consideraban acreedoras de esta distinción y los así nombrados quedaban exentos de pagar cuota. Tal distinción se otorgó tanto a personalidades del propio exilio como a mexicanos o personas de otras nacionalidades, como se puede ver a continuación:

- 1949: Alfonso Reyes, Enrique González Martínez, José Rubén Romero, Rafael Altamira, Manuel Márquez y José A. de Oteyza
- 1950: Pau Casals
- 1953: Isidro Fabela, Jesús Silva Herzog y Rómulo Gallegos
- 1955: Lázaro Cárdenas, Augusto Pi Suñer y Constancio Bernaldo de Quirós
- 1957: León Felipe Camino y Juan Ramón Jiménez
- 1958: Rafael Sánchez Ocaña
- 1959: José Giral Pereira y Emilio Herrera Linares
- 1967: Jaime Torres Bodet, David Alfaro Siqueiros y Arturo Rosenblueth.³²

Según algunos historiadores del exilio, los socios del Ateneo eran en su mayoría republicanos españoles de todas las tendencias políticas y regionales y de diferentes edades. Carlos Martínez, Mauricio Fresco y Patricia W. Fagen³³ afirman que también se adherían como socios algunos mexicanos y personas de otras nacionalidades que habían estado cerca del exilio español, como es el caso de algunos brigadistas internacionales que lucharon en la Guerra Civil, y destacan como socios algunos

³² Durante el segundo periodo correspondiente a la presidencia de José Pucho, sólo se otorgo la distinción a estos tres últimos personajes. En 1977 con la presidencia de Eduardo González-Sicilia, se distinguieron como presidentes de honor a José Luis de la Loma y al doctor José Pucho Álvarez.

³³ Mauricio Fresco, *La emigración republicana española. Una victoria de México*, México, Editores Asociados, 1950; Carlos Martínez, *Crónica de una emigración*, México, Libro Mex, 1959, y Patricia W. Fagen, *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, México, FCE, 1975. Esta última afirmaba todavía en 1967 que el Ateneo “es la única creación de la emigración a la que siguen asistiendo los republicanos de todas las edades y casi todas las tendencias políticas. Es el único centro que todavía intenta servir a los intereses de todos”. En Fagen, *Transterrados, op. cit.*, p. 95.

intelectuales mexicanos, como Alfonso Reyes, José Rubén Romero o Enrique González Martínez, y de otros países, como el presidente venezolano Rómulo Gallegos Freire.

Al Ateneo se integraron de manera colectiva distintos grupos de personas, Carlos Martínez menciona la adhesión al Ateneo del grupo universitario Frente Universitario Español (FUE).³⁴

Otra asociación que se unió al Ateneo a finales de 1949 fue el Ateneo Ramón y Cajal. Esta institución fue creada por médicos exiliados en 1942. Su propósito principal era dar certificación profesional a sus colegas que habían llegado a México, y facilitarles así el ejercicio profesional a falta de títulos.³⁵ Los integrantes del Ateneo Ramón y Cajal se incorporaron al Ateneo Español de México, a finales de 1949, e integraron una sección nueva que se llamó Sección Ciencias Médico-Biológicas Ramón y Cajal.

Por último, cabe mencionar la anexión al Ateneo, en 1955, de una asociación de ingenieros exiliados y, en 1958, la incorporación del Ateneo de la Libertad,³⁶ formado mayoritariamente por librepensadores vinculados políticamente a Izquierda Republicana.

1.2.3. La Junta Directiva

La Junta Directiva es el órgano que rige los ateneos. En el estatuto de 1949³⁷ se da una explicación exhaustiva de las funciones de cada uno de sus integrantes. El presidente tiene la función de representar a la institución en juntas y sesiones, además deberá autorizar los gastos junto con el tesorero. El vicepresidente suple en funciones al presidente en caso de ausencia. El puesto de secretario tiene una relevancia

³⁴ Martínez, *Crónica...*, *op cit.*, p. 42. Esta asociación universitaria se fundó o refundó en México en 1956, por lo que el dato de Martínez es inexacto. Es probable que la refundación de la FUE se llevara a cabo dentro del Ateneo, pues ambas instituciones compartían la sede de la calle Morelos, y en el Fondo Histórico del Ateneo³⁴ se conservan las fichas de inscripción y muchos documentos sobre dicha asociación.

³⁵ Belén Santos, "Anales de medicina del Ateneo Ramón y Cajal: Su contribución científica a los efectos de las guerras", artículo inédito, 2011, p. 2. El Ateneo Ramón y Cajal se encargó de realizar los trámites burocráticos necesarios para que los médicos pudieran trabajar en México.

³⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1958*, p. 4.

³⁷ FHAEM.63.577.4 y ss. "Del funcionamiento de la sociedad", recogidos en los artículos del 13 al 26.

importante, ya que se encarga de redactar toda la documentación que genera la institución, y además está encargado de custodiar su archivo, coordinar el trabajo de las secciones y ejecutar los acuerdos tomados en las sesiones de la Junta Directiva. El vicesecretario suplente al secretario en caso de ausencia. Otro cargo importante es el de tesorero; a éste se le atribuyó la función de hacer presupuestos anuales, ejecutarlos y efectuar pagos. Por último, se creó el cargo de bibliotecario que debía encargarse de ordenar y clasificar la biblioteca, además de estar al cuidado de las publicaciones que pudiera hacer la institución.

En los primeros estatutos se establecieron cinco temáticas que se organizaron en secciones: Artes, Ciencias, Filosofía, Literatura y Música. Estas secciones se podían dividir a su vez en subsecciones. Durante el primer año de funcionamiento, se incrementó en dos el número de secciones: la sección Ciencias Médico-Biológicas Ramón y Cajal, y la sección de Teatro y Cinematografía, que daba respuesta a una nueva necesidad cultural.

La Junta Directiva estaba constituida en su inicio por el presidente, el vicepresidente, el secretario, el vicesecretario, el tesorero, el bibliotecario y cinco vocales de secciones, y era el órgano que tenía las funciones directivas y ejecutivas del Ateneo. Dentro de sus atribuciones estaba la representación legal de la institución en pleitos, cobranzas y actos de compra-venta. Se ocupaba también de asuntos internos, como la fijación de cuotas y la expedición de reglamentos.

A la primera composición de la Junta Directiva se fueron sumando más miembros a lo largo de los años para cubrir las necesidades que iban surgiendo. He podido contabilizar veinticinco funciones diferentes de las Juntas Directivas. Los puestos de presidente, vicepresidente, secretario general, vicesecretario, tesorero, bibliotecario y las secciones de Literatura, Artes e Historia perduran hasta hoy en día.³⁸

³⁸ Las secciones fueron modificando su nombre a lo largo de la vida del Ateneo. Por ejemplo, la sección de ciencia se llegó a nombrar como Ciencias, Ciencias Físico-Matemáticas y Ciencias Médico Biológicas Ramón y Cajal, o la sección de filosofía que se llamó Filosofía, Ciencias Morales y Políticas, o Filosofía, Economía e Historia o la sección Música que también tuvo los atributos de Música y Radio, o Música y Teatro, o Músicas, Teatro, Cinematografía y Radio.

Quienes asumieron dentro de la Junta Directiva los cargos de bibliotecario, tesorero, así como las vocalías de las diversas secciones, solían ser entendidos o especialistas en los asuntos que trataban. A lo largo de los años pasaron importantes personalidades por estos puestos, como Francisco Giner de los Ríos como primer bibliotecario; Adolfo Salazar, Simón Tapia Colman y Rodolfo Halffter en Música; Víctor Trapote y José María Gímenez Botey en Artes Plásticas; Álvaro Custodio, Jomi García-Ascot y Francisco Piña en Teatro o Cinematografía; Eduardo Nicol en Filosofía; Daniel Tapia y Antoniorrobes en Literatura, y Santiago Genovés en Ciencias, entre otros.

El periodo de mandato de la Junta era anual, y se elegía a la mitad de sus integrantes cada año. Los puestos directivos para efectos prácticos tenían una duración de dos años con posibilidad de reelección. La Junta tenía como obligación reunirse al menos una vez por mes a propuesta del Presidente o de tres miembros de la misma.

Aunque la Junta es el órgano de dirección de la institución, las Asambleas Generales ordinarias y extraordinarias de socios son las verdaderas responsables del Ateneo, ya que en ellas los socios eligen democráticamente a la Junta Directiva. Temas como elección de Junta Directiva, disolución, cambio de estatutos, asuntos de honor, reconocimientos y otros asuntos de gran importancia sólo podían ser tratados en las Asambleas Generales de socios. Por último, hay que anotar que a pesar de que la Asamblea era el órgano más importante en el Ateneo, la escasa afluencia a ellas fue un mal congénito.³⁹

1.3. La biblioteca y el archivo del Ateneo, una constante

a) Biblioteca

La creación de la biblioteca fue un objetivo plasmado en los primeros estatutos y se la mencionó en la misiva inicial de presentación. El Ateneo comenzó a formar su

³⁹ En las actas de Asamblea General sólo se especifica el número de socios en las Asambleas de 1949 al 1956. En 1949 hubo 35 votos, en 1950 hubo un máximo de 106 votos, en 1951 fueron 51 votos, en 1952 hubo 32, en 1953 votaron 40, en 1954 hubo 30 votos, en 1955 se tuvo el menor número de asistencia con 19 votos, y en 1956 votaron 35.

biblioteca desde el momento mismo de su fundación, y esta tarea ha persistido hasta la fecha.

La idea inicial era crear una biblioteca para consulta de estudiantes y público en general. La biblioteca se abrió a todos los campos de la ciencia, la literatura y las humanidades, y fue recogida y resguardada en el Ateneo. Es probable que este tesoro tangible haya logrado que el Ateneo perdurara en el tiempo.

La intención de crear una biblioteca para la consulta de libros a socios y apoyo estudiantil no cumplió su función durante los primeros años, por lo que la biblioteca comenzó a cambiar el objetivo y dar paso a la construcción de un acervo con una colección muy especial, ya que se estaba formando un conjunto de libros provenientes de autores del destierro español. El propósito de la Junta directiva era reunir en un lugar físico todas las obras del exilio.

La biblioteca fue creada, pues, con la intención de dejar huella histórica a través de los libros. Los llamados para que los autores y las editoriales donaran sus textos al Ateneo, así como los esfuerzos de estos primeros años, fueron fundamentales para crear el acervo.⁴⁰

La importancia de esta biblioteca del Ateneo radica en que seguramente es uno de los mayores repositorios especializados sobre el tema del exilio español que existe en el mundo, y difícilmente se podría formar otra tan amplia.

En las *Memorias de 1949 a 1971* quedaron registradas las personas que donaron libros. A lo largo de veintidós años se recibieron un total de 311⁴¹ donaciones, donde se puede apreciar que hay 172 donadores particulares, de los cuales 156 eran autores que habían escrito por lo menos un libro donado a la biblioteca. También como donadoras aparecen 30 editoriales, de las cuales 16 contaron con exiliados en su trabajo editorial.

⁴⁰ En la actualidad, la biblioteca especializada del exilio con la que cuenta el Ateneo tiene más de seis mil libros, más de novecientos folletos y doscientos veinticinco títulos de revistas sobre el exilio español. Además, durante los años noventa y el primer decenio del 2000, el criterio se había ampliado y se había intentado recuperar también cualquier libro en el que haya participado algún o algunos exiliados en cualquier aspecto del conocimiento.

⁴¹ Donadores de libros para la biblioteca. Véase anexo 3.

Y por último, hay 85 instituciones donadoras, de las cuales 41 fueron asociaciones o instituciones vinculadas al exilio. Recurrir a los autores o a los editores fue una buena manera de crear una biblioteca especializada en el pensamiento escrito creado por el exilio español en México.

No podría pasar por alto las grandes bibliotecas que se donaron a la institución, como las aportaciones realizadas de los 1,723⁴² libros donados por el doctor Manuel Márquez entre 1959 y 1960, que incluyó una colección completa de *Cuadernos Americanos*; los 357⁴³ libros donados por la viuda de Sindulfo de la Fuente en 1954, ex trabajador del Fondo de Cultura Económica; los 429⁴⁴ libros del importante filósofo José Gaos, quien donó en 1960, y la aportación de entre 200 y 300 libros donados por J. Altamira de Acosta, Juan Ribau o Jesús Lea Navas durante los años de formación del acervo.

Después de esta mirada general me detendré de manera cronológica en la historia de la biblioteca. En las *Memorias* de 1949 se daba cuenta ya de 2,185 libros, todos ellos recibidos en forma de donativos de socios, editoriales o instituciones. Se menciona también que la biblioteca ya estaba equipada con estanterías conseguidas también a través de donativos, y que el vocal bibliotecario, Francisco Giner de los Ríos, se había encargado de revisar la clasificación de los libros, mientras que una secretaria se ocupó de la captura de las fichas; además, se alude a una voluntaria, quien también colaboraba en la biblioteca.

Desde 1949 se pretende dotar a la biblioteca con un presupuesto económico suficiente para garantizar su ampliación y la adquisición del material bibliográfico. Las adquisiciones se realizaban a partir de suscripciones de revistas y compra directa de diccionarios, para facilitar la lectura, pero sobre todo había una gran cantidad de donativos de libros por parte de los asociados.

El 7 de junio de 1949 un grupo de socios, entre ellos los componentes de la revista *Las Españas*, proponen que la biblioteca sea circulante:

⁴² *Memoria que presenta la Junta directiva... año 1959*, p. 9, y *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1960*, p. 8.

⁴³ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1957*, p. 7.

⁴⁴ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1960*, p. 8.

Se lee una carta de los socios Sres. Andújar, Arana, Carretero, Robles, Calleja Torres, Vallina, Almendros, y Puche, en que se someta a la consideración de la Directiva el problema de la Biblioteca, apuntando la idea de hacerla circulante

La propuesta de una biblioteca circulante también se recoge en las *Memorias* de 1950, donde se pretendía “destinar un lote importante de libros a la creación de una biblioteca circulante, que permita a los socios tomar libros a préstamo [...] para la lectura fuera del local social”.⁴⁵ Este hecho se debería a que la afluencia de lectores a la biblioteca era escasa, y se esperaba organizarla mejor para ampliar la concurrencia de los socios y el público en general.

La biblioteca, pensada para la consulta de estudiantes y público interesado, no estaba en condiciones de ser circulante por falta de recursos: “No obstante las valiosas obras que ya figuran en nuestra biblioteca, es todavía muy reducida y carece de muchos libros de consulta indispensable para hacer que resulte suficientemente útil”,⁴⁶ por lo que el objetivo de la biblioteca comenzó a cambiar muy pronto. En las *Memorias* de 1951, la adquisición de libros de consulta no es la prioridad, y se hace un llamado a los autores exiliados para que donen sus libros a la biblioteca del Ateneo; el propósito de tal invitación es claro: “Es de desear que por ese medio lleguen a estar representadas por lo menos todas las obras publicadas por los autores españoles republicanos en el exilio, como expresión conjunta de la labor por ellos realizada”.⁴⁷ Se intentaba pues, reunir la obra realizada en el exilio “que difícilmente podrán encontrarse reunidas en otro lado”.⁴⁸

La invitación a los autores del exilio para que donen sus obras a la biblioteca se repite durante los años siguientes. Se solicita también que se consigan libros de autores del exilio que no sean socios del Ateneo.

Las donaciones particulares iban aumentando la cantidad de libros de manera paulatina. En 1954 se firmó un convenio con el Centro Republicano Español, por el cual dicha

⁴⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1950*, p. 8.

⁴⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1951*, p. 6.

⁴⁷ *Idem*

⁴⁸ *Ibidem*, p. 5.

institución cedió cuatro mil volúmenes de temáticas literarias y científicas que duplicaron el acervo del Ateneo.

La donación de obras de autores exiliados fue una gran empresa que formó un corpus muy importante de libros relativos al exilio. Se reunieron textos sobre la guerra civil y el destierro, o simplemente textos realizados por exiliados. El propósito era reunir materiales que dejaran huella de la historia de este exilio.

El llamado a exiliados para que donaran sus libros se mantuvo en las *Memorias* hasta 1962. En 1963 se produjo un cambio en la presidencia, y las directrices cambiaron de rumbo en muchos aspectos y no quedó exenta la biblioteca, ya que la invitación a los socios escritores para donar sus libros que se había realizado durante toda la época anterior desapareció y no se volvió a aludir el tema en ninguna de las *Memorias*. Aunque se habían dejado de anunciar los llamados a la donación las adquisiciones por esta vía no desaparecieron; se podría advertir quizás que a partir de 1968 las donaciones mayores provienen de editoriales o instituciones públicas. Lo cierto es que en todas las *Memorias*, hasta 1971, figuran nombres de donantes de libros.

El año de 1960 es el que da cuenta del mayor número de libros registrados al contabilizarse 13.515 volúmenes. A partir de entonces, la curva de libros en la biblioteca comienza en declive; en 1962 se da cuenta de 13.300 libros y al año siguiente hay sólo 11,589 libros contabilizados, lo que implica una disminución del acervo en casi dos mil volúmenes. El descenso se debió a las distintas donaciones hechas por el Ateneo a otras instituciones que dieron comienzo a partir de 1959.

Después de 1963, la biblioteca mantenía una política de conservación del material reunido y se abrió un periodo largo en el que no hubo cambios fundamentales. Desde 1962 había sido elegido como bibliotecario el joven electricista Sergio Pich Romero y estuvo al frente de la misma durante la presidencia de José Puche Álvarez. El 9 de enero del 2009, días antes de su fallecimiento, me concedió una entrevista telefónica⁴⁹ de la que pude tomar notas. En ella me dio los datos sobre el funcionamiento de la

⁴⁹ Anotaciones a la entrevista telefónica a Sergio Pich Romero el 9 de enero de 2009. Véase anexo 4.

biblioteca en particular, y del Ateneo en general durante esa época. Por desgracia, en las *Memorias* correspondientes a esos años, no se dan muchas explicaciones del asunto y me ha resultado muy complicado tener información sobre la biblioteca, por lo que me basaré sobre todo en las declaraciones de Sergio Pich para dar unas pequeñas pinceladas.

Durante los años de 1963 a 1978 la biblioteca ya estaba catalogada y tenía dos inventarios, uno por temática y otro por autor; la encargada de registrar las fichas seguía siendo la secretaria. Lo más destacable del periodo fue la donación, como de revistas donadas por el propio bibliotecario y, según las declaraciones de Pich de “muchas publicadas en la URSS e Ibérica por la Libertad”,⁵⁰ y también de los libros de temáticas del exilio que provenían de editoriales⁵¹ y partidos políticos existentes en México, así como publicaciones de anarquistas, socialistas y los libros editados por Bartolomeu Costa-Amic, que seguía publicando muchos libros sobre el tema.

El sistema de préstamo de libros seguía funcionando, aunque, según Sergio Pich, este era escaso y en muchas ocasiones el propio bibliotecario se tenía que encargar de ir a los domicilios de los socios para recuperar los libros prestados.

Creo que el cambio más importante fue la dimensión que estaba tomando la biblioteca del Ateneo, ya que comenzó a recibir a investigadores del extranjero. Sergio Pich apuntaba que “hubo una visita de una bibliotecaria jubilada de Nueva York que quería hacer un proyecto [entre la biblioteca del Ateneo] con la Biblioteca del Congreso en Washington”.⁵² Además, hubo las visitas de la historiadora Patricia W. Fagen a finales de los sesenta y principios de los setenta, y de la investigadora Joaquina Rodríguez.

El prestigio de la biblioteca era conocido fuera de los ambientes del exilio, ya que se podría afirmar, no existía ningún conjunto bibliográfico del exilio de tal tamaño, con

⁵⁰ Revista editada en Nueva York por Victoria Kent, que estuvo activa desde 1953 hasta 1974. En el Ateneo se encuentra casi toda la colección.

⁵¹ Durante la época aparecen editoriales donadoras, como ERA, Joaquín Mortiz, Oasis, España Errante, Finisterre o Costa-Amic.

⁵² Por desgracia, no he podido corroborar esta información y no se el nombre de la persona aludida.

excepción del Orfeó Càtalá de Mèxic que era la biblioteca paralela en lengua catalana en el exilio mexicano.

Después de estos años y debido a la crisis institucional que sufrió el Ateneo a principios de los años setenta, en 1977 la nueva Junta Directiva decidió poner sellos a los librerías de la biblioteca para su resguardo y conservación. El sellado se mantuvo hasta que Iberia Blanco Sarmiento, bibliotecaria del Ateneo en esa época, hizo un inventario que se realizó en papel continuo, según recuerda Leonor Sarmiento, que por desgracia no se conserva en el Archivo del Ateneo; es probable que este inventario fuera desechado por otras actualizaciones. Lo que sí se conservó y está presente en el archivo fueron las fichas catalográficas de los libros que habían existido en la biblioteca del Ateneo.⁵³

b) Archivo

La formación del archivo del Ateneo, en el que me detendré en estas líneas, se inició desde el mismo día de la inauguración, el 4 de enero de 1949. En los primeros estatutos se nombra como el responsable, custodio y generador de la documentación del archivo al secretario.⁵⁴ José Luis de la Loma ejerció el puesto desde su fundación, en 1949, hasta 1977, cuando fue nombrado presidente honorario. Después de esta fecha, en noviembre de 1977 se hizo cargo la nueva secretaria, Leonor Sarmiento.

El archivo del Ateneo se comenzó a formar con la documentación generada por el mismo Ateneo, es decir, estarían allí los asuntos administrativos de la institución; las fichas de inscripción de socios, las actas de Junta Directiva y de Asambleas, la correspondencia, los documentos generados por los actos, las diversas circulares que mandaba el Ateneo y la contabilidad de la institución.

⁵³ Me extenderé en la historia de la biblioteca aún después de los límites de mi estudio, dada la importancia que tiene para la institución y su papel fundamental en la supervivencia de la misma. Por un documento resguardado en el Fondo Contemporáneo, sabemos que a partir de 1982 se pensó dividir la biblioteca general del Ateneo con el fin de crear una biblioteca especializada en el exilio español republicano. El documento aludido es un proyecto para la formación del "Centro de documentación del exilio", realizado por Max Rojas, bibliotecario del Ateneo durante ese tiempo. Tal proyecto se realizó después de 1985, probablemente a partir de 1990, en la nueva sede del Ateneo en la calle Isabel la Católica 97, donde se contemplaron dos espacios diferenciados. Max Rojas realizó la primera selección de libros especializados con las temáticas exilio, guerra civil, segunda república y otra de exiliados. Su selección formó un primer catálogo de dos mil trescientos registros.

⁵⁴ FHAEM.63.577.4 y ss.

Pero el archivo se amplió muy pronto, ya que dio comienzo, desde el propio Ateneo, a la lucha por el no reconocimiento del gobierno de Francisco Franco ante la ONU, tema que explicaré más adelante, y el resguardo de esta documentación dentro del archivo de la institución. Además, se recibieron donaciones de documentación. En 1951 se recibió una importante donación de parte de la embajada de la República Española, en la que intervino el cónsul general de aquel entonces, José Argüelles:

Merece consignarse de modo especial el donativo hecho al Ateneo por intervención de nuestro consocio don José Argüelles de una colección completa de las informaciones de la prensa mexicana durante la guerra desencadenada contra la República Española por el franquismo.⁵⁵

La donación o la custodia de documentación debía ser habitual en la institución, como se había dado en la colección de libros, pues de lo contrario no se podría entender la cantidad de documentación de otras instituciones que existe en la actualidad en el Fondo Histórico del Ateneo. Entre estos casos podrían destacar los documentos de la UPUUEE (Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero [Emigrados/ en el exilio]) que no se sabe exactamente cómo llegaron al Ateneo.

Algunos acervos archivísticos se quedarían en el archivo por la desaparición de algunas asociaciones que se reunían en la sede del Ateneo. Estas asociaciones generaron documentación y, tras su extinción, dejaron su legado documental en la sede de Morelos 26; son los casos de las distintas FUE (Frente/Federación/Fundación Universitaria Escolar), la Tribuna de la Juventud o la Sociedad Mexicana de Ciencias del Suelo. O la documentación del CTARE (Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles) que se encuentra en el Fondo Histórico, un legado particular, ya que la documentación del CTARE se devolvió y fue retirado por José Puche Álvarez a principios de 1978, según consta en el acta de la Junta.⁵⁶ Pudiera ser que esta documentación se hubiera dispersado a lo largo del tiempo que estuvo en la sede el Ateneo, por lo que parte del mismo hubiera quedado desperdigado y olvidado en el Ateneo. Por último, está la documentación del Comité de Apoyo al Pueblo Español que fue donada al Ateneo por María Tarragona durante los años noventa.

⁵⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva ... durante el año 1951*, p. 6.

⁵⁶ FHAEM.63.561.27. Sergio Pich alude a que este archivo estuvo sólo dos años en la sede de Morelos y que siempre lo tenía en custodia Puche en su casa.

Respecto a la documentación de otras organizaciones que se reunían en el Ateneo, es posible que no dejaran ninguna documentación, aunque también se podría anotar lo que Sergio Pich declaró: “ [El Ateneo] era un centro de reunión de grupos disidentes de Centroamérica; gobernación registró varias veces el Ateneo para encontrar pruebas de los subversivos, a pesar de ello el Ateneo no cerró las puertas a estos grupos”.⁵⁷

La conciencia de la necesidad del resguardo fue un trabajo persistente y lo expresa Leonor Sarmiento en la presentación del Catálogo del Archivo del Ateneo:

En cuanto a nuestra tarea de recopilación de lo que ahora es el acervo archivístico, puede decirse que comenzó con el ingeniero José Luis de la Loma, quien fue secretario general del Ateneo durante 28 años. Él nos enseñó a no tirar ningún papel que algún día pudiera servir para los estudiosos del exilio, por lo que se habilitó un cajón grande donde se resguardaba cualquier recorte de periódico, papel, cartas o documentación que pudiera servir.⁵⁸

Como conclusión, pienso que el Ateneo Español de México creó un espacio donde la conciencia y la memoria histórica fueran ejes fundamentales para el exilio español republicano en México. En este sentido, se puede ver que desde la fundación del Ateneo, en 1949, se ha promovido adquirir y conservar los libros y los documentos referentes al exilio en México. Con recursos limitados, se ha cuidado el patrimonio de la institución; así, las distintas personas que han colaborado con y para el Ateneo han tenido siempre presente lo que significa este acervo para la historia de España.

Qué es y qué significa tener este enorme acervo se refleja en el interés creciente por la institución, lo que ha hecho del Ateneo un Centro de Información y Documentación que reúne conjuntos completos y homogéneos para la investigación del exilio español en México, y para las diferentes facetas de este tan particular exilio.⁵⁹ La memoria de los exiliados sigue y seguirá viva mientras queden instituciones que, como el Ateneo, ha resguardado generosamente la memoria histórica de quienes tuvieron que dejar su vida e iniciar otra, lejos de su tierra.

⁵⁷ Véase anexo 4.

⁵⁸ VVAA, *Ateneo Español de México: Archivo* [Catálogo del Archivo], coord. Belén Santos y Claudia Llanos, Ateneo Español de México, A. C. /Embajada de España, México, 2004, p. 9.

⁵⁹ El proyecto que inició Max Rojas, en 1982, para la creación de la biblioteca especializada se convirtió en la carta de presentación del Ateneo. En este sentido las pautas marcadas por este proyecto culminaron en la catalogación del archivo entre 2002 al 2009 gracias a los proyectos ADAI (Ayuda al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos).

Capítulo 2. Joaquín d'Harcourt Got. Presidente del Ateneo entre 1949 y 1963. El Apogeo.

El primer presidente del Ateneo Español de México fue Joaquín d'Harcourt Got. Joaquín, nació en Puerto Príncipe,⁶⁰ Cuba, en 1896, fue hijo de un militar que se trasladó a vivir a Madrid después de la Independencia de Cuba, en 1898. Estudió medicina y ejerció su profesión como médico cirujano. Durante la guerra civil se desempeñó como teniente coronel médico y jefe de los servicios quirúrgicos del Ejército Republicano. Llegó a México en 1939 como refugiado político, y trabajó como médico cirujano y ortopedista. Fue fundador de la Clínica Benéfica Hispana, institución creada por médicos exiliados en los años cuarenta con el apoyo de la JARE. En el ámbito docente, impartió clases en la Escuela Médico Militar y fue profesor de la UNAM. Murió en la ciudad de México en 1970. D'Harcourt era un republicano convencido. Se afilió a la Agrupación Socialista Madrileña en 1931, aunque no hay constancia de su pertenencia a ningún partido político durante su exilio en México.

D'Harcocourt perteneció al Ateneo de Madrid, y en México fue socio fundador, con el número 5, del Ateneo Español de México, y elegido como su primer presidente el 4 de enero de 1949. Estuvo a cargo de la institución desde su fundación hasta el 18 de abril de 1963, cuando presentó su dimisión de forma irrevocable ante la Asamblea General de socios. Fue presidente del Ateneo durante casi 14 años.

Durante la presidencia de d'Harcourt la actividad social, cultural y política fue intensa. Fueron años muy fructíferos para la institución, pues durante ese tiempo se registró la mayor cantidad de socios.

En el periodo de d'Harcourt se pudo crear el ambiente necesario para generar un diálogo directo y para tener una tribuna libre. Los actos tuvieron una calidad considerable, la presencia de conferenciantes reconocidos, así como las temáticas que se abordaron y su apertura de tribuna y de reunión, hizo del Ateneo un lugar de referencia en la ciudad de México. José Emilio Pacheco afirma en una entrevista:

⁶⁰ Otras fuentes nombran como lugar de nacimiento de Joaquín d'Harcourt Santiago de Cuba.

-El 58 es entonces el año clave.

-Para la literatura sí, [...] Por cierto, otro centro importantísimo de reunión era el Ateneo Español en Morelos. La lucha antifranquista aglutinaba a mucha gente.⁶¹

Las actividades culturales del Ateneo pudieron reunir a los actores representativos de la intelectualidad española y mexicana de los años cincuenta y principios de los sesenta. Entre las actividades realizadas destacan los actos culturales y políticos relativos a la situación de España y quizás lo más relevante fueron las manifestaciones en contra de la España franquista. Destacaron las gestiones realizadas por el Ateneo para impedir que se admitiera al gobierno de Franco en la ONU, lo que explicaré más adelante.

También es notable e importantísima la acogida en sus instalaciones a grupos de carácter político ajenos a la asociación, en especial el apoyo prestado al exilio latinoamericano.

2.1. Socios

Durante la presidencia de d'Harcourt llegaron a inscribirse mil 518⁶² socios. La cifra efectiva de socios anual fue constante, más de seiscientos socios activos, debido a que se mantuvo un equilibrio estable entre altas y bajas, como se puede observar en la gráfica 1 que se presenta más adelante.

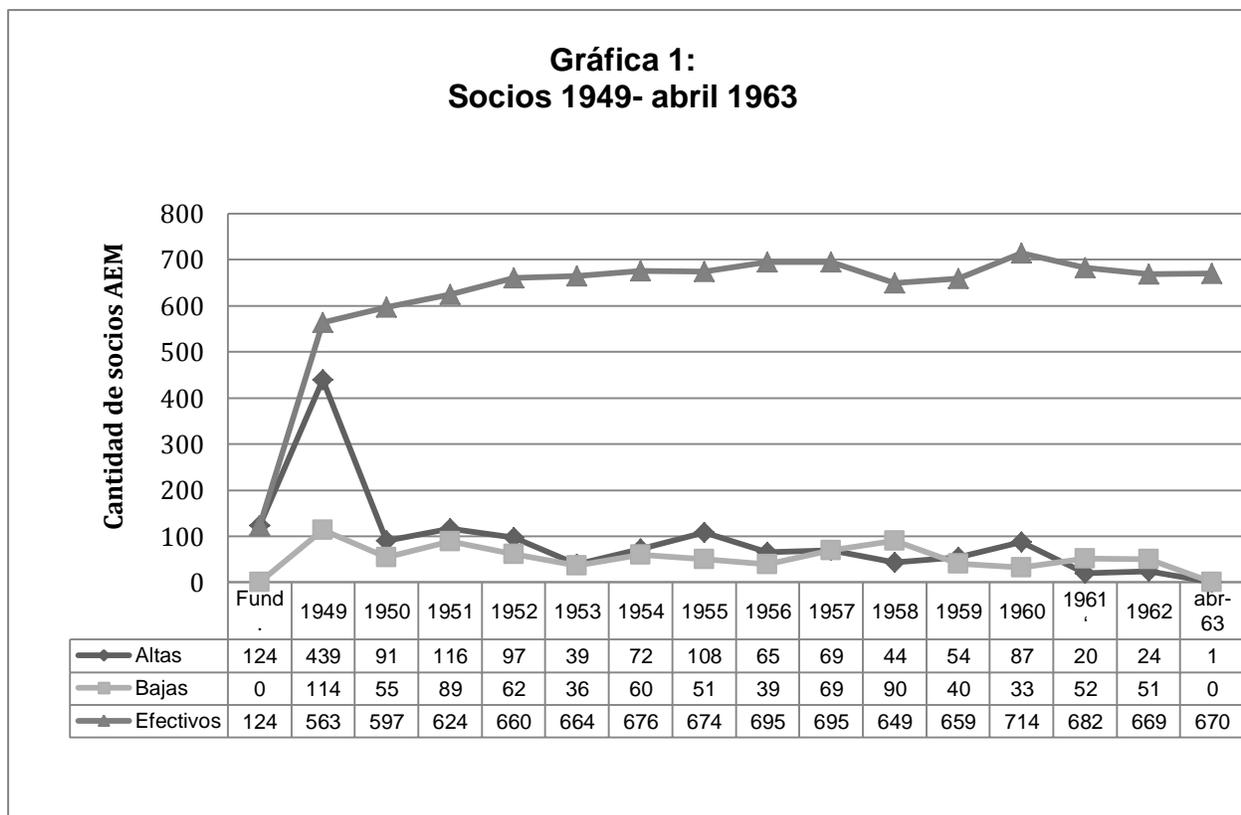
Los socios del Ateneo eran exiliados españoles o personas cercanas a ellos. Sabemos que el 86% eran hombres, a quienes se sumaron un 14%⁶³ de mujeres con un total de doscientas cuatro. Las socias tuvieron cierta relevancia activa, pues en los primeros años de la institución se formó un "Comité femenino de ayuda al Ateneo", al que me referiré más adelante.

La comunidad ateneísta estaba compuesta fundamentalmente por mayores de edad, aunque también había una cantidad pequeña de jóvenes, de número variable, que tenían la categoría de socios estudiantes.

⁶¹ Armando Ponce, *México: su apuesta por la cultura*, Grijalbo/Proceso/UNAM, México, 2003, p. 178.

⁶² Los datos se obtuvieron de la *Memoria que presenta la Junta directiva a la asamblea general ordinaria de socios, sobre el funcionamiento de la entidad* de [1949 a marzo de 1963], México, Ateneo Español de México.

⁶³ Fuente: Base de datos de socios elaborada para este trabajo. Al menos doscientas cuatro mujeres.



Fuentes: *Memoria que presenta la Junta directiva... durante los años de 1949 a 1963*/ Fichas de inscripción a socios sitas en el Fondo Histórico del Ateneo Español de México, Cajas 47 a 51 /Base de socios contrastada y elaborada por Belén Santos, inédita, 2013.

La afiliación de socios al Ateneo se promovió de varias formas, mediante el ingreso de todos los integrantes de la familia, el padre, la madre, los hijos o los hermanos, y además se promovía la asociación entre amigos⁶⁴ o conocidos, por ser vecinos, paisanos o compañeros de trabajo.⁶⁵ Por último, compartir profesión y pertenecer al Ateneo se dio de manera masiva con la incorporación de los casos de médicos y de ingenieros; las filiaiones colectivas a estos grupos se reseñaron en las *Memorias*:

Igualmente da cuenta el Secretario de que se trata de formar una agrupación de ingenieros españoles en el exilio, y solicita autorización para en su caso invitar a sus componentes que en

⁶⁴ “[...] se ruega a todos los socios que hagan una propaganda intensa y activa entre sus amigos y familiares, para lograr la incorporación de nuevos asociados [...]” *Memoria que presenta la Junta directiva ... durante el año 1958*, p. 7.

⁶⁵ En la base de datos se observan coincidencias de dirección de correo y de lugar de trabajo entre algunos asociados.

gran número son ya socios del Ateneo, a que se integren como Sección del mismo, en forma parecida a lo hecho por los médicos de la Sección Ramón y Cajal. Se acuerda así.⁶⁶

a) Profesión

He podido registrar la profesión de 686⁶⁷ del total de mil 518 personas que fueron socios del Ateneo durante d'Harcourt. De ellos, el 85% se desempeñaban en el sector terciario de la economía. En segundo lugar, encontramos a los ocupados en el sector secundario, industria que representaba un 15%. Los integrantes del sector primario, agricultura y ganadería, era prácticamente inexistente. Para una información más detallada véase el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Ocupaciones	Socios 1949-1963		Declarada en 1939	
		%		%
Sector Primario	1	0.15	538	22.16
Ganadería	1	0.15	13	0.53
Agricultores	0	0.00	479	19.70
Agricultor especializado	0	0.00	4	0.16
Minería	0	0.00	34	1.40
Pesca	0	0.00	9	0.37
Sector Secundario	101	14.57	707	29.07
Artes gráficas, fotografía y cine	34	4.96	61	2.05
Industrial no especificado	21	2.90	0	0.00
Industria química	17	2.48	0	0.00
Oficios varios	12	1.75	40	1.64
Construcción	5	0.73	121	4.98
Metalurgia/siderúrgica/mecánica	4	0.58	253	10.40
Industria alimentaria	4	0.58	50	2.06
Industria confección	3	0.44	16	0.66

⁶⁶ FHAEM.63.560.54. El documento apunta que ingresaron cuarenta socios ingenieros en bloque en marzo de 1955. En el caso de los médicos, fue por la anexión del Ateneo Ramón y Cajal el 16 de agosto de 1949, y para este caso se asociaron ciento tres socios, como se apunta en FHAEM.63.559.13.

⁶⁷ Estas cifras incluyen a sesenta y dos mujeres registradas como socias de las doscientas cuatro existentes, lo que implica que ciento cuarenta y tres no declararon profesión y es de suponer que estas últimas se dedicarían a trabajos no remunerados, como trabajo doméstico y del cuidado del hogar.

Transformación de la madera	1	0.15	74	3.04
Electricidad	0	0.00	37	1.52
Textiles	0	0.00	23	0.95
Industria del cuero	0	0.00	15	0.62
Técnicos varios	0	0.00	17	0.70
Sector terciario	586	84.55	1186	48.77
Profesionistas	237	34.55	369	15.17
Intelectuales y artistas	104	15.02	160	6.58
Comercio	68	9.91	73	3.00
Estudiantes	64	9.33	45	1.85
Maestros y catedráticos	52	7.58	163	6.70
Empleados	22	3.21	106	4.36
Otros	29	4.23	55	2.26
Militares	10	1.45	23	0.95
Comunicaciones y transportes	0	0.00	192	7.89
Totales	688	100	2432	100

Fuentes: para la información de las ocupaciones de los refugiados en sus país de origen en 1939, Dolores Pla Brugat, *Els exiliats. Un estudio de la emigración republicanas española en México*, INAH/Orfeo Catalá de Mèxic/Libro del Umbral, 1999. Para los datos del Ateneo es mi estimación con base en las *Memoria que presenta la Junta directiva* entre 1949 y 1963 y las fichas existentes en FHAEM, cajas 47 a 51, y otras fuentes consultadas.

Si comparamos la ocupación manifestada por los socios, se observa que el grupo que formó la base social del Ateneo fueron en su mayoría profesionistas con casi un 35% de sus socios. En segundo lugar estarían los intelectuales y artistas, con una representación del 15%, y en tercer lugar, con un 10%, estarían los dedicados al comercio y los estudiantes.

Respecto del sector secundario, quisiera mencionar que hay dos profesiones a destacar: los representantes de las artes gráficas, fotografía y cine, que pudieran ser considerados artistas, y los trabajadores de la industria química, que igualmente podrían ser profesionistas.

Se podría concluir que el Ateneo representó a individuos con profesiones liberales y seguramente con un estatus de estudio medio o alto, y no representó a la población exiliada ubicada en sectores obreros ni campesinos. Con ello se podría afirmar que los interesados en ser socios del Ateneo serían una élite ilustrada que por sus inquietudes

vitales les interesaba pertenecer a una institución que proporcionara un tipo de propuesta cultural.

b) Organismos de ayuda

Los dos organismos de ayuda con que contaron los exiliados fueron creados con recursos propios del exilio. Uno fue el SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles) y el otro la JARE (Junta de Ayuda a Refugiados Españoles). En México, la representación del SERE que funcionó entre 1939 y 1940 fue la CTARE (Comité Técnico de Ayuda a Republicanos Españoles), que ayudó directamente a los refugiados tanto en el traslado al país como en la atención a todas sus necesidades, siempre durante sus años de funcionamiento. Este organismo fue dirigido por José Puche Álvarez. La JARE tuvo las mismas funciones y actividades que la anterior, pero su periodo de desarrollo fue entre 1940 y 1948; su presidente fue Indalecio Prieto.⁶⁸

En las listas de los archivos que se conservan de estos dos organismos⁶⁹ aparecen ateneístas que fueron beneficiados con sus ayudas: en total, 289 socios habrían recibido ayuda del CTARE y 438 de la JARE; 157 socios recibieron ayuda de ambos organismos.

c) Orígenes peninsulares

En el catálogo del CTARE se puede consultar el origen peninsular de los 289 socios del Ateneo que recibieron ayuda de esta institución. Allí se confirma la pluriprocedencia de los socios del Ateneo,⁷⁰ pero hay regiones mejor representadas que otras, aún así, la

⁶⁸ José Puche Álvarez e Indalecio Prieto pertenecían a corrientes políticas antagónicas del socialismo. José Puche era cercano al Presidente de la República, Juan Negrín. Indalecio Prieto, Ministro de Guerra durante la contienda, era adversario político del presidente Negrín.

⁶⁹ El archivo del CTARE se encuentra en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de México, y fue donado por el Puche en 1979. El archivo del CTARE estuvo depositado en la sede del Ateneo por al menos dos años. El catálogo de este archivo fue realizado por Magdalena Ordóñez y se publicó en 1997. Por su parte, el archivo de la JARE se envió a España en fecha no determinada en los finales de los años setenta, actualmente se puede consultar en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, en Madrid, y cuenta con catálogo publicado.

⁷⁰ Magdalena Ordóñez, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: Historia y documentos, 1939-1940*, México, INAH, 1997. Los datos en la lista del CTARE no corresponden a las actuales comunidades autónomas en España; al respecto, para los castellanos nuevos incluían las provincias de Madrid, Toledo, Guadalajara, Ciudad Real y Cuenca; para los castellanos viejos eran las

representación regional abarca todo el territorio peninsular, cumpliéndose el afán suscrito en los estatutos del Ateneo, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 2

Procedencia por regiones en porcentajes⁷¹

Región	Ateneo%	nº de socios	A la llegada México%
Castilla la Nueva	25.3	66	20.6
Cataluña	12.5	36	22.4
Asturias	8.7	25	5.6
Valencia	7.0	20	5.7
Andalucía	6.0	17	11.4
Castilla la Vieja	6.0	17	6.2
Murcia	5.0	14	3.3
Galicia	4.6	13	4.2
País Vasco	4.6	13	6.7
León	3.5	10	3.0
Aragón	3.2	9	6.0
Extremadura	2.5	7	2.1
Norafricanos	1.8	5	---
Navarra	1.0	3	1.0
Baleares	1.0	3	0.7
Canarias	---	---	0.4
Otros orígenes	7.3	24	---

Fuente: Estimación propia de la base de datos realizada con información de tres fuentes principalmente: *Memoria que presenta la Junta directiva...*, entre los años 1949-1962, *Fichas de socios del Ateneo* localizadas en FHAEM cajas 47 a 51, y otras bibliografías consultadas. Contrastada con el catálogo del CTARE realizado por de Magdalena Ordóñez, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: Historia y documentos 1939-1940*, México, INAH, 1997.

Se puede señalar que los ateneístas de los que sabemos sus lugares de origen provenían fundamentalmente de Castilla la Nueva y Cataluña; es probable que fueran sobre todo de Madrid y Barcelona por el grado de intelectualidad y la propuesta cultural que ofrecía el Ateneo, es decir, atraería mucho más a personas de ambientes urbanos que no urbanos. Además, los representantes madrileños estuvieron en buena medida vinculados al servicio del gobierno de la República española,⁷² mientras que los catalanes estarían relacionados en el mismo sentido que los otros, y además, su alta proporción se debe a que fueron el grupo más numeroso de exiliados llegados a México.

provincias de Santander, Segovia, Palencia, Burgos, Logroño, Ávila y Soria; para los leoneses, León, Valladolid, Zamora y Salamanca. Los norafricanos y de los de otros orígenes correspondían a los nacidos en las colonias que poseía España en el Norte de África o a los nacidos en las antiguas colonias de Cuba, Puerto Rico o Filipinas.

⁷¹ Pla, *Els exiliats...*, *op. cit.* p. 166. La información sobre la procedencia regional del exilio son datos que presenta Dolores Pla de los exiliados registrados por el CTARE en 1939. He tomado en cuenta la procedencia de los 289 socios que están registrados en el CTARE y que fueron socios del Ateneo entre 1949-1963.

⁷² Gran parte de los integrantes de las Juntas Directivas están relacionados con una labor vinculada a la segunda República.

En general, se puede decir que los procedentes de las regiones centrales de la península Ibérica representan un 71% frente al 22% de los provenientes de Cataluña, Galicia y el País Vasco, regiones con características particulares al resto de España; del resto, 7%, no se puede saber el origen por ser desconocido o pertenecer a territorios extrapeninsulares.

También se podría tener como referencia para estudiar la procedencia geográfica de los ateneístas el ya mencionado *Directorio de la Colonia Española*,⁷³ elaborado por el refugiado Domingo Rex. En el *Directorio* aparecen datos relativos a las filiaciones a centros regionales; o de otra índole, donde se puede apreciar que era común la doble, triple o hasta la cuádruple afiliación de los socios del Ateneo a otros centros sociales. En este caso, he localizado 150 socios que pertenecieron a asociaciones regionales, creadas por los exiliados como la agrupación madrileña Los 4 Gatos, la Casa Regional de Valencia, el Centro Aragonés, la Casa de Andalucía, Vieiras, el Patronato da Cultura Galega y la Casa de Extremadura, o los creados con anterioridad, pero con tendencias políticas similares al exilio, como el Orfeó Català de Mèxic y el Centro Vasco. La afiliación a las comunidades regionalistas podría dar indicios del importante papel de paisanaje que existía dentro de la comunidad exiliada. Llama la atención la afiliación de socios a instituciones que eran antagónicas ideológicamente a la República Española y al exilio en general, como el Centro Asturiano, el Casino Español y el Club España, entre otras.

Los exiliados en general, y los ateneístas en particular, se agruparon también por afinidades sociales; muchos pertenecieron al centro recreativo Parque Mundet o a centros sanitarios, como la Benéfica Hispana fundada por el exilio, o a la Sociedad de Beneficencia Española que se fundó por antiguos residentes antes de la llegada de los refugiados. También fueron miembros de instituciones de otra índole como el Frente Universitario Español, el Centro Republicano Español o la Unión de Intelectuales Españoles, entre otras asociaciones.

⁷³ Domingo Rex, *Directorio de la colonia española*, s.p.i., 1965.

d) Tendencias políticas

Existen pocos datos sobre las tendencias políticas de la comunidad ateneísta. Sin embargo, he podido localizar afiliados a casi todos los partidos existentes en tiempo de la segunda República y la guerra; pero no se puede saber con exactitud si cuando fueron socios del Ateneo estos personajes seguían perteneciendo a estos partidos políticos.

Lo que sí es notorio es que el Ateneo tenía como bandera común la tradición republicana y también abundaban los militantes de partidos republicanos⁷⁴ más que ninguna otra tendencia. Pero en general, y por los actos realizados en el Ateneo, resulta evidente la apertura política de la institución; en ella cupieron todas las formaciones políticas exiliadas, los comunistas⁷⁵, los anarquistas⁷⁶, los socialistas y otras formaciones políticas que celebraron actos y conferencias en la sede de Morelos 26.

e) La mirada desde dentro, 1955

Se cuenta con una mirada desde el interior que refleja quiénes eran los ateneístas y cómo se comportaban en sociedad. Se trata de la descripción y el análisis que hace José Luis de la Loma, secretario del Ateneo y personaje fundamental para la institución a lo largo de sus casi treinta años de trabajo constante.

En 1955, al dictar una conferencia llamada “La cuarta generación del Ateneo”,⁷⁷ De la Loma expone lo siguiente:

⁷⁴ Fagen, *Trasterrados... op. cit.*, p. 121. Además, en 1958 se produjo la incorporación al Ateneo del Ateneo Libertad, asociación vinculada con el partido Izquierda Republicana.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 123. El Comité de Ayuda a los Presos Españoles era de tendencia comunista y se reunía en el Ateneo Español de México.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 129: “[antes de 1961] la CNT participó en discusiones que se llevaron a cabo regularmente en el Ateneo Español [...]”.

⁷⁷ Existe una conferencia llamada “Tres generaciones del Ateneo”, que fue pronunciada por Manuel Azaña, presidente del Ateneo de Madrid, el 20 de noviembre de 1930. La referencia a “La cuarta generación del Ateneo” pronunciada por José Luis de la Loma indica la apropiación de la generación ateneísta en el exilio de los que se consideran sus herederos legítimos.

La cantera humana de donde había de extraerse la cuarta generación de ateneístas era por demás heterogénea. No era grande el número de personas que hubieran pertenecido a las filas del Ateneo madrileño; los españoles refugiados en México, procedentes de todas las regiones españolas, y de todas las clases sociales, eran en su proporción, y lo son aún, ajenos a las actividades propias de un Ateneo.⁷⁸

Es decir, la cuarta generación era muy diversa y no docta en los asuntos ateneísticos, pudiera ser esta la justificación que utiliza José Luis de la Loma para razonar sobre la inactividad horizontal que se estaba produciendo dentro de la institución.

Otro dato que aporta José Luis de la Loma es la edad de los ateneístas; menciona que “son ya muchos ateneístas que han doblado el medio siglo y se acercan al término de su jornada”.⁷⁹ Además, hace alusión a la presencia de mujeres en la comunidad:

Una característica peculiar de esta cuarta generación del Ateneo es la presencia de numerosas mujeres. En España, la mujer vivía, en general, más apartada de las actividades culturales, aun no siendo pocas las que cultivaban las artes o las letras. Las vicisitudes de la guerra y las necesidades impuestas por el exilio han llevado a las mujeres españolas a planos de trabajo, de estudio y de nivel cultural que rara vez había escalado antes [...]. Así en nuestro Ateneo, cuya vivencia y prestigio en gran parte a ellas se debe, ya sea por su contribución directa, ya por su apoyo y su estímulo.⁸⁰

Finalmente, José Luis de la Loma hace alusión a los jóvenes: su preocupación es la ausencia de la juventud en la base social del Ateneo:

“Los que no fueron a la guerra”, los que llegaron a México a los quince o veinte años y que ahora pasan de la treintena están totalmente desinteresados de los problemas culturales, y lo que es más de lamentar, de los problemas españoles. Los que llegaron a esta tierra sin uso de razón o nacieron aquí, los adolescentes, más aún.⁸¹

La ausencia de jóvenes, según José Luis de la Loma, se explica por los siguientes factores. El desinterés de la juventud y la pérdida de fe causada por la experiencia de la guerra y de la posguerra. Estos factores dieron como resultado la falta de compromiso. Y además, afirma, existe una repulsa por los temas españoles entre los jóvenes que ha sido producida por la obsesión, la mala explicación o el silencio de parte por sus

⁷⁸ José Luis de la Loma, “La cuarta generación del Ateneo”, discurso leído el día 24 de marzo de 1955, Ateneo Español de México, México 1955, p. 4.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 12. También hay un acto celebrado el 30 de septiembre de 1959 en el marco de una recepción en honor del vicepresidente del Ateneo, profesor don Manuel Castillo, al cumplir 90 años de vida.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 7 y 8. Existía un “Comité Femenino de Ayuda al Ateneo Español de México”. El comité estaba formado por 24 mujeres asociadas y amigas de la sociedad.

⁸¹ *Ibidem*, p. 11.

progenitores. Lo que ha originado un efecto contrario hacia la simpatía y el interés en los asuntos de España. A estos argumentos se podría agregar que el cambio generacional y las nuevas formas de cultura que estaban surgiendo en México alejaban a la juventud, que no estaba en la dinámica cultural practicada por el Ateneo durante esos años.

Para paliar la falta de relevo generacional, se creó en el Ateneo, en julio de 1954, una nueva sección con el nombre de sección Juvenil.⁸² La iniciativa tuvo poca respuesta, ya que la filiación de “savia joven” no se produjo. Los efectos del proceso de envejecimiento ateneísta se sintieron años después con la casi nula actividad entre los años de 1972 a 1977, cuando casi desaparece del Ateneo.

El problema de alejamiento de la juventud iba acompañado del ambiente que se respiraba en el Ateneo desde muy temprano, lo que explicaré en este capítulo. La institución se convirtió en un centro social y de reunión de exiliados, donde crearon una comunidad ensimismada que no se proyectó socialmente hacia nuevas formas de cultura e integración.

2.2. Junta directiva

Los miembros de la Junta directiva del Ateneo durante el primer periodo, eran hombres destacados en su rama de conocimiento y de reconocido prestigio,⁸³ de muy diversas tendencias políticas, desde anarquistas a liberales, y de todo el territorio peninsular castellanos, vascos, catalanes, gallegos, etcétera.

Siempre se ha sugerido que la posición política del Ateneo (implícitamente la Junta Directiva) era cercana a los negrinistas⁸⁴ y procomunista. Sin embargo, se puede afirmar que de todos los integrantes de la Junta en este periodo, sólo hay un afiliado al

⁸² FHAEM.63.560.20 al 32. En el siguiente capítulo abordaré cómo y más de diez años después de la creación de la sección Juvenil, en 1964, se formó la Federación de Jóvenes Hispano Mexicanos para intentar atraer a las actividades del Ateneo a los jóvenes; ninguna de las dos iniciativas obtuvieron el éxito esperado.

⁸³ Lista de la Junta Directiva, sus profesiones y filiación política. Véase anexo 1.

⁸⁴ Fagen, *Transterrados... op. cit.* p. 122. “[...] los comunistas apoyaron los esfuerzos del grupo negrinista por restaurar la unidad del Frente Popular entre los partidos en el exilio”. El Ateneo fue dirigido por José Puche Álvarez, mano derecha de Negrín en México.

Partido Comunista, Antonio Rodríguez Luna.⁸⁵ Quizás la etiqueta de procomunistas podría venir, no de la filiación política de los agremiados o los directivos, sino de algunas decisiones que se tomaron y que explicaré más adelante.

La elección de los miembros de la Junta Directiva se hacía por voto libre y secreto en Asamblea General ordinaria de socios. Aunque no hay datos sobre cómo se presentaban las propuestas a los cargos, seguramente era a partir del consenso de pequeños grupos. Algunos de los elegidos al cargo nunca ocuparon su puesto de elección y en ocasiones fueron sustituidos en la práctica por uno o más de un miembro de la Junta.⁸⁶ En cada una de las elecciones se cambiaba un mínimo de cuatro integrantes o secciones. Los representantes de cada sección solían ser reemplazados por individuos que pertenecían a la misma sección.

La Junta directiva de este periodo fue muy activa y comprometida, ya que los integrantes de sus secciones se encargaban íntegramente de la realización de las actividades del Ateneo.

La Junta Directiva en los inicios del Ateneo se reunía habitualmente todas las semanas lo que sucedió durante los tres primeros años; después, dos veces al mes, y en los últimos años del periodo estimado, una sola. A partir de 1959 no hay registro de actas por lo que no se puede saber la frecuencia con la que se reunían.

En las actas de la Junta se observa que existía un formato más o menos constante en los asuntos a tratar: dar cuenta del número de altas y bajas de socios, la situación económica y las propuestas culturales con su posterior discusión. Además, era frecuente que se planteara un problema que implicaba la aprobación o discusión de la Junta; los problemas tratados dejan ver el funcionamiento del propio Ateneo, pues muestran la preocupación por su imagen en la prensa, y por el buen funcionamiento interno, al intentar resolver los conflictos. Por ejemplo, una crítica realizada por la Unión de Intelectuales Españoles, con fecha 23 de febrero de 1949; o el artículo firmado por

⁸⁵ Muchas de las asociaciones fundadas en el exilio en México fueron reacias al ingreso de miembros del Partido Comunista.

⁸⁶ También era frecuente que un directivo entrara a otro puesto de la Junta, por lo que la repetición de personas hacía de las Juntas Directivas un círculo semi-cerrado.

Ernesto Álvarez Nolasco integrante de la misma Unión de Intelectuales, en la revista *Hoy* con fecha 11 de febrero de 1959, donde hay un comentario negativo hacia el Ateneo, y por último, las menciones realizadas por algunos socios sobre las supuestas relaciones institucionales con la Junta Española de Covadonga, con fecha 18 de septiembre de 1953.⁸⁷

Estas críticas y las demás que se produjeron contra el Ateneo podrían ser, como comenta Simón Otaola en su obra *La librería de Arana*, producto de las rencillas que existía entre la propia comunidad de exiliados:

La constitución del Ateneo Español de México fue un importante acontecimiento entre los refugiados españoles. Unos alabaron la idea. Otros le dedicaron sus pequeños odios, su pequeña envidia. Los marginales, esos benditos seres de Dios que todo lo critican y nunca se empeñan en un quehacer para no ser criticado, lo tomaron a chufra. Es una cómoda actitud que a nada compromete. Es una fórmula que va bien, espectacularmente, para convencer a pazguatos.⁸⁸

Me detendré en dos ejemplos importantes que muestran las funciones de la Junta como órgano de gobierno activo: el primer caso es el referente a la polémica desatada por la donación de una obra del pintor Ramón Pontones;⁸⁹ el segundo es la conferencia celebrada el 22 de febrero de 1955 por Máximo Muñoz, que causó gran malestar entre la comunidad exiliada y ateneísta.

El primer caso tenía un carácter interno, pero después se trasladaría a los medios de comunicación. La obra donada por Ramón Pontones fue excluida de la colección de obras que se rifarían en apoyo a las finanzas del Ateneo.⁹⁰ La exclusión se dio porque la obra comparaba el comunismo con el fascismo, tal como se describió en una fuente de la época:

⁸⁷ FHAEM.63.558.18, FHAEM.63.558.36, FHAEM 63.558.83 y FHAEM 63.559.82. Y por último, haciendo una aclaración, de Semanario España Popular por la mala interpretación surgida de los convenios en relación con la Junta Española de Covadonga. Esta Junta se formó paralelamente a la Sociedad Beneficencia Española por antiguos residentes, y tenía un cariz conservador.

⁸⁸ Simón Otaola, *La librería de Arana. Historia y fantasía*, México, Colección Aquelarre, 1952, p. 152.

⁸⁹ FHAEM.63.558.110 a 113.

⁹⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante 1950*, p. 9. La Rifa se llevó a cabo el viernes 24 de noviembre de 1950, lo organizó el "Comité de Femenino de Ayuda al Ateneo". Logró reunir la donación de 66 pinturas y 4 esculturas de artistas españoles y mexicanos. El dinero conseguido hizo posible que el Ateneo superara la crisis económica en la que estaba, y logró estabilizarlo económicamente al menos por cinco años.

El Secretario General, Sr. José Luis de la Loma explica los hechos, diciendo que requerido el Sr. Pontones por el Comité Femenino para que donase un cuadro con destino a la rifa en beneficio del Ateneo, dicho artista presentó una obra en que figuraban dos ahorcados en cuyas horcas aparecían, en una el signo de la swástica, y en la otra una hoz, y arriba una inscripción en que se leía "Es lo mismo". [...] el Comité, considerando que la exhibición de dicho cuadro podría entorpecer sus fines, y que por ser opuesto al espíritu de comprensión del Ateneo podría crear situaciones enojosas, rogó al Sr. Pontones que suprimiera los emblemas que aparecían en su cuadro. Que este se negó. Que la Junta Directiva hizo suya la decisión del Comité y rogó a su vez al Sr. Pontones que suprimiera dichos emblemas o enviase otra obra, dejando bien sentado que en nada se involucraba el aspecto artístico del cuadro presentado.⁹¹

La gresca se había producido en el interior del Ateneo en los últimos meses de 1950 y tuvo consecuencias serias, a tal punto que el asunto se trató en la Asamblea General de socios del 25 de enero de 1951, y donde el secretario general del Ateneo leyó a la Asamblea la carta enviada por la Junta Directiva al señor Pontones, quien no contestó, después de lo cual:

[...] se recibió en efecto una solicitud firmada por 21 socios, solicitando la convocatoria de una Asamblea Extraordinaria, para "tratar, discutir y tomar acuerdos sobre el rechazo del un cuadro" [sic]. La junta Directiva estimó que no podría acudir a una Asamblea sin saber cuáles eran la propuesta o propuestas que se habían de someter a discusión y votación. En vista de ello se dirigió a todos y cada uno de los firmantes de la solicitud rogándoles formularan nueva petición indicando el texto de la propuesta que deseaban se discutiese y votase en la Asamblea. Esta cartas fechadas en 6 de Noviembre, no tuvieron contestación por parte de ninguno de los solicitantes a quienes se dirigieron.

El tema no se zanjó en la Asamblea, y el 18 de marzo de 1951 se volvió a abrir la discusión, pero ahora fuera del ámbito ateneísta, con la publicación de una nota en el *Excélsior* por parte de Ricardo Mestre, militante anarquista, donde criticaba al Ateneo por tal asunto. Las actas de las reuniones de la Junta Directiva dan cuenta de cómo se recibió en el Ateneo:

El Secretario da lectura a la nota periodística aparecida en la edición del diario *Excélsior* del día 18 de Marzo, en la que se recoge declaraciones del socio del Ateneo Sr. Ricardo Mestre, atacando a la entidad con motivo del incidente provocado por el cuadro del Sr. Pontones, rechazado por la Directiva, nota en la que se acusa a la entidad de estarse dejando dominar por el partido comunista. Después de un amplio cambio de impresiones se acuerda no contestar a dicha nota, pues ello significaría dar a la manifestación del Sr. Mestre una importancia que no tiene y entablar una polémica de la que no obtendría la institución ventaja alguna.⁹²

⁹¹ FHAEM.63.559.5 y 6.

⁹² FHAEM.63.559.20.

El incidente, según la propia Junta Directiva, no tenía la mayor importancia, pero en el siguiente párrafo del acta se demuestra lo contrario, ya que se propone dar de baja como socio al señor Ricardo Mestre:

Examinada la situación del Sr. Mestre como socio y visto que no ha abonado sus recibos desde el mes de Octubre de 1950, se acuerda darle de baja por falta de pago, de acuerdo con lo que previenen los Estatutos⁹³

La resolución anterior nunca se debió llevar a cabo, ya que según los datos registrados en las fichas de socios, Ricardo Mestre figura con número de socio 469, y su baja no se dio hasta 1961. Además, se puede comprobar que el socio participó de manera notable en algunos de los actos a lo largo de los años cincuenta.

Al mes siguiente, en abril de 1951, el asunto continuó causando problemas. El mismo periódico publicó una carta del ex socio del Ateneo Narcis Molins i Fábregas quien acusaba al Ateneo de partidista político; para este caso la Junta Directiva solicitó una rectificación al periódico, ya que era la tercera vez que en “*Excélsior* se insiste sobre este asunto, se acuerda enviar una rectificación aclarando los hechos y ratificando la tendencia del Ateneo en el aspecto político”.⁹⁴

Es posible que el asunto abonara la fama procomunista del Ateneo, aunque es probable que existiera también intenciones políticas por parte de los detractores de la institución. Lo que sí es clara fue la decisión, en pro de evitar problemas políticos, que tomó la Junta Directiva: excluir la obra de la subasta. La decisión provocó una verdadera tormenta de críticas hacia la institución, acusándola de procomunista.

El segundo caso que causó muchos problemas fue la conferencia que propuso Máximo Muñoz, y que se celebró en las instalaciones del Ateneo el 22 de febrero de 1955. Según Patricia W. Fagen: “Muñoz había sido un importante miembro del Partido Socialista, pero fue expulsado; pronunció este discurso en defensa propia”.⁹⁵ Al respecto, la Junta Directiva en sesión extraordinaria trató, antes de producirse la tal conferencia, el asunto de la manera siguiente:

⁹³ *Idem*

⁹⁴ FHAEM.63.559.23.

⁹⁵ Fagen, *Transterrados, op. cit.*, p. 116.

Abierta la sesión el Presidente pone a discusión el punto único del orden del día, que es la solicitud del Sr. Máximo Muñoz socio del Ateneo, para dar una conferencia sobre el tema "Grandeza y Tragedia de la Emigración Republicana Española".

Se da cuenta en primer término de la opinión del Sr. Castelló Tárrega expuesta en la carta en que excusó su asistencia, en el sentido de que no debe celebrarse la conferencia solicitada.

El Sr. Muñoz Orts expone su opinión contraria a la celebración de la conferencia.

El Sr. Robles tiene igualmente reservas sobre dicha celebración.

El resto de los asistentes cree que no puede negarse el local a un socio fundador de la entidad, basándose exclusivamente en suposiciones sobre el contenido de la conferencia.

Acto seguido se acuerda por unanimidad lo siguiente:

1º. El Ateneo no debe figurar como organizador del acto.

2º. Ningún miembro de la Junta Directiva hará la presentación del orador.

3º. La entrada al local será libre para todos los socios, pero las personas que sin serlo quieran acudir a la conferencia, tendrán que presentar la invitación.⁹⁶

El día señalado la conferencia se celebró y la consecuencia para el Ateneo fue la baja inmediata de 15 socios, como se informa en la siguiente reunión de Junta directiva:

Da cuenta igualmente de haberse producido desde la misma fecha 15 bajas. Entre ellas figura las de los Sres. Romero Almaraz, Marino Saiz, Saturnino Bayón y Vélez Ocón, que en sus respectivas cartas indican como causa de su baja el disgusto que les ha producido lo dicho por el Sr. Máximo Muñoz en la conferencia pronunciada el día 22 de febrero en el Ateneo. Se acuerda contestar a dichas personas haciéndoles ver que es injusto reaccionar contra el Ateneo, ya que el Sr. Muñoz habló bajo su exclusiva responsabilidad. También figuran entre las bajas las de los Sres. Romero Solano y Hernández Zancajo y la Sra. Alma Tapia de Rodríguez, que aunque no lo expresan en sus respectivas cartas, puede suponerse hayan motivado su baja en la misma causa.⁹⁷

La conferencia era una crítica directa al dirigente socialista Indalecio Prieto y a la posición del Partido Socialista sobre las directrices de la corriente política que se estaba creando en el Socialismo español. Para acabar de complicar las cosas, Máximo Muñoz editó "la conferencia presentado la carátula en forma que parece ser una publicación del propio Ateneo".⁹⁸ El acto no cayó muy bien entre los directivos y los socios del Ateneo; el caso se zanjó en una resolución el 24 de enero de 1956 de la Asamblea General de socios, donde se aprobó lo siguiente:

[...] en lo sucesivo siempre que un socio solicite la tribuna del Ateneo para pronunciar alguna conferencia bajo su responsabilidad se le conceda, pero que en el caso de que durante su disertación se pronuncien palabras que ataquen a México, o que puedan ser motivo de disensiones entre los diversos sectores de la emigración, la Junta Directiva proponga a la Asamblea la sanción pertinente que podrá llegar si el caso lo merece a la expulsión.⁹⁹

⁹⁶ FHAEM.63.560.50.

⁹⁷ FHAEM.63.560.52.

⁹⁸ FHAEM.63.560.55.

⁹⁹ FHAEM.63.560.67. Esta nota confirma lo escrito en la pag. 38 de esta tesis.

Este otro ejemplo pudo hacer pensar que el Ateneo era de tendencia negrinista, por la crítica que desde la tribuna se hacía al líder socialista Indalecio Prieto. Sin embargo, se vuelve a dar el mismo caso que con Pontones, ya que la Junta Directiva vuelve a tomar la decisión de no posicionarse políticamente y cumplir el precepto de tribuna libre.

La actitud de compromiso y diálogo que surgió en las reuniones de la Junta hizo posible que el Ateneo fuera sede de muchos actos, tanto políticos como culturales, destinados a la comunidad refugiada. A pesar de las críticas, la Junta logró mantener una posición neutral y ponderada en la defensa de la tribuna libre del Ateneo.

A mí modo de ver, las dos decisiones de la Junta Directiva mantuvieron la neutralidad política del Ateneo, según se demuestra en las actas; pero la percepción por parte de algunos sectores de la sociedad exiliada fue implacable y situó políticamente al Ateneo en posiciones políticas definidas, pese a que la Junta quería evitar el encasillamiento que era utilizado por los detractores de la institución.

Además, en las Juntas cerradas se tomaron decisiones que perviven en la actualidad, como la elección del emblema del Ateneo. Se eligió entre las propuestas de dos artistas plásticos exiliados, Germán Horacio y Rivera Gil. Finalmente fue admitida la propuesta de Germán Horacio, el 13 de enero de 1949.¹⁰⁰ Otra iniciativa, del 17 de noviembre de 1949, fue la creación del Monumento a los españoles refugiados en México,¹⁰¹ ubicado en el Parque España a propuesta del vocal de Artes Plásticas, Víctor Trapote; el 13 de julio de 1950 se informó que las gestiones para la realización estaban ya muy avanzadas, y aunque el monumento no se realizó como proyecto del Ateneo, se llevó a cabo en los años setenta y se inauguró en 1974.

Es indudable que la Junta Directiva encabezada por d'Harcourt se esmeró para que la institución brillara en estos años. El compromiso, interés y ánimo de cada uno de sus miembros hicieron que el Ateneo pudiera participar en los momentos de esplendor de la vida cultural en la ciudad de México en la segunda mitad del siglo XX.

¹⁰⁰ FHAEM.63.558.6.

¹⁰¹ FHAEM.63.558.50 y 103.

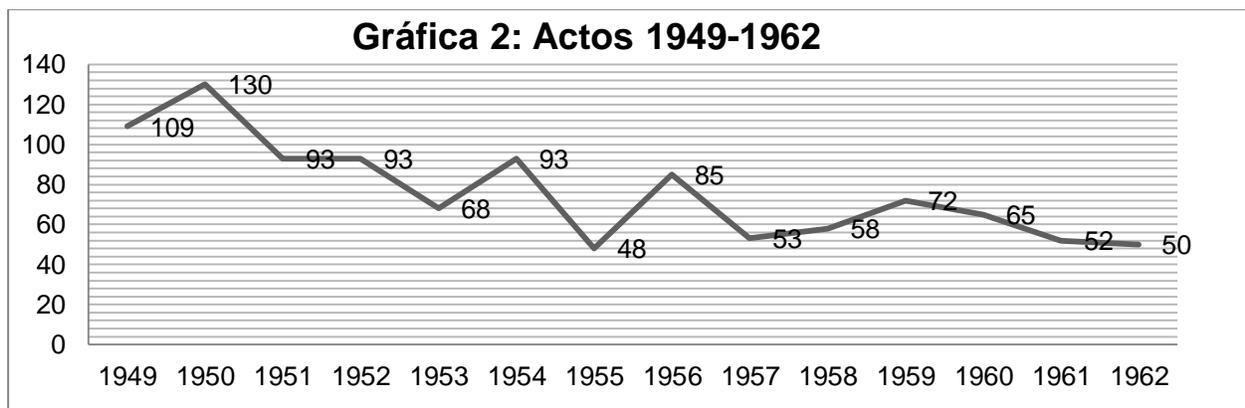
Sería difícil mencionar a cada miembro de la Junta, pero ellos crearon, fomentaron y sostuvieron al Ateneo durante largos años; pero también sería injusto no mencionar a algunos, como a su secretario José Luis de la Loma, quien estuvo presente a diario en la sede y fue el alma del Ateneo; o los directivos Daniel Tapia o José Puche Planás quienes supieron dar el traspaso de poderes en 1977. El José Torre Blanco se refiere con las siguientes palabras a la labor realizada por el Ateneo:

Pero por su significado y modelo de eficacia, es justo dedicar unas palabras al Ateneo Español de México, fundado, y podríamos decir “parido” y “criado” por uno de los refugiados de más calidad humana y cultural que es José Luis de la Loma. Lo fundó recordando al Ateneo de Madrid, y de él siempre ha sido y sigue siéndolo, secretario. Ha tenido dos presidentes: el doctor d’Harcourt primero, hasta que murió [sic], y el doctor José Puche [...]. Pero el Ateneo no se concibe sin José Luis de la Loma, ni a éste sin el Ateneo.

La labor desarrollada por esta entidad ha sido constante, claro es, de lo que debe ser un Ateneo: un centro cultural por excelencia, donde se celebran constantemente conferencias, cursos, exposiciones, teatro, etc., y algún salón de tertulia y murmuración de altura. [...] Es obvio decir que por los salones del Ateneo han desfilado figuras eminentes españolas, mexicanas y de otras nacionalidades.¹⁰²

2.3. Actividades del Ateneo

Fueron muchos los actos realizados en el Ateneo; más allá de los pequeños o grandes problemas que enfrentó la Junta directiva de este primer periodo, que tuvieron una gran intensidad durante los años de la presidencia de Joaquín d’Harcourt. La cifra registrada hasta su dimisión es de mil 133 actos, lo que supone que cada semana hubo al menos 1.7 actividad. El periodo inició con 109 actos en 1949, y en los años siguientes fueron en descenso finalizando en 50 actos en 1962, como se puede apreciar en el gráfico 2.

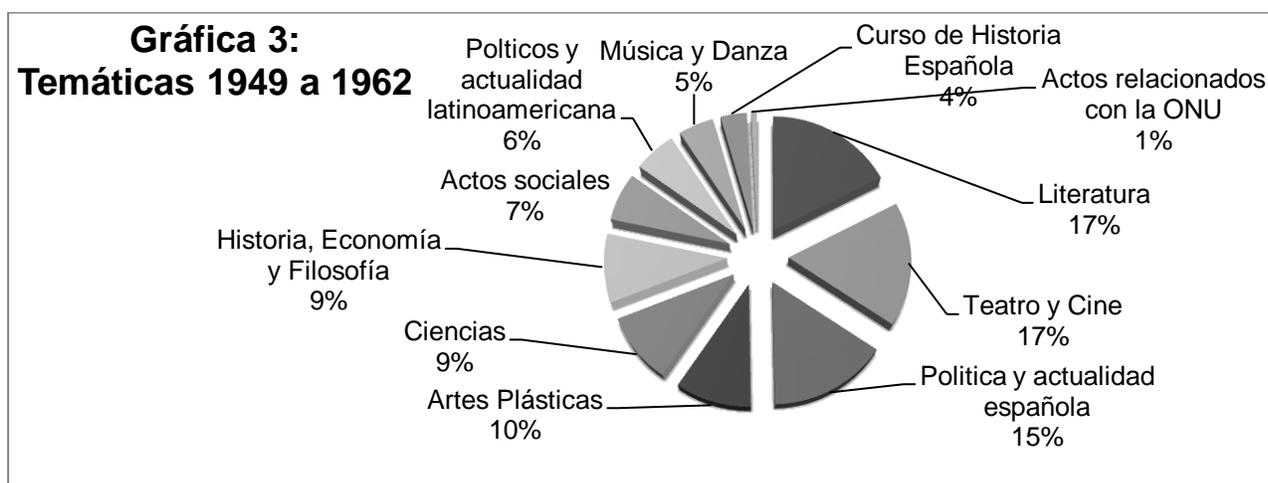


Fuente: *Memoria que presenta la Junta directiva... durante los años 1949-1962. op cit.*

¹⁰² José Torre Blanco, *Uno de tantos. Un médico republicano español refugiado en México*, Col. Málaga, México, 1976, p. 345.

El motor que proponía y realizaba las actividades eran las distintas secciones del Ateneo. Se hicieron actos diversos, como exposiciones de arte, presentaciones de libros y cursos de historia; conferencias de literatura, filosofía, economía¹⁰³, geografía¹⁰⁴, medicina¹⁰⁵ o psicología;¹⁰⁶ recitales de música, representaciones teatrales, proyecciones de cine, concursos de cuentos, de poesía o jurídicos, campeonatos de ajedrez;¹⁰⁷ charlas taurinas¹⁰⁸ y de otros temas curiosos.

La temática de las actividades desarrolladas por la institución se promovieron mucho; entre ellas estaban las de tema español, en las que se trataba la cultura, la historia, la política, la economía y la actualidad de España. Estos actos sumaron una cifra de 171 a los que se podrían agregar 40, tanto del “Curso de Historia de España” que impartió Rubén Landa, como los actos relacionados con la polémica entrada en la ONU de la España franquista, que fueron nueve. La suma total de actos con temática española fue de 220, cifra que representa casi un 20% de las actividades totales del Ateneo durante este periodo, como se observa en la siguiente gráfica:



Fuente: *Memoria que presenta la Junta directiva... durante los años 1949-1962. op cit.*

¹⁰³ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1954*, p. 17, “La libertad ante la economía”.

¹⁰⁴ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1961*, p. 11, mesa redonda “Sobre China aspectos geográficos. Las comunas populares. Aspectos de la industria y desarrollo económico”.

¹⁰⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1953*, p. 8, conferencia “Contribución al estudio de diabetes experimental”.

¹⁰⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1950*, p. 18, “Psicología y geriatría”.

¹⁰⁷ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1952*, p. 12, “Ceremonia de entrega de trofeos a los ganadores del torneo extraordinario de ajedrez”.

¹⁰⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1962*, p. 12, celebrada el 9 de marzo bajo el nombre de “Taurofonías” y que corresponde en ese mes a un ciclo de conferencias sobre tauromaquia.

Con la información vista en la gráfica anterior se podría afirmar que el conjunto de actividades desarrolladas por las distintas secciones y los participantes exiliados hicieron del Ateneo un centro de difusión y promoción de lo hispánico y de la cultura exiliada. El Ateneo funcionó y creó cultura para exiliados, y cumplió así lo planteado en los estatutos de promover la cultura hispana y del exilio.

Entre las actividades del Ateneo hubo algunas que estuvieron articuladas por un hilo conductor conformando ciclos, lo que implicaba el trabajo conjunto de varias secciones; de estas actividades ejemplos son el “Curso de geriatría”, realizado en 1950; el “Ciclo de Leonardo Da Vinci”,¹⁰⁹ el “Homenaje a la Universidad de México en el IV centenario de su fundación”¹¹⁰ y el “Ciclo de Homenaje a Isabel la Católica y Cristóbal Colón en el V Centenario”, celebrado entre octubre y noviembre de 1951.¹¹¹

No se pueden pasar por alto actividades externas a la institución, donde la cooperación del Ateneo fue notable, como la Feria del Libro de 1954 llamada “España en México”, con una exhibición de libros de la biblioteca del Ateneo, o la Asamblea de Artistas y Críticos de Arte precedente para la creación del Museo de Arte Moderno, celebrada el 15 de febrero de 1960, ejemplos donde se puede observar la participación del Ateneo en relevantes actividades culturales de México.

Respecto a la lista de participantes en los actos, son incontables y en algunos casos su grado de especialización era muy notable, ya que todo el mundo cabía en el Ateneo para dar una conferencia, desde el científico exiliado hasta eruditos mexicanos y extranjeros, desde jóvenes intelectuales a personajes consagrados en todo tipo de conocimiento. Sin embargo, esto no impidió que el Ateneo en líneas generales pecara muchas veces de la repetición de conferencistas y de temas. Al respecto, Otaola de forma magistral menciona esta peculiar costumbre:

¹⁰⁹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1952*, p. 3.

¹¹⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1951*, p. 5.

¹¹¹ *El Popular* de 8 de noviembre de 1951 hizo referencia de este ciclo. Las conferencias querían ser un contrapeso a la política hispanista que se estaba promoviendo desde el Instituto de Cultura Hispánica, institución franquista. Esa conmemoración se celebró al coincidir en 1451 los nacimientos de Isabel la Católica y Cristóbal Colón.

Toda clase de actividad humana tiene sus pros y sus contras, su cosa buena y su cosa lamentable. El Ateneo ofreció la tribuna a muchos indocumentados, es verdad. También tomaron parte intelectuales de indiscutible nombradía. Es verdad. [...] El Ateneo no puede hacer milagros. [...] La tribuna del Ateneo se abrió para todos. Pero todos no pueden hablar en esa tribuna. Eso sería un milagro.¹¹²

Con estos argumentos es posible imaginar lo sucedido dentro de la institución y como la repetición del mismo círculo ateneísta llevó a crear una comunidad intelectual ensimismada entre los propios y cercanos al Ateneo la mayor parte de las veces. Por otra parte, y unida a la falta de actividad de base en tertulias y foros de discusión; los mismos ateneístas hicieron que el Ateneo no despegara como lo habían imaginado sus fundadores al inaugurarlo.

Y a pesar de la participación de diversas personalidades de la cultura hispano-mexicana, como los filósofos Adolfo Sánchez Vázquez, José Gaos o Eduardo Nicol; escritores como Max Aub, José Moreno Villa, Alfonso Reyes, León Felipe, Luis Rius, Concha Méndez, Ramón Xirau o Tomás Segovia; pintores como Elvira Gascón, Remedios Varo, Leonora Carrington o Antonio Rodríguez Luna; críticos de arte como Ceferino Palencia o Margarita Nelken; personajes del mundo del teatro como Álvaro Custodio, Ofelia Guilmain o Germán Robles, Juan José Arreola; directores y críticos de cine como Luis Buñuel, Jomi García Ascot o Emilio García Riera, o músicos como Rodolfo Halffter, Simón Tapia y Adolfo Salazar, la mayoría de sus actividades eran menos espectaculares y más caseras, lo que provocó que en los primeros años disminuyera la concurrencia del público a las conferencias.

La falta de afluencia del público se refleja muy temprano, y en la *Memoria* de 1950 se hacía un llamamiento a celebrar actos con proyección social:

[...] es indispensable que las Secciones funcionen de un modo más vivo, con la cooperación del mayor número posible de socios que aporten sus iniciativas, para que los actos correspondientes a cada rama de nuestra actividad aborden temas del máximo interés y no se reduzcan a conferencias individuales y esporádicas, por valiosas que fueren sino se concreten además en realizaciones de mayor alcance, como consecuencia de reuniones de mesas redondas, controversias, cursos breves y otras labores de tipo colectivo.¹¹³

¹¹² Otaola, *La librería... op. cit.* p. 153 y 154.

¹¹³ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1950*, p. 8.

A nivel interno, la participación de los ateneístas en los actos no se dio con la frecuencia deseada y fue escasa. La explicación de este hecho es simple en palabras de José Luis de la Loma, dicha en la conferencia “La cuarta generación del Ateneo”:

[...] abiertas todavía las heridas de la guerra y del exilio forzado, no estaba pronto su espíritu para la elucubración sobre temas filosóficos o sociales, o para entregarse a la disquisición literaria o científica.¹¹⁴

Las palabras de José Luis de la Loma son contundentes: el espíritu de los ateneos españoles no tuvo la misma resonancia ni la misma inquietud en el Ateneo. El sentido de debate a través de tertulias y la discusión derivada de ellas, no surgió de forma espontánea. Los actos fueron organizados por la Junta Directiva y por las distintas secciones, estuvieron articulados de forma tal que nunca desembocaron en una convivencia más horizontal de las bases.

Puede que este funcionamiento por secciones produjera la falta de una membresía activa, ya que el interés por formar parte de una sección fue escaso. Las secciones tenían habitualmente pocos miembros, aunque éstos eran de élites intelectuales y políticas que no supieron o no pudieron lograr que la base social se integrara en este trabajo.

Además, frecuentemente la base social usaba al Ateneo para su lucimiento. Esto último quedó plasmado de forma satírica por Otaola, quien intentó reflejar el sentimiento de José Ramón Arana respecto del Ateneo:¹¹⁵

No está conforme con el cariz que va tomando el Ateneo. El Ateneo nació -lo dicen sus ojos- para dar un sentido combativo a la cultura desterrada.
Le molesta ese espíritu filisteo, esa frivolidad y esa farsantería que como el yeso está agarrado, dormido en sus paredes.
No puede soportar a esas señoras emperifolladas que sólo acuden con revuelo cacareante cuando hay espectáculo de lucimiento y bote para chupar.
Le da náuseas la nata cortada de intelectualidad. Esos caballeros de alto plumero. ¡Demasiada compostura!

Otaola señala también que en el Ateneo “se respiraba una atmósfera de cursilería provinciana”¹¹⁶ que inundaba el ambiente.

¹¹⁴ De la Loma, *La cuarta...*, *art. cit.*, p. 4.

¹¹⁵ Otaola, *La librería...*, *op. cit.*, p. 144.

Decía que las conferencias de Ceferino Palencia, quien fue vicepresidente del Ateneo los dos primeros años, “no despertaban interés y tenía que soltarlas al viento, al vacío”.¹¹⁷ O de José Luis de la Loma: “Don José Luis, el brazo, el corazón: el amo de la casa. Él montó el Ateneo, se llevó a su señora, a doña Pilar, y ya se quedaron a vivir ahí por las conferencias de las conferencias, amén”.¹¹⁸ En el mismo sentido, Carlos Martínez, en su obra sobre el exilio, escribe acerca del Ateneo: “Falta en él la vida de relación diaria lo que hace que ofrezca habitualmente un aire de melancólica soledad”.¹¹⁹

Por último, creo necesario puntualizar que, a nivel externo,¹²⁰ la institución sirvió de lugar de coloquio, discusión y encuentro para grupos ajenos al organigrama ateneísta, y fueron los que realizaron en su sede actos de solidaridad política, cultural y social de importante proyección externa. Estas agrupaciones¹²¹ eran diversas, desde grupos con carácter regional español hasta agrupaciones mexicanas, pasando por grupos latinoamericanos y de otras partes del mundo de las que trataré más adelante.

Además, otra forma de promoción externa fue la difusión en publicaciones de libros, folletos y artículos de los grandes oradores que a lo largo de los años habían hecho presencia en las conferencias del Ateneo. Con ello no quisiera decir que los logros del Ateneo se reflejaron en sus publicaciones, sino que los autores, de forma individual o por medio de contactos hubieran decidido publicar sus charlas impartidas en el Ateneo y ello conllevara a que la institución tuviera renombre en el ámbito político y cultural mexicano.

¹¹⁶ *Ibidem*, p. 139.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 142.

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 145.

¹¹⁹ Martínez, *Crónica...*, *op. cit.*, p. 41.

¹²⁰ Todas las declaraciones sobre el prestigio del Ateneo que he encontrado vienen fundamentalmente de personalidades que no formaban parte del Ateneo como socios; véase a propósito las declaraciones de José Emilio Pacheco, los comentarios indirectos de Fidel Castro y la mención en la película “El Santo en el Museo de Cera” que menciono en esta tesis, dato que agradezco a Alejandra Olguín.

¹²¹ Lista de asociaciones que hicieron actos en la sede del Ateneo. Véase anexo 5.

La institución también tuvo una importante actividad editorial y publicó libros de temas variados, entre los que sobresalen algunos distribuidos clandestinamente en España.¹²²

a) Actividades teatrales y literarias

El Ateneo se destacó especialmente por sus actividades teatrales y literarias. El teatro escenificado en las instalaciones de la institución fue crisol cultural donde convergieron personajes que impulsaron la cultura de la época en la ciudad de México. Y esta actividad en particular me permite concluir con más fuerza que el Ateneo fue centro de reunión de la cultura en México.

La primera iniciativa teatral de importancia fue en 1953, cuando el Ateneo se convirtió en la sede de los ensayos del “Teatro Español de México”;¹²³ esta compañía estaba dirigida por Álvaro Custodio, vocal de Teatro del Ateneo en varias ocasiones. Los actores de esta compañía¹²⁴ sobresalieron en el mundo del teatro mexicano:

Early in 1953, the Secretary of the Ateneo Español de México conceived the idea of a series of lectures on Spanish theatre, lectures which would be illustrated by scenes from the works discussed. Custodio delivered a lecture on *La Celestina* at the Ateneo Español de México and later at the Instituto Francés de la América Latina. He was assisted by the veteran Spanish actress Amparo Villegas, who, with some lesser known actors, presented scenes from *La Celestina*. The enthusiastic reception accorded the lecture encouraged Custodio to stage *La Celestina* at the Instituto Francés in its small Sala Molière, where his adaptation ran-not for three days, as planned- but for three months with performances on weekends only. During the decade the Custodio adaptation of *La Celestina* was revived successfully in several other theatres in Mexico City. So it was that Alvaro Custodio and the newly-formed TEDM began to present great Works of Spanish literature to Mexican audiences.¹²⁵

Tres años más tarde, en 1956, hubo dos actividades teatrales en el Ateneo. La primera fue la representación de dos obras del Teatro Español de México: “El gran teatro del mundo” y “El ruedo de Calatrava”;¹²⁶ la segunda fue una exhibición de bocetos para decorados y vestuarios de la misma compañía teatral, donde se exhibieron los

¹²² Lista de libros y folletos bajo el sello editorial del Ateneo Español de México. Véase anexo 6.

¹²³ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1953*, p. 2, 8 y 10.

¹²⁴ En la “Compañía de Teatro Clásico Español” actuaban Ofelia Guilmáin, Blanca Chacel, Lorenzo de Rodas y Amparo Villegas

¹²⁵ *Latin American Theatre Review*. Spring 1971, p. 29, Leonore Maxwell Dial, “Spanish Classical theatre in Mexico in the 1950s”, disponible en: <https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewFile/111/86>

¹²⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1956*, p. 5.

originales de Josep Renau, Antonio López Mancera, Leonora Carrington, Vlady y Remedios Varo.¹²⁷

La conexión del Ateneo con el teatro mexicano era estrecha; algunos de los artistas que habían participado en las actividades señaladas estaban vinculados a un grupo de teatro mexicano, el llamado grupo de “Poesía en Voz Alta”. Este grupo, formado en la UNAM, contaba entre sus primeros promotores a Juan José Arreola, Juan Soriano, Octavio Paz, Elena Garro, Leonora Carrington, Andrés Henestrosa, Juan José Gurrola y María Luisa Elio,¹²⁸ entre otros.

En 1957 el grupo de “Poesía en Voz Alta” celebró un coctel en el Ateneo “para celebrar los éxitos alcanzados con la presentación de teatro clásico, y moderno y la escenificación de fragmentos de poetas clásicos”.¹²⁹ Además, el 28 de mayo de 1958 se realizó en el Ateneo el acto “La lectura de dos obras de Elena Garro: *El encanto tendajón mixto* y *Ventura Allende* por los actores del grupo Poesía en Voz Alta”.¹³⁰

Muchos de los participantes en las actividades eran actores que pertenecían al mundo teatral mexicano, y cuya presencia en el Ateneo era cotidiana. Participaron también en otros actos, como en la mesa redonda sobre la película *Nazarín*, de Luis Buñuel, con la intervención de Juan José Arreola, y Álvaro Custodio, junto con Carlos Velo y Julio Alejandro;¹³¹ el recital de poesía de Guadalupe (Pita) Amor, presentado por Andrés Eloy Blanco;¹³² las semblanzas de Carlos Mérida, con la intervención de Matías Goëritz y Juan Soriano,¹³³ y la de Rufino Tamayo, a cargo de Jomi García Ascot y Ramón Xirau, o la lectura de un texto de André Bretón, por parte de Carlos Pellicer y Amparo Villegas.¹³⁴

¹²⁷ *Ibidem* p. 3.

¹²⁸ Orso Arreola, *El último Juglar. Memorias de Juan José Arreola*, Diana/Fonca, México, 1998, p. 319 y 320.

¹²⁹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1957*, p. 3 y 15.

¹³⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1958*, p. 3 y 13.

¹³¹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1959*, p. 16.

¹³² *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1952*, p. 12.

¹³³ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1962*, p. 10.

¹³⁴ *Idem*.

Este grupo amplio de artistas alimentó la cultura de México; su presencia en el Ateneo a finales de los años cincuenta es una clara muestra de la actividad fructífera de la institución en la formación de la cultura mexicana de la época.

Como conclusión, me remito a una referencia directa al Ateneo que expresa José Emilio Pacheco:

-El 58 es entonces año clave.

-Para la literatura sí, por ser la aparición de estos dos libros [*La región más transparente* y *Piedra de Soñ*], por ser el último año del Centro, y por preceder también a la Revolución Cubana, que cambió todo. Otra cosa muy importante fue que se volvió a abrir el país a la importación de libros argentinos, que no recuerdo por qué razón había estado vetada. La industria editorial argentina era muy fuerte, gracias, entre otras cosas, a los españoles que se habían exiliado allá. Por cierto, otro centro importantísimo de reunión era el Ateneo Español, en Morelos.¹³⁵

Como último dato curioso y sorprendente me gustaría señalar el impacto cultural que tenía el Ateneo a nivel popular. Las películas del Santo fueron y son un hito en el cine mexicano de finales de los años cincuentas y principios de los años sesentas. En la película “El Santo en el Museo de Cera”, filmada en 1963, en dos diálogos se nombra al Ateneo,¹³⁶ las referencias aparecidas en la película mencionan a la institución por sus actividades culturales, como se puede leer a continuación:

Santos, si llega a necesitarme, he ido a buscar al doctor Carol a su Museo para asistir a una conferencia en el Ateneo

[...]

Me habló por teléfono hace una hora para invitarme a una conferencia en el Ateneo.

Es innegable la dimensión que tenía del Ateneo hasta en los ambientes más populares, pues llegó a ser parte de los guiones de las películas de El Santo.

b) Actividad política

La actividad política realizada por el Ateneo como institución estuvo centrada en la defensa de la libertad y de la democracia, por esa razón, los temas de carácter político estuvieron muy presentes en los actos. La lucha contra las dictaduras y por la defensa

¹³⁵ Ponce, *México: una apuesta... op. cit.* p. 178.

¹³⁶ Película *Santo en el museo de cera*, dirs. Alfonso Corona Blake y Manuel San Fernando, México, 1963, 92'. Los diálogos nombrando al Ateneo se pueden localizar el minuto 8:38 de la parte 4/9 y la segunda unos minutos después. Recuperada de www.youtube.com/watch?v=teGngmdG23M

de la legalidad de la República Española fueron algunas de las acciones más tempranas. A principios de marzo ¹³⁷ de 1949, diversos socios propusieron la presentación de una carta ante la ONU para que el gobierno de Franco no fuera reconocido internacionalmente; no sería sino en 1955 cuando finalmente el régimen franquista fuera aceptado a cabalidad en este organismo.

La necesidad de la unión en la lucha contra las dictaduras estuvo presente desde la fundación del Ateneo, como ya se ha dicho, tenía como base, según Valender y Rojo, la urgencia de ofrecer una “respuesta ante estas campañas franquistas por (re) conquistar a América [...] como un arma con qué resistir y rebatir los esfuerzos de penetración cultural emprendida entonces por el Instituto de Cultura Hispánica”. ¹³⁸

Como he dicho en el primer capítulo, apartado de la fundación de esta tesis, uno de los esfuerzos de penetración de la cultura franquista en Hispanoamérica fue la organización de las tres *Bienales Hispanoamericanas de Arte* entre los años 1951 a 1956, ¹³⁹ donde se trataba de ofrecer una imagen de modernidad en el arte y de estrechar el vínculo con los países latinoamericanos. Franco quería reconquistar el mundo hispanoamericano en lo cultural y en lo económico:

Las bienales fueron organizadas por el Instituto de Cultura Hispánica, entidad autónoma pero a la vez dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores. Éste proporcionó la importante mediación de los embajadores y diplomáticos españoles acreditados en cada país invitado, y el Instituto movilizó a los fines del certamen a toda la red de asociaciones filiales y adherida que poseía en España y América. [...] también se convirtió en un frecuente instrumento de uso político inscrito en la mirada española hacia lo exterior. ¹⁴⁰

Frente a la iniciativa franquista, en los primeros años cincuentas los intelectuales en América celebraron “Contrabienales de Arte”, en las que participaron artistas latinoamericanos y españoles exiliados.

La propuesta del Ateneo fue realizar actividades con temas latinoamericanos para dar a conocer la Latinoamérica pensada desde ambientes progresistas. La idea progresista

¹³⁷ FHAEM.63.558.22. Reunión de Junta directiva de 10 de marzo de 1949.

¹³⁸ Valender y Rojo, *Las Españas...*, op. cit. p.154.

¹³⁹ Cabañas Bravo, *Artistas contra Franco...*, op. cit. p 11 y ss.

¹⁴⁰ *Idem*

de unidad hispánica había comenzado a finales del siglo XIX con la Generación del 98, y había continuado a lo largo del siglo con José Ortega y Gasset y durante la segunda República. Los exiliados españoles fueron los herederos de esta visión según comprueba Claudia Llanos,¹⁴¹ ya que fueron acogidos en los ambientes culturales de la élite cultural de mexicana, íntimamente relacionada con los intelectuales republicanos españoles antes de su llegada a estas tierras. Esta filosofía latinoamericanista era expuesta y divulgada en el Ateneo en sus múltiples actos políticos y culturales.¹⁴²

El otro frente político internacional que abrió el régimen de Franco para romper su aislamiento fue acercarse a los Estados Unidos, según Valender y Rojo:

[...] con el fin de salirse del aislamiento internacional vivido hasta entonces, hacia 1949 Franco empezó a acercarse a Estados Unidos en busca de apoyo económico y político, lo cual desembocaría en la admisión de España a la Naciones Unidas en noviembre de 1950 [sin plenos derechos].¹⁴³

La respuesta del Ateneo, de forma práctica, fue realizar un conjunto de actos bajo el título *Actividades antifranquistas*. Se reaccionó ante las dos iniciativas franquistas que se unían en una misma base ideológica:

Al conocerse los tratos realizados entre el Régimen franquista y el Gobierno de Estados Unidos, para la concesión de las bases españolas a este último, el Ateneo formuló un enérgico documento de protesta que publicó la prensa de la capital y varios periódicos extranjeros, y que fue distribuido muy ampliamente. Más tarde, al anunciarse la Exposición Bienal de Madrid, el Ateneo exteriorizó su criterio sobre dicho certamen denunciando ante la opinión pública el sentido de propaganda franquista del mismo y poniendo en guardia a los artistas latino-americanos [...]¹⁴⁴

La preocupación del Ateneo por lograr el no reconocimiento del gobierno de Franco a nivel internacional se hizo patente en una primera acción realizada el 1 de abril de 1949,¹⁴⁵ cuando se emprende una campaña de recogida de firmas por todo el mundo. Esta iniciativa tiene un eco importante al unir por primera vez a 32¹⁴⁶ asociaciones y

¹⁴¹ Claudia Silvia Llanos Delgado, "Joaquín Díez-Canedo: trayectoria de un editor", tesis para optar por el grado de maestra en Letras Españolas por la FFyL-UNAM, México, edición de autora, 2005, p. 46 y ss.

¹⁴² Me refiero como ejemplo a las conferencias impartidas en el *Ciclo de Homenaje a Isabel la Católica y Cristóbal Colón en el V Centenario*, celebrado entre octubre y noviembre de 1951.

¹⁴³ Valender y Rojo, *Las Españas...*, op. cit. p 153

¹⁴⁴ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1951*, p. 5.

¹⁴⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1949*, p. 5.

¹⁴⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1955*, p. 4.

partidos políticos españoles en el exilio en México. Además, a la iniciativa se unieron los representantes políticos latinoamericanos en Naciones Unidas,¹⁴⁷ apreciándose el apoyo notable a la causa.

La experiencia sentó la base ideológica que unirá el pensamiento progresista del Ateneo español a Latinoamérica, y la desconfianza sobre el papel de Estados Unidos en el orden mundial como imperio que impone criterios.

Paralelamente, en esta lucha el Ateneo encontró un punto de diálogo con los exilios, español y latinoamericano, que fue la lucha contra las dictaduras. Tal convergencia se dio en las instalaciones de la calle Morelos 26; durante esos años, muchas asociaciones del exilio latinoamericano en México pasaron por la sede del Ateneo.

En las *Memorias* están anotados los actos de grupos de exiliados provenientes de países americanos en conflicto, como Nicaragua, Guatemala, Honduras, Colombia, Santo Domingo, Cuba, Venezuela y aún Puerto Rico. Debió ser tan común esta convivencia que, en el caso de Venezuela, el Ateneo nombró, en 1953, Socio de Honor al presidente venezolano en el exilio, el escritor Rómulo Gallegos Freire.

La intensificación de estos actos se dio entre los años 1954 y 1962, cuando la actividad política de los exiliados latinoamericanos estuvo más presente. Realizaron 36 actos, de un total de 620; es decir, un 5% de las actividades del Ateneo fueron en pro de exilio latinoamericano, aunque algunas reuniones de grupos de exiliados latinoamericanos se dieron se hicieron tras la inauguración del Ateneo: la primera invitación formal a un grupo latinoamericano se dio en 1949, con la realización del primer homenaje a Rómulo Gallegos Freire, presidente de Venezuela en el exilio e integrante de Acción Democrática de Venezuela. Ese año se hizo una invitación expresa a los exiliados venezolanos para participar en el Ateneo:

[...] se hizo una invitación cordial a los intelectuales venezolanos refugiados en México, para que concurrieran a su domicilio social considerándose como asociados en la entidad, durante su permanencia en este país.¹⁴⁸

¹⁴⁷ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1950*, p. 5.

La creación de foros de discusión y de acción fue acogida en la sede de Morelos 26; estas reuniones comenzaron en 1952, y usaron la tribuna de libre expresión que ofrecía el Ateneo:

En las últimas semanas se han verificado en nuestro domicilio, con anuencia del Ateneo, varias reuniones de representantes de diversos partidos políticos y organizaciones sindicales españoles [sic], con la Unión Democrática Continental, para delinear un programa común de lucha contra las dictaduras de España y de la América Latina.¹⁴⁹

En 1954, cuando se dio la noticia de “la caída del Gobierno Legítimo de Guatemala”,¹⁵⁰ se insertó un rubro nuevo en la *Memoria* llamado *Actos celebrados por instituciones latino americanas*, donde se anotaron dos actos que se podrían vincular entre sí: el promovido por la “Asociación de estudiantes Venezolanos y Michoacanos” en conmemoración del aniversario de Simón Bolívar,¹⁵¹ y otro para “La confraternidad de las Juventudes Democráticas Antiimperialistas de [sic] Indoamericana”.¹⁵²

La ideología de estos grupos podría tener como base el pensamiento indoamericano antiimperialista que Américo Martín expresa de la siguiente manera:

En Indoamérica la lucha no es de clase sino de pueblos. Las consecuencias políticas de ello son también trascendental. El elemento unificador de su política es de la nación y más: Indoamérica como nación. Todo aquello que contribuya a promoverlas no es que sea un aliado como dirían los comunistas, sino que es “sustancia” misma del proyecto, es agente y parte integrante y no compañero de ruta.¹⁵³

Esta corriente de pensamiento se expresó en la tribuna del Ateneo, a sus actos concurren actores políticos de toda Latinoamérica, desde México hasta Argentina. A lo largo de la década de los cincuenta y principio de los sesenta, las actividades del Ateneo van teniendo un tinte cada vez más político respecto a Latinoamérica. A partir de ese momento, comenzaron a reunirse en el Ateneo muchos grupos de exiliados que cuestionaban la falta de democracia en el continente.

¹⁴⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1949*, p. 6.

¹⁴⁹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1952*, p. 5.

¹⁵⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1954*, p. 4.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 12, celebrado 24 de julio en la Conmemoración del natalicio de Simón Bolívar.

¹⁵² *Ibidem*, p. 14, celebrado el 1 de octubre.

¹⁵³ Américo Martín, “De la ideología a la política. El APRA y la Socialdemocracia en Acción Democrática”, en revista *Nueva Sociedad*, nº 74 Sep.-Oct. 1984, p. 62.

Como muestra de esta lucha, me referiré al exilio cubano, producto de la dictadura de Fulgencio Batista en la isla. La actividad de los exiliados cubanos aparece registrada en la documentación del Ateneo, y también hay información de cómo éste contribuyó al triunfo de la Revolución cubana. La institución y/o sus miembros ¹⁵⁴ estuvieron implicados dentro del enorme engranaje revolucionario.

El 20 de mayo de 1954 fue la primera reunión de exiliados cubanos en la sede del Ateneo. En la Memoria del 1954 se registro el acto donde aparecen nombres de destacados latinoamericanos con características comunes a los ateneístas: son exiliados, luchan contra las dictaduras, piensan en una Latinoamérica unida y tienen tendencias políticas antiimperialistas, entre ellos estaban Ildegar Pérez Segnini, de Acción Democrática de Venezuela y director de la revista Humanismo; Pedro de Alba, senador de Nuevo León, y Víctor Raúl Haya de la Torre, político peruano dirigente del APRA, son una buena base política latinoamericana. En lo logístico, la presencia e implicación de José Luis de la Loma, secretario general del Ateneo, daría un respaldo innegable de la institución al movimiento de los disidentes cubanos. En lo militar, la participación de combatientes cubanos, como Raúl Martínez Ararás, combatiente del Movimiento 26 de julio, y Armando J. Hernández, combatiente del Movimiento 26 de julio y que sería asesinado por el régimen de Batista antes de la victoria de la Revolución.¹⁵⁵

Paralelamente a las acciones realizadas por los exiliados cubanos, en el Ateneo se registran las conferencias, en 1956,¹⁵⁶ sobre “Libertad y dictadura en América Latina”, del argentino Carlos Sánchez Viomonte, y un “Homenaje a Guatemala Democrática”,

¹⁵⁴ El capitán del ejército republicano Alberto Bayo Giroud, socio n. 1126 del Ateneo, aleccionó a los combatientes cubanos. Viajó en el Granma, y residió desde la Revolución de 1959 en La Habana hasta la fecha de su muerte, en 1973. León Felipe socio ateneísta n. 108 fue muy amigo de Ernesto “Che” Guevara. Además, se sabe de la presencia en el Ateneo Español de Fidel Castro por diversa bibliografía, como la de Otto Hernández Garcini, *Huellas del exilio. Fidel en México: 1955-1956*, Casa Editora Abril/Fundación Antonio Núñez Jiménez de la naturaleza y el hombre. La Habana, 2004.

¹⁵⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1954*, p. 11, “Conmemoración de la Independencia de Cuba”. Acto Organizado por el Club de Exiliados cubanos José Martí, con la intervención de José Luis de la Loma, secretario del Ateneo, Raúl Martínez Ararás, Ildegar Pérez Segnini, el senador Pedro Alba, Víctor Raúl Haya de la Torre, Armando J. Hernández y la declamadora Fedora Capdevila”.

¹⁵⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1956*, p. 9.

acto organizado por los Amigos de Guatemala Democrática. Además, se realizó un acto conjunto entre la revista *Humanismo*¹⁵⁷, y el FUE, Frente Universitaria Española en México, cuya sede era el Ateneo, sobre la situación de la República Argentina; el acto fue organizado por Arnaldo Orfila. Y se prestó apoyo a Acción Democrática de Venezuela en 1956,¹⁵⁸ cuando se celebró, en la sede del Ateneo, la conmemoración de la fundación de ese partido.

Durante 1957, los grupos de exiliados latinoamericanos realizaron diez actos en el Ateneo, aumentando considerablemente su actividad:

Siguiendo sus normas de colaboración en toda manifestación cultural y defensa de la democracia y de la libertad, el Ateneo cedió su tribuna en diversas ocasiones a distintas entidades, [...] Celebrando sendos actos los grupos de exiliados dominicanos, cubanos, nicaragüenses y guatemaltecos.¹⁵⁹

En el ámbito español, ese mismo año dieron comienzo en la sede del Ateneo las asambleas del FUE, asociación que luchaba a favor de las movilizaciones de estudiantes universitarios españoles contra Franco; también se dio acogida a otras asociaciones, como el Movimiento Español de Liberación, que será el germen del Movimiento Español de 1959.

El 1958 hubo una disminución de la actividad latinoamericanista, pero sobresalen unos “Cursos de Historia de Cuba”.¹⁶⁰ Además, se registró un acto realizado por los exiliados nicaragüenses.

También hubo dos conferencias de política internacional: la que se llevo a cabo el 22 de abril de 1958, titulada “Esquema de una política internacional hispánica”, ofrecida por Antonio María Sbert y la impartida el 19 de junio, llamada “Repercusiones de la crisis

¹⁵⁷ La revista *Humanismo* trasladó su edición a La Habana en 1960, después del triunfo de la Revolución cubana. Andrés Kozer, En “Latinoamérica en la primera etapa de Humanismo (México 1952-1954)” en http://www.cialc.unam.mx/Revistas_literarias_y_culturales/PDF/Articulos/Latinoamerica_en_la_primer_etapa_de_Humanismo.pdf

¹⁵⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1956*, p. 15; Rómulo Gallegos e Ildegar Pérez Segnini pertenecían a Acción Democrática de Venezuela.

¹⁵⁹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1957*, p. 5.

¹⁶⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1958*, p. 5.

norteamericana en la América Latina”, impartida por Víctor L. Urquidi, director de la Comisión Económica para América Latina.

Tras el triunfo la Revolución cubana, en 1959, el Ateneo siguió apoyando a los grupos de exiliados latinoamericanos, en particular a los nicaragüenses. Por otra parte, el exilio español representado en el Movimiento Español de 1959 tuvo una convención en La Habana, en 1960, de la que se dio cuenta en las *Memorias* correspondientes.

Es posible que con el clímax de 1959, producido por el triunfo de la Revolución cubana en 1959 se hiciera obsoleta la presencia de acciones políticas latinoamericanas en la sede del Ateneo. Aunque también es probable que la institución cambiara su política de acogida a estos grupos debido a la renuncia de Joaquín d’Harcourt a la presidencia y el ambiente que se generó por tal cambio estructural dentro del Ateneo. Es probable que el cambio de presidencia en el Ateneo trajera cambios en los objetivos de la institución, pues desaparecieron todos los grupos de carácter político y solo quedaron los grupos de antiguos estudiantes del Colegio Madrid, del Colegio Luis Vives y de la Academia Hispano-Mexicana. Lo cierto es que las asociaciones políticas latinoamericanistas van desapareciendo en el Ateneo a partir de 1960, y en 1963 no se registra ya ninguna.

2.4. Fin del periodo

La renuncia de Joaquín d’Harcourt se produjo a finales de marzo de 1963, aunque su salida se dio en la Asamblea General de socios el 18 de abril de ese año. La razón de esta renuncia fueron las fuertes críticas recibidas por un telegrama enviado al gobierno de España, con fecha del 6 de octubre de 1962.¹⁶¹ El telegrama firmado por d’Harcourt expresaba al general Franco las condolencias hacia el pueblo español por las inundaciones acaecidas en Barcelona el 26 de septiembre de 1962, que a la letra decía:

¹⁶¹ Esta cita y las siguientes en FHAEM.66.571.32 y 33. Carta transcrita de renuncia de Joaquín d’Harcourt. Véase anexo 7.

GENERAL FRANCO. COMO MILITARES ESPAÑOLES REPUBLICANOS EMIGRADOS: CONSTERNADO, EXPRESAMOS NUESTRO DOLOR FAMILARES, VICTIMAS Y DAMNIFICADOS INUNDACIONES CATALUÑA, COMPARTIMOS CON AFLICCION FRATERNAL LA DE PUEBLO Y CIUDADANIA NUESTRA HIDALGA ESPAÑA, FUENTE SECULARA DE UNIVERSALIDAD DE HUMANISMO JURIDICIDAD Y CUNA DE JOVENES NACIONES PROGRESISTAS DE PROCEDER LINAJE Y ESTIRPE.

D'Harcourt escribió, el 28 de marzo de 1963, una carta mecanografiada a José Luis de la Loma para explicar su dimisión. En ella expresa la decisión de haber escrito el telegrama y opina su malestar por no entender las críticas que tan duramente se le estaban haciendo, ya que la misma comunidad perdonaba que

[...] políticos de responsabilidad vayan a España en viajes nostálgicos. Que calificados Directivos se hayan acercado al actual Ministro de Propaganda de Franco, Sr. Fraga, cuando estuvo aquí. Que cuando viene el Ministro de Artajo o su hermano establezca contactos, con ciertas personalidades de la Emigración, que el Embajador Mata, que representa a Franco en México, se reúna en público con representantes políticos. Que sean conocidos los acercamientos de los señores Bolarque y Gandarias con políticos exiliados, sin que se escandalice y en cambio se revuelvan tan airodos [sic] por un telegrama que no tiene nada de incorrecto, por muy ortodoxo, por muy puro que sea. Aclaro que no critico estas reuniones sino solo expongo la situación.

Además, d'Harcourt pensaba que los ataques no iban en su contra, sino contra el Ateneo, al ser esta institución un espacio donde se ejercía la tribuna libre y donde siempre se había dado lugar a la expresión de ideas de todo el abanico político del exilio:

No voy a crearme perseguido. Para ellos no tengo importancia. Las baterías van contra el Ateneo, que se defiende de entregarse en exclusividad a determinados partidos o a los grupos de "muniqueses" o "madariaguistas".¹⁶² Ustedes saben, que el estrado [sic] de el Ateneo siempre ha estado a disposición [sic] de el mosaico político de la emigración. No hemos conseguido, que una parte de los exiliados nos presten su colaboración. Esta actitud, negativa, de parte de los exiliados que nos critica, ha logrado quizás desequilibrar, el matiz político de los actos [sic] de el Ateneo.

D'Harcourt expresó su malestar al decir que, por complacer a todos los actores políticos exiliados, se hubiera provocado que la institución fuera atacada por sirios y troyanos. Es decir, la libre tribuna había contribuido a que la institución fuera siempre atacada:

¹⁶² "Muniqueses" podría ser los seguidores de Josep Muni, quien fue dirigente del Partido Comunista en México. Respecto a los "madariaguistas" podrían ser los participantes en el IV congreso del Movimiento Europeo celebrado en Múnich, entre el 5 y el 8 de junio de 1962. En este congreso participaron 118 políticos españoles de todas las tendencias opositoras al régimen franquista, del interior y del exilio, donde fueron excluidos los comunistas. La gama política representada incluyó a monárquicos liberales, democristianos, socialistas, socialdemócratas, nacionalistas vascos y catalanes que se reunieron bajo la autoridad moral de Salvador de Madariaga.

Para evitar esta lateralidad de acción, como usted sabe muy bien, tuvimos que limitar diferentes actuaciones que podían dar un determinado sentido político al Ateneo. De limitación en limitación, para evitar, las críticas, hemos llegado a una situación lamentable. Un Ateneo anodino y aséptico, propio para necrologías, centenariso [sic], y juegos florales. Única manera de lograr que perviva la Entidad aunque realmente no cumple el cometido que habíamos previsto.

Los actos políticos que se presentaban en el Ateneo no impidieron que “A pesar de nuestros esfuerzos, nuestro encasillamiento como filo comunistas es definitivo y a ello se debe en el fondo la actual ofensiva”.

Las críticas al telegrama eran una excusa, ya que una parte de la base social del Ateneo había puesto en tela de juicio su puesto directivo, si no, no se entendería la dimisión a esta institución cultural. La división de ideas y las críticas al comportamiento político entre algunos ateneístas, y exiliados en general, se debió mantener rígida a través de los años y “la mala fe, de una hipersensibilidad sectaria” como aduce d’Harcourt en esta misma carta.

Por último, con su dimisión, d’Harcourt esperaba que su retirada de la filas del Ateneo calmara el ataque y deseaba que la nueva Junta satisficiera a todos los actores políticos y sociales:

Sinceramente celebraré que la nueva junta, logre satisfacer los deseos de todos, para bien [sic] de el Ateneo. Ahora bien, lograr un Ateneo, a la medida cronológica de Netzahualcóyotl. Tampoco es un ideal. Y lo que pretenden estos señores, que la marcha política de el tiempo pueda detenerse, en los 30. y a la fuerza de discurso es una vana ilusión. “Santa Simplicitas”.

Los “coprófagos maccartistas cazadores de brujas”, como denuncia d’Harcourt, habían funcionado con anterioridad en la Asamblea de 1956, con el caso de Máximo Muñoz, y posteriormente, en 1967, actuaron con la misma intensidad con las exclusiones de seis socios, lo que explicaré en el capítulo siguiente.

El Ateneo, según las palabras de d’Harcourt, se había convertido en un ente anodino y aséptico y no cumplía con las intenciones con las que se había fundado. Creo que esto se debió fundamentalmente a la incapacidad de los ateneístas para recrear un ateneo propio y crear un presente cotidiano sin tener como referente fundamental la pérdida de su vida en España.

La imposibilidad de crear foros de discusión desde la base hizo que todos los centros del exilio fueran grupos cerrados, sin acción social de base. Puede que ese factor impidiera que se formalizaran otros modos de convivencia. El avance del tiempo, la ruptura generacional con los hijos, y los cambios sociales producidos durante los años sesentas agravaron tal situación de inmovilidad.

Capítulo 3. José Puche Álvarez. Presidente del Ateneo entre 1963-1977. Continuidad del Ateneo y agotamiento de la propuesta cultural.

José Puche Álvarez fue el segundo presidente del Ateneo Español de México. De su trayectoria personal se sabe que estudio medicina en la Universidad de Salamanca desde licenciatura a doctorado entre 1922 y 1929. Se destacó en la investigación y llegó a ser rector de la Universidad de Valencia en el periodo de la Guerra civil de 1936 a 1938. Durante la contienda se desempeñó además como consejero de instrucción pública, director del instituto de alimentación, Inspector de sanidad del ejercito de tierra y finalmente director de sanidad, en 1939. En política, Puche actuó como socialista y colaborador estrecho del presidente de gobierno de la República, Juan Negrín, tras el triunfo en las urnas del Frente Popular.¹⁶³

Al término de la guerra, Puche fue protagonista fundamental del auxilio a los refugiados a través del SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles). Llegó a México en 1939 como responsable del SERE con el cargo de presidente del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles (CTARE) en la Sección México. En 1940, con la desaparición del CTARE por falta del fondos, José Puche se dedicó a sus labores profesionales y trabajó en el ramo farmacéutico mexicano, lo que combinó con la labor docente en el Instituto Politécnico Nacional y en la Universidad Nacional Autónoma de México, actividades que dejó al jubilarse. Murió el 2 de noviembre de 1979.

José Puche fue elegido presidente del Ateneo el 18 de abril de 1963. Su elección se dio por mayoría¹⁶⁴ de votos en la Asamblea General de socios, donde se ejerció el voto nominal, secreto y libre; al mismo puesto fueron postulados Niceto Alcalá-Zamora, quien obtuvo seis votos, y José Luis de la Loma, con un único voto. Permaneció al frente del Ateneo hasta la Asamblea General de socios del 24 de noviembre de 1977, al ser elegido Eduardo González-Sicilia Cotter como nuevo presidente.

¹⁶³ VVAA, "Entrevista de José Puche Álvarez por María Luisa Capella", *Palabras del exilio 1. Archivo de la Palabra del INAH*, INAH/Librería Madero, México, 1980, p. 35.

¹⁶⁴ El número de votantes para la elección de José Puche no se puede saber, pero debió ser escaso, ya que la Asamblea se celebró en segunda convocatoria por no haber quórum suficiente para la primera convocatoria.

El Ateneo se caracterizó, entre 1963 y 1977, por un ocaso generalizado. Pese a que la Junta Directiva mantuvo una continuidad en el tipo de actividades realizadas, con ligeros cambios, se observa una pérdida aún mayor de interés en los asuntos del Ateneo por parte de la base social ateneísta y de la sociedad en general.

Los signos del decaimiento se notan en ciertos asuntos, como la interrupción de la realización de Asambleas Generales de socios a partir de 1968; la situación económica se fue volviendo cada vez más precaria y apremiante; se celebraron muchas menos actividades; en 1972 dejaron de publicarse las *Memorias* anuales y, por último, la pérdida de socios a lo largo de todo el periodo fue el colofón del ocaso. El conjunto de tales adversidades provocó que la presencia política y cultural del Ateneo se fuera desvaneciendo en ese tiempo, tanto física como intelectualmente, hasta que en noviembre 1977 se dio un nuevo cambio de presidencia.

3.1. Socios

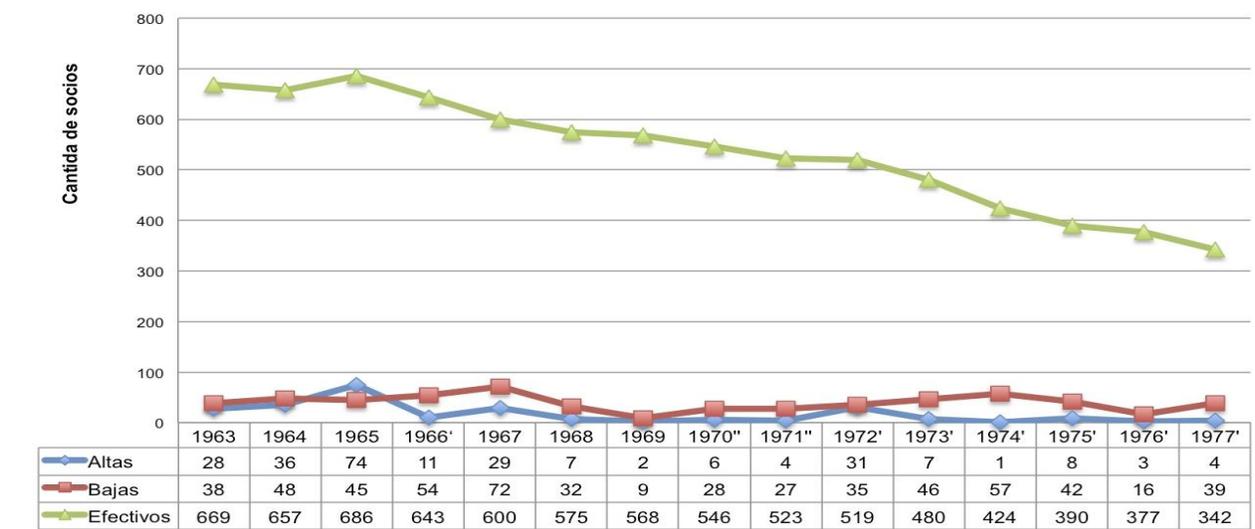
Las características sociales, laborales, políticas y de grupo que conformaban a los socios del Ateneo no variaron mucho respecto al periodo anterior, aunque sí se pueden apreciar algunos cambios. Uno de los más importantes se dio en el comportamiento de la membresías. La presidencia de José Puche Álvarez comenzó, en 1963, con 669 socios inscritos. En 1965, se experimentó un aumento considerable de inscripciones; es probable que tal hecho se debiera al fortalecimiento de la institución con la nueva presidencia. La elección de Puche Álvarez estaba amparada en su trayectoria política en el exilio y en sus antecedentes como presidente del CTARE; su prestigio debió influir para que algunos exiliados se animaran a incorporarse a las filas del Ateneo durante ese año.

El número de altas de socios nuevos durante todo el periodo de la presidencia de Puche Álvarez fue de 235; además, se reincorporaron 19 miembros que anteriormente habían sido socios ateneístas, lo que suma un total de 254 socios más. Sin embargo, el número de bajas para el mismo periodo fue de 588, es decir, por cada nuevo socio incorporado, se dieron de baja más de dos.

En términos reales, se dio un declive progresivo respecto al número de socios, pasando de 669 a 342,¹⁶⁵ lo que representa una reducción del 50% de los asociados al final de la presidencia de José Puche Álvarez, como se ve en la siguiente gráfica:

Gráfica 4

Socios Mayo 1963-Noviembre 1977



Fuente: *Memoria que presenta la Junta directiva...durante los años entre 1963 a 1971*; para los años de 1972 a 1977 tengo como base la información la base de datos realizada por mí para esta tesis y que se puede consultar en el anexo 2.

El comportamiento de las altas fue siempre modesto en esta época, con excepción de lo sucedido en 1965; después de ese año la afiliación no superó la decena, con excepción de los años 1967 y 1972, cuando la afiliación estuvo en torno a los 30 socios. Las bajas fueron muy superiores, rebasando casi siempre la pérdida de más de 30 socios por año, con excepción de 1969, cuando sólo se contabilizaron 9 bajas; la caída más drástica fue de 72 bajas, en 1967, hecho que analizaré más adelante.

La Junta Directiva explicaba de manera muy clara, en 1967, por qué se producen las bajas:

¹⁶⁵ Los datos que presento están reflejados en la *Memoria que presenta la junta...durante los años de 1963 a 1971*. Los demás años he recurrido a la información de base de datos de socios que he realizado para esta investigación, donde se refleja la fecha de inscripción y la fecha de baja de los socios.

[...] los ingresos [económicos] van disminuyendo, pues es mayor el número de socios que causan baja, que el de asociados de nuevo ingreso; por ley natural, cada año sufrimos mayor número de pérdidas de consocios por fallecimiento y aumenta el número de los que abandonan la Ciudad de México. En muchos casos la baja se produce por falta de interés hacia nuestras actividades culturales; en algunas ocasiones, pocas por fortuna, ciertas personas abandonan el Ateneo por consideraciones políticas a nuestro juicio infundadas.¹⁶⁶

Las bajas de los socios afectaban directamente las finanzas del Ateneo. No es casual que el dato sobre las bajas se registrara en el apartado de *Situación financiera* de la *Memoria* de ese año.

El comportamiento político como causa de expulsión acaeció en el Ateneo de manera explícita en 1967, con la expulsión de cinco miembros destacados. Según la Junta Directiva, la expulsión no obedecía a causas políticas. Sin embargo, hay que decir que la expulsión ocurrió porque estos miembros asistieron a una cena con un representante del gobierno franquista, pero volveré sobre al tema más adelante. El proceso de exclusión fue ejemplar y tuvo como consecuencia paralela que durante ese año se dieran de baja 72 socios más. Considero que los dos hechos están relacionados entre sí, ya que el caso debió ser muy polémico, y seguramente generó malestar entre los ateneístas por la abultada deserción de membresía.

La afiliación de nuevos socios y la participación de los mismos en las actividades del Ateneo siempre estuvo fomentada por la Junta directiva.¹⁶⁷ Los llamados para inscribirse a la asociación seguían, y se concentraban en familiares y amigos de los socios pertenecientes al exilio español. Prueba de ello es que en las listas de personas afiliadas al Ateneo por esos años coinciden los apellidos con los de otros socios miembros del exilio o son españoles que aparecen en los diversos *Directorios de la Colonia Española*, editados por Domingo Rex.¹⁶⁸

La inscripción en el Ateneo no era atractiva para otros grupos cercanos a la institución, como los exiliados no españoles o los individuos cercanos a asociaciones culturales o

¹⁶⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1967*, p. 5.

¹⁶⁷ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1958*, p. 7.

¹⁶⁸ Los *Directorios de la Colonia Española* ya se publicaban antes de la llegada del exilio; y era un directorio telefónico de la comunidad española en su conjunto. Domingo Rex se hizo cargo de la publicación a mediados de los cuarenta. En los directorios aparecen ciertos datos; nombre, domicilio, teléfono, domicilio de oficina, profesión, nombre de esposa, nombres de familiares como hijos y/o hermanos, pertenencia a asociaciones afiliadas.

científicas mexicanas;¹⁶⁹ ellos utilizaban el Ateneo como sede para sus reuniones, pero no formaban parte de la institución. En las *Memorias* del Ateneo no hay constancia de afiliación, ni personal ni masiva, de grupos cercanos al Ateneo fuera del ámbito del exilio español.¹⁷⁰ El caso resulta curioso, ya que los grupos ajenos al Ateneo estaban llevando a cabo muchas actividades durante esos años, pero no estuvieron implicados en los asuntos internos ateneísticos; desarrollaban vidas paralelas en el Ateneo, aunque convivían en el mismo espacio.

Durante 1967 se intensificó la promoción de inscripción al Ateneo dándole especial importancia a la incorporación de las nuevas generaciones del exilio:

La Junta Directiva insiste en solicitar de todos ellos [socios] la realización de una intensa propaganda entre sus amistades, para incorporar nuevos miembros al Ateneo, especialmente entre los elementos jóvenes, que al ingresar en la entidad puedan aportar nueva savia y acrecentar el interés que puedan ofrecer nuestras actividades.¹⁷¹

En 1968 se repiten las llamadas a la participación de la juventud, y se propone la invitación para que los jóvenes cooperen en la labor cultural y se incorporen a la Junta Directiva:

Es especialmente interesante la incorporación de jóvenes que con sus iniciativas e ímpetu contribuyan a nuestra labor y que puedan prepararse para participar en la dirección del Ateneo, formando parte de su Junta Directiva e incluso asumiendo los puestos de mayor responsabilidad.¹⁷²

A pesar de todos los esfuerzos para la regeneración de la institución, el ingreso de jóvenes al Ateneo fue escaso. La institución no era atractiva en los nuevos tiempos. Sin embargo, en 1965 se creó la “Federación de Jóvenes Hispano-Mexicanos” con la intención de incorporar a la segunda generación del exilio. La afiliación juvenil fue nula

¹⁶⁹ Tal es el caso de los exiliados cubanos y latinoamericanos, los integrantes de la Sociedad Mexicana del Ciencias de Suelo, los participantes de la Tribuna de la Juventud.

¹⁷⁰ La inscripción masiva al Ateneo se produjo en el periodo anterior y con grupos cercanos al exilio español, como los médicos exiliados reunidos en el Ateneo Ramón y Cajal o el grupo de ingenieros exiliados.

¹⁷¹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1967*, p. 6.

¹⁷² *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1968*, p. 4.

o casi nula por parte de la comunidad exiliada de segunda generación.¹⁷³ Las razones del desinterés fueron recogidas por Patricia W. Fagen:

[...] pero diversas personas, entre los treinta y los cuarenta años de edad, que antes asistían con frecuencia [al Ateneo], alegaron que hacia fines de la década de 1960-70 encontraban poco que les interesara en el Ateneo. Muchos se irritaban por la edad avanzada y el conservadurismo de la administración [...]¹⁷⁴

El proceso de ruptura generacional se manifestaba en diferentes formas de expresar la música, el teatro, la literatura y el arte. El mundo se estaba transformando con la cultura *hippie*. Además, no se puede dejar de lado los acontecimientos de 1968 en todo el mundo, con revueltas que en México también tuvieron su repercusión.

Como consecuencia de esta nueva cultura, es fácil pensar que los grupos de jóvenes, o de manera individual los hijos de los exiliados, no estuvieran interesados por los asuntos que movían a sus padres. Lo cierto es que existía un sentimiento de desilusión entre los exiliados de primera generación que tuvo efectos sobre la segunda generación, pues, según Fagen:

El hecho de que la mayor parte de la segunda generación de españoles en México no haya hecho prácticamente nada por asociarse a los esfuerzos de sus padres se ha debido más a la desilusión por los resultados de estos esfuerzos que a un total desinterés por España.¹⁷⁵

Los últimos intentos de la Junta Directiva para reactivar el Ateneo quedaron anotados en la última *Memoria*, publicada en 1971, donde se insiste en la colaboración y participación de todos los socios en todas las actividades del Ateneo:

El Ateneo necesita vigorizarse con el ingreso de nuevos socios y requiere que los actuales miembros del mismo le sigan prestando su ayuda, cubriendo sus cuotas, participando en actos y asistiendo a los que se celebren, para tender a que la entidad logre el resurgimiento que merece después de su brillante tradición de más de veinte años de incesante labor.¹⁷⁶

¹⁷³ Esta iniciativa ya se había sido puesta en marcha en 1954 al crear la Sección Juvenil, que no tuvo mucho eco.

¹⁷⁴ Fagen, *Transterrados...*, *op. cit.* p. 95 y 96.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 162, n. 25 (163); dice "Todos insistieron en que muy pocos de los grupos más jóvenes fueron activos en alguna de las asociaciones, a excepción de algunos adolescentes que participaron en diversos grupos juveniles formados en el Ateneo". Es posible que estas participaciones estuvieran presentes entre los niños por los actos de teatro infantil, reuniones esporádicas de estudiantes de los tres colegios del exilio.

¹⁷⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1971*, p. 5.

Esta fue la última llamada, agonizante, en la última edición de la *Memoria*. Como se apuntará en el siguiente capítulo, el Ateneo dejó prácticamente de tener actividad entre 1973 y 1977, y estaba “casi muerto”. Los pocos socios que pagaban la cuota estaban esperando que algún día la institución cerrara definitivamente sus puertas.¹⁷⁷

a) Profesión

La composición laboral de los asociados durante este periodo no presenta cambios importantes respecto al periodo anterior, y se puede saber de un total de 386¹⁷⁸ socios con trabajo confirmado. A partir de estos datos se puede decir que el sector terciario descendió ligeramente, un 3%, pues pasó de 85.28% a 82.45%. Lo más importante sería destacar el aumento de un 5% de los profesionistas, y la caída de este mismo porcentaje entre intelectuales y artistas como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro 3

Ocupaciones	Socios 1949-1962	%	Socios 1963-1972	%
Sector Primario	1	0.26	1	0.15
Ganadería	1	0.26	1	0.15
Agricultores	0	0.00	0	0.00
Agricultor especializado	0	0.00	0	0.00
Minería	0	0.00	0	0.00
Pesca	0	0.00	0	0.00
Sector Secundario	64	17.28	101	14.57
Industrial no especificado	18	5.67	21	2.90
Artes gráficas, fotografía y cine	15	3.90	34	4.96
Industria química	11	2.85	17	2.48
Oficios varios	9	2.33	12	1.75
Industria confección	4	1.03	3	0.44
Construcción	3	0.77	5	0.73

¹⁷⁷ Discurso de Leonor Sarmiento ante el Ateneo Veracruzano. Véase anexo 8.

¹⁷⁸ Como en el capítulo anterior, la información la he obtenido de diversas fuentes concentradas en una base de datos creada para esta investigación. El número de socias para esta época fue de 141 de las cuales 90 no expresan ninguna ocupación. En Fagen, *Transterrados...*, *op. cit.* p. 156, n. 10; dice “las mujeres con las que hablé, no tenían ningún tipo de interés profesional en México”. Esta situación representa el 20,8% de la afiliación al Ateneo.

Industria alimentaria	3	0.77	4	0.58
Metalurgia/siderúrgica/mecánica	1	0.26	4	0.58
Transformación de la madera	0	0.00	1	0.15
Electricidad	0	0.00	0	0.00
Textiles	0	0.00	0	0.00
Industria del cuero	0	0.00	0	0.00
Técnicos varios	0	0.00	0	0.00
Sector terciario	321	82.45	586	85.28
Profesionistas	154	39.90	237	34.55
Intelectuales y artistas	42	10.88	104	15.02
Comercio	37	9.59	68	9.91
Estudiantes	34	8.80	64	9.33
Maestros y catedráticos	32	8.29	52	7.58
Empleados	12	3.11	22	3.21
Otros	7	1.81	29	4.23
Militares	3	0.78	10	1.45
Comunicaciones y transportes	0	0.00	0	0.00
Totales	386	100	688	100

Fuentes: para la información de las ocupaciones de los refugiados en sus país de origen en 1939, Dolores Pla Brugat, *Els exiliats. Un estudio de la emigración republicanas española en México*, INAH/Orfeo Catalá de Mèxic/Libro del Umbral, 1999. Para los datos del Ateneo es mi estimación con base en las *Memoria que presenta la Junta directiva* entre 1949 y 1971 y las fichas existentes en FHAEM, cajas 47 a 51, y otras fuentes consultadas.

Es probable que el aumento de los profesionistas se debiera a la incorporación de nuevos socios jóvenes que habrían realizado estudios superiores en México. Con respecto al descenso numérico de los intelectuales y artistas, es posible que dejaran de ser socios por su edad avanzada o por su deceso. Tal vez los nuevos artistas no encontraron en el Ateneo los espacios de proyección para su labor, y es posible que en esos años el ambiente artístico estuviera situado en otras instituciones, como la UNAM, el Colegio de México o las galerías de arte alternativas, lo que provocó que disminuyeran su proporción entre los socios del Ateneo.

Se puede observar el interés por pertenecer al Ateneo por parte de los profesionistas, más que por ningún otro sector productivo. Como he dicho antes, es probable que los intereses culturales, sociales y probablemente sus vínculos profesionales hicieron del Ateneo un buen lugar de confluencia para las diversas profesiones. Entre las

profesiones,¹⁷⁹ cabe destacar la de los médicos, los abogados, los ingenieros y los arquitectos.

c) Origen peninsular

No conocemos la procedencia regional de todos los socios del Ateneo, únicamente contamos con la información de un grupo de jefes de familia que fueron registrados por el CTARE que eran solo 138 individuos, es decir, solo un 19% de los socios de este periodo, como puede verse en el siguiente cuadro:

Cuadro 4

Procedencia por regiones en porcentajes¹⁸⁰

Región	1963-77 %	Nº socios	1949-62 %
Castilla la Nueva	30.0	21	25.3
Cataluña	10.0	7	12.5
Aragón	7.2	5	3.2
Asturias	5.8	4	8.7
Andalucía	5.8	4	6.0
Valencia	5.5	4	7.0
Castilla la Vieja	4.3	3	6.0
Galicia	4.3	3	4.6
León	4.3	3	3.5
Navarra	2.9	2	1.0
Murcia	1.5	1	5.0
Extremadura	1.5	1	2.5
Baleares	1.5	1	1.0
País Vasco	--	--	4.5
Norafricanos	--	--	1.8
Canarias	--	--	--
Otros orígenes	13.0	9	7.3

Fuente: Estimación propia de la base de datos realizada con información de tres fuentes principalmente: *Memoria que presenta la Junta directiva...*, entre los años 1963-1971, *Fichas de socios del Ateneo* localizadas en FHAEM cajas 47 a 51, y otras bibliografías consultadas. Contrastada con el catalogo del CTARE realizado por de Magdalena Ordóñez, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: Historia y documentos 1939-1940*, México, INAH, 1997.

Los ateneístas eran de todo el Estado español, como en el periodo anterior, y se mantienen las referencias porcentuales de madrileños y catalanes, igual al periodo anterior.

¹⁷⁹ Había en esta época cuarenta y dos médicos, veintinueve abogados, veinticinco ingenieros y nueve arquitectos. Se puede consultar en anexo 2.

¹⁸⁰ Pla, *Els exiliats catalans...*, op. cit, p. 166.

d) Tendencias políticas

La tendencia política de los socios del Ateneo durante el periodo de José Puche Álvarez es difícil de conocer, y la única referencia que parece fiable es la asistencia de individuos que tenían ideologías políticas diversas y que ellos pertenecieran a la asociación. A partir del texto de Patricia W. Fagen , se puede saber que:

En el Ateneo Español, asociación no partidaria, los republicanos han sido más activos que ningún otro grupo político. Mientras que los miembros de los grupos socialistas y anarquistas se han mostrado reacios incluso a asistir a determinadas reuniones en el Ateneo por miedo a verse envueltos en debates políticos con miembros del Partido Comunista, los republicanos no sólo han asistido sino que han promovido debates que incluyen representantes de todos los matices políticos. Los dirigentes del Ateneo también parecen haber estado mucho más deseosos que otros [grupos sociales exiliados] de asignar un papel secundario a los grupos de oposición dentro de España, y han estado buscando activamente aumentar y mejorar los contactos entre los líderes republicanos en el exilio y los líderes nuevos y más jóvenes de los grupos políticos moderados de España.¹⁸¹

Aún así, según le dijeron sus informantes a Patricia W. Fagen, asistían al Ateneo todos los matices políticos del exilio: socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos. Los siguientes datos parecen confirmar ese planteamiento: durante la década de los años cincuenta, Izquierda Republicana utilizó el local del Ateneo en once ocasiones para realizar reuniones y actos diversos. El resto del espectro político tuvo menos representación, tres actos los socialistas y uno los anarquistas; no hay registro de ningún acto político de los comunistas, pero su presencia en el Ateneo era visible a través de actos realizados en su sede. Por ejemplo, el “Comité de Ayuda a los Presos Españoles” era de tendencia comunista, tuvo como sede la calle Morelos 26 en 1963.¹⁸²

Aún así, se dieron conflictos políticos-ideológicos, y los equilibrios que debía mantener el Ateneo fueron complicados, ya que debía tener abierta su tribuna a las distintas posiciones.

Los equilibrios y los silencios obligados pasaron factura, y dejaron a la institución en una fragilidad difícil de superar, ya que la comunidad exiliada de cualquier tendencia

¹⁸¹ Fagen, *Transterrados...*, *op. cit.* , p. 121. Entrevista a Enrique López Sevilla el 23 de febrero de 1965, y a Ricardo Mestre el 5 de marzo de 1967.

¹⁸² *Ibidem.* p. 123, y en el Fondo Histórico del Ateneo Español de México, caja 42, se pueden encontrar documentación sobre el “Comité de ayuda al Pueblo Español”, fue donada por María Tarragona en los años noventa.

política tachaba al Ateneo por sus acciones o inacciones. La institución, sin poderse defender, dejó su ideología política de lado y se convirtió en un ente sin combate y a la merced de la crítica constante.

Como conclusión, el panorama de los socios del Ateneo no cambió mucho en este segundo periodo. El alma de la institución (los asiduos y la mayoría de sus agremiados) seguían siendo generaciones mayores, y su dinámica cultural y social no cambió con el paso del tiempo. El llamado continuo de la Junta Directiva a la incorporación de las nuevas generaciones de exiliados, es decir, sus hijos, no tuvo éxito.

La ruptura generacional se produjo porque el Ateneo no ofrecía nada nuevo y atractivo a esa juventud. La generación que debía tomar la estafeta de la institución no se incorporó de forma suficiente, ya que sentían que el Ateneo se había anclado en un pasado que poco podía ofrecer. El resultado se reflejó en el declive y la casi desaparición de la institución a lo largo de los años setenta. La regeneración ocurrió a finales de 1977, con la llegada de los integrantes del Grupo Ateneísta Sinapsis, asunto que explicaré en el próximo capítulo.

3.2. Junta directiva

La Junta Directiva formada por el doctor José Puche no fue muy distinta a la que había funcionado con d'Harcourt; el grueso del grupo directivo del Ateneo siguió siendo el mismo.

No existen actas de juntas directivas para el periodo¹⁸³ de José Puche Álvarez. He utilizado como fuente las actas de Asamblea General de socios de los años en las que sí se realizaron; 1963, 1964, 1965 y 1966. Es probable que la Asamblea General de socios de 1967 fuera muy polémica, ya que en ella se ratificó la expulsión de cinco socios distinguidos del Ateneo. Tal vez por eso no se convocó a otras Asambleas Generales de socios, con la excusa de no “haberse presentado ningún problema”;¹⁸⁴ en otras palabras, desde 1968 hasta 1971 no se convocaron Asambleas. También he

¹⁸³ No hay documentación a partir de 1959 de alguna acta de Junta Directiva del Ateneo.

¹⁸⁴ Tal como se anota en todas las *Memoria que presenta la junta...* a partir de 1968.

A lo largo del periodo no hubo cambios en la composición de la Junta. Los directivos, entre 1963 y 1977, fueron igual que en el periodo anterior; hombres intelectuales y profesionistas de reconocido prestigio.¹⁸⁶ La transformación más notable fue la reducción del número efectivo de integrantes de la Junta; tal adelgazamiento se dio por la ausencia de directivos, ya fuera por muerte, traslado o expulsión de la institución.

Cronológicamente la primera sustitución en la Junta se dio en la vicepresidencia, con la muerte de Manuel Castillo, quien contaba con más de 90 años de edad; fue sustituido por Alfonso Ayensa en 1964.¹⁸⁷ Posteriormente, en el año 1967, fue expulsado Arturo Sáenz de la Calzada, vicesecretario del Ateneo, y fue sustituido por Manuel de Rivas; en el año 1968; la Junta sufrió la pérdida, por deceso, del vocal de Artes Plásticas, Víctor Trapote, y de Manuel de Rivas, vicesecretario; quedó también vacante la vocalía de Humanidades, representada por de Ariel Buria, quien se trasladó a vivir a los Estados Unidos.¹⁸⁸ Por último, en 1971 se produjo la renuncia del vocal de Ciencias Físicas y matemáticas, Carlos Ordóñez.¹⁸⁹ A partir de 1968, las vacantes no fueron ocupadas porque no se realizaron Asambleas Generales. Los directivos del Ateneo justificaron así el cese de tan importante actividad institucional:

En el año 1968 no se convoca la Asamblea General, debido a que no existió ningún problema que requiriese ser tratado en la misma y que por diversas circunstancias la reunión correspondiente al año 1967 se celebró casi a finales de año, el día 19 de septiembre. Sin embargo, sí se preparó y distribuyó como de costumbre, para el conocimiento de todos los socios, la Memoria de Actividades del citado año 1968.¹⁹⁰

Las Asambleas generales de socios se habían caracterizado por la escasa asistencia casi desde los primeros años del Ateneo. La última asamblea celebrada con normalidad fue la del 31 de octubre de 1966; además de la inasistencia, la reunión sólo duró 30 minutos, comenzó a las 20:30 y acabó a las 21 horas.¹⁹¹

¹⁸⁶ Lista de Junta Directiva entre 1963 a 1977 con profesiones y otras características. Véase anexo 1.

¹⁸⁷ Alfonso Ayensa fue vicepresidente desde 1965 hasta noviembre de 1977. Se dio de baja en 1980, como consta en la base de datos, véase en anexo 2.

¹⁸⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1969*, p. 2.

¹⁸⁹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1971*, p. 1.

¹⁹⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1968*, p. 1.

¹⁹¹ FHAEM.63.560.131.

De la Asamblea General de socios anterior, celebrada en septiembre de 1967, no hay registro del acta, pero es de suponer que hubo gran polémica relativa a la expulsión de cinco socios, tres de ellos fundadores y dos de número. Además, a la Junta habían pertenecido cuatro expulsados; Mariano Granados fue vocal de Filosofía en 1949-50, vocal de Filosofía, Economía e Historia y vocal de Humanidades en el periodo 1963-64; Miguel Morayta Ruiz fue vocal de Ciencias Ramón y Cajal en el año 1962-63; Antonio María Sbert fue vocal de Humanidades entre 1959-62, y Arturo Sáenz de la Calzada fue vocal de Ciencias Físico Matemáticas entre 1951 y 1958-59, y vicesecretario desde 1960 hasta su expulsión. La asistencia fue bastante nutrida, según las declaraciones recogidas por Patricia W. Fagen.¹⁹²

El acontecimiento provocó una crisis fuerte entre la comunidad republicana y en el Ateneo; dichos personajes habían sido invitados a una cena que se convirtió en banquete homenaje al representante del gobierno de Franco en México, en 1967. Escribió al respecto Patricia W. Fagen:

En 1967 hubo un incidente que produjo una crisis en la comunidad republicana de México, y que vino a demostrar el grado en que los transterrados todavía son conscientes de sí mismos y ambivalentes a su papel de transterrados de la España franquista.

Uno de los representantes de Franco, Martínez de Mata, fue enviado a pasar unos meses en México, con la esperanza de mejorar las relaciones entre el gobierno de España y el de México. Antes de la Guerra Civil este mismo personaje, Martínez Mata, había participado en el movimiento estudiantil liberal, la FUE, al que también pertenecían muchos de los transterrados. Como resultado, había hecho amigos personales entre los hombres que más tarde habrían de ser líderes de la comunidad republicana en México.¹⁹³

La noticia fue publicada por el periódico *Novedades* el 13 de agosto de 1967; la nota incluía la lista de los asistentes. La reacción de la comunidad exiliada fue casi instantánea; en el Centro Republicano fueron expulsados ese mismo día dos miembros que asistieron a la cena. En el Ateneo, la primera reacción fue la redacción de una carta manuscrita, sin fecha y con rúbrica de José Luis de la Loma, a modo de borrador, en la que se exponía el caso:

¹⁹² Fagen, *Transterrados... op. cit.*, p. 169.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 168.

La J.D. del A. Esp. de México, remitida a requerimiento de varios consocios, hubo de enterarse de los lamentables incidentes provocados a consecuencia de la invitación de que fue objeto el representante oficioso del gobierno franquista. Esta representación [ilegible] de [ilegible] un gobierno que asumió... cruentamente el poder y lo retiene con [sic] servicia, la consideramos espuria.

Por fortuna la gran mayoría de nuestros compatriotas, al rechazar en la medida que pueden hacerlo las normas abyectas de la dictadura franquista mantienen viva la esperanza de una pronta recuperación de las libertades democráticas, no así aquellos que la sirvan o la aceptan.

Por ello lamentamos que algunos socios de este ateneo se hayan visto implicados en situación tan desatinada en abierta contradicción con los fundamentos [ilegible] de nuestra Asociación, [ilegible] al calor de ideales por los que defendieron una generación entera de españoles republicanos.

La J.D., ante la gravedad de las circunstancias, a la que el Ateneo no puede mostrarse ajeno, tomó el acuerdo de suspender la relación social con vd. hasta que la Asamblea General decida en último término la grave situación planteada.¹⁹⁴

La Junta se hizo eco de los comentarios de varios consocios, y ejerció el control sobre las acciones de los miembros del Ateneo en temas políticos o sociales relativos al exilio. La sociedad ateneísta, atendiendo a la ética de la institución, imponía normas de conducta que no se pasaban por alto. Esta carta manuscrita fue mecanografiada¹⁹⁵ en una primera versión, a la que se hicieron algunas modificaciones; finalmente, se definió la redacción última de la carta¹⁹⁶ que se mandó a los implicados. Es interesante comparar las tres versiones de la carta. La Junta suprimió de la versión final el párrafo relativo a la denuncia de los consocios, lo que apunta a que asumió la responsabilidad moral sobre las decisiones del Ateneo.

Después de la discusión y tras la convocatoria de la Asamblea General de socios de 1967, se determinó y se promovió la baja de cinco socios distinguidos y activos:

La Asamblea General de Socios, se reunió en sesión ordinaria, el día 19 de septiembre. En dicha sesión se sometió a la consideración de los socios la situación creada por algunos asociados al asistir a una cena de despedida ofrecida al representante oficioso del gobierno franquista en México. La Junta Directiva, por considerar que esta muestra de adhesión a dicha persona estaba en contradicción con el espíritu que inspiró la creación del Ateneo, haciéndose eco del sentir general de sus miembros, propuso a la Asamblea que acordara dar de baja a aquellos socios que según se había hecho público concurrieron al homenaje al representante franquista. Después de una discusión amplia y totalmente libre, la Asamblea tomó el siguiente acuerdo:

1. Considerar baja como socios de la institución a los Sres. Mariano Granados, Eligio de Mateo y Souza, Miguel Morayta, Arturo Sáenz de la Calzada y Antonio Ma. Sbert.¹⁹⁷

¹⁹⁴ FHAEM.63.562.95 y 96.

¹⁹⁵ FHAEM.63.562.94.

¹⁹⁶ FHAEM.63.562.93.

¹⁹⁷ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1967*, p. 1.

El acto de expulsión de este grupo de personas demuestra el grado de presión política que había por parte de la comunidad ateneísta y del exilio en general. Los implicados, a pesar de sus explicaciones, fueron expulsados de toda la comunidad exiliada como señala Patricia W. Fagen:

A pesar de sus protestas y de la insistencia en que sólo habían tratado de compartir una comida privada con un viejo amigo, todos los republicanos que se vieron comprometidos en el asunto fueron expulsados virtualmente de todas las asociaciones del exilio español en México. En el Ateneo Español la expulsión de los miembros que habían pecado fue precedida de extensos, largos y acalorados debates. Los transterrados españoles que durante años no habían asistido a ninguna reunión o conferencia de estas asociaciones republicanas del exilio acudieron al Ateneo a principios de septiembre para juzgar a sus compañeros.¹⁹⁸

La “caza de brujas”, como la había definido Joaquín d’Harcourt años antes, seguía existiendo en el Ateneo y en la comunidad exiliada. La moralidad sobre un hecho calificado como reprobable produjo, como el acto de un inquisidor, la expulsión de algunos miembros de la comunidad.

El control moral y del buen actuar de los asociados se ejercía a través del control social de la propia sociedad exiliada. Se puso en duda la actuación pública de dichos personajes, pero no de otros que tenían algún vínculo con franquistas, como expone la misma autora:

Algunas personas entre los republicanos incluso han tomado medidas para asociarse a los funcionarios del gobierno de Franco, tanto en España como en México, aunque la mayoría de los transterrados considera que esto compromete la dignidad de la comunidad republicana y pone en duda la razón misma del exilio.¹⁹⁹

La medida ejemplar de la expulsión produjo un quiebre que el Ateneo no pudo superar, y trajo muchas consecuencias. La primera fue el descenso de la membresía, con la baja de 72 socios, en 1967. Se podría interpretar que no todos los asociados estaban de acuerdo con la decisión tomada en Asamblea, y que para algunos la expulsión traspasó los límites de exigencia ética, pasados ya 28 años de exilio. La segunda consecuencia implícita fue, seguramente, la desaparición de reuniones anuales de Asamblea General de socios, que no se volvieron a convocar hasta 1977. La tercera consecuencia fue social; se acentuó la reiterada llamada a los jóvenes, que se había

¹⁹⁸ Fagen, *Transterrados...*, *op. cit.*, p. 169.

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 168.

realizado a lo largo de toda la existencia del Ateneo; sin embargo, para finales de los años sesenta, la percepción entre la comunidad de segunda generación, como explica Patricia W. Fagen, era la de una institución abocada a la desaparición:

Algunos hombres más jóvenes ocuparon puestos de responsabilidad como bibliotecarios o jefes de las diversas secciones culturales, pero diversas personas, entre los treinta y los cuarenta años de edad, que antes asistían con frecuencia, alegaron que hacia fines de la década de 1960-70 encontraban poco que les interesara en el Ateneo. Muchos se irritaban por la edad avanzada y el conservadurismo de la administración, y creían que el centro estaba condenado a la gradual decadencia y disolución ante las que otras organizaciones españolas habían sucumbido cuando la vieja directiva se negó a ceder el paso a nuevas ideas y a hombres más jóvenes.²⁰⁰

El Ateneo agonizaba en medio de la ausencia de gente joven. La Junta Directiva expuso en las *Memorias* el problema de la falta de membresía activa de los socios. El combate a la inactividad fue más apremiante con el paso del tiempo y se expuso en la Memoria de 1968 y sucesivas, hasta convertirse en una súplica. En la *Memoria* de 1971 se escribió:

La Junta Directiva exhorta a todos los socios para que se conviertan en activos propagandistas de la institución y procuren el ingreso de mayor número de asociados; bastaría que cada socio actual lograra el ingreso de un nuevo socio para que el Ateneo pudiera resolver ampliamente sus problemas económicos y pudiera además mejorar sus instalaciones.²⁰¹

Finalmente, en 1971 dejaron de publicarse la *Memoria* y la frecuencia de los actos políticos, sociales y culturales activos en 1972 y fue cayendo desde 1973 en adelante, los actos públicos del Ateneo hasta casi desaparecieron en los años 1976 y 1977.

Se podría asegurar que la fractura de 1967 fue la puntilla que estancó al Ateneo y ocasionó la parálisis de las actividades culturales, políticas y sociales. El declive más acusado se produjo a partir de 1973, cuando el Ateneo estuvo a punto de desaparecer. Leonor Sarmiento²⁰² afirma que ella estaba esperando que un día el Ateneo cerrara sus puertas definitivamente, lo cual no se produjo por la aparición e impulso del Grupo Ateneísta Sinapsis en noviembre de 1977.

²⁰⁰ *Ibidem*, 95 y 96.

²⁰¹ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1971*, p. 5.

²⁰² Entrevista a Leonor Sarmiento de fecha 14 de febrero 2012.

3.3. Actividades

La actividad cultural, política y social del Ateneo en el periodo de José Puche Álvarez fue de continuidad, en líneas básicas, respecto al periodo anterior. Sin embargo, se pueden apreciar ciertas diferencias.

La propuesta cultural del Ateneo se fue agotando con el paso del tiempo. El proceso de desgaste se notaba en toda la estructura de la institución: sus socios eran cada vez menos, la Junta Directiva no era renovada con mucha frecuencia y la actividad e influencia del Ateneo en la comunidad de exiliados fue cada vez menos importante. En general, el trabajo realizado por las diversas secciones de la Junta se fue delegando en personajes o asociaciones concretas,²⁰³ con lo que el Ateneo perdió su órgano ejecutor de actividades, que eran las secciones.

Entre 1963 y 1977 he podido localizar un total de 592²⁰⁴ actividades realizadas en los locales del Ateneo. La mayoría de las actividades seguían centradas en España: su cultura, su historia y sus aspectos económicos; se realizaban conferencias sobre la guerra civil, el exilio español y sus personajes destacados. Se podrían apuntar a algunas actividades importantes, como las sesiones de historia de España, impartidas por el maestro Rubén Landa, o el ciclo de conferencias sobre Miguel de Unamuno, realizado en 1964. Habría que destacar el trabajo de las secciones de Humanidades, Cinematografía y Teatro con la organización de actos de poesía y de teatro, entre los años de 1963 a 1967; estos actos promovidos por poetas mexicanos ocuparon gran parte de las actividades culturales del Ateneo durante esos años.

Entre 1963 y 1964; se produjeron dos cambios significativos en las directrices culturales del Ateneo; por un lado, se modificaron las reglas sobre las asociaciones que se

²⁰³ Hasta 1963, en la *Memoria* venían especificados los actos por las secciones que los realizaban. En 1964, los actos se mencionan de manera general sin especificar sección, la que podría indicar que el peso de éstas disminuyó.

²⁰⁴ Los actos registrados en las *Memorias* corresponde a los años 1963 a 1971, con excepción de 1966, que no se publicó. Entre las actividades también se registran algunas de otras asociaciones, como la Sociedad Mexicana de Ciencias del Suelo, Tribuna de la Juventud, así como eventos de algunos partidos españoles. Para los actos después de 1972 he realizado un listado de los diversos recortes de prensa y documentación dispersa existentes en el Fondo Histórico del Ateneo Español de México.

reunían en la sede del Ateneo en la calle Morelos 26; y por otro lado, cambió la imagen del Ateneo, con la publicación del *Boletín del Ateneo*.

Las asociaciones que fueron recibidas con hospitalidad en las instalaciones del Ateneo eran todavía diez²⁰⁵ en 1963, entre las que se encontraban: Frente Universitario Español, Unión de Profesores Universitarios Españoles, Unión de Intelectuales Españoles, Asociación de Médicos de la Benéfica Hispana, Movimiento Español de 1959, Comité de Ayuda a los presos Españoles, Patronato de Cultura Gallega, Sociedad de Ex Alumnos del Instituto Luis Vives, Sociedad de Ex Alumnos Academia Hispano Mexicana y el Comité de solidaridad con el Pueblo Vasco. Al año siguiente, el rubro de *Hospitalidad para otras entidades* desapareció de la *Memoria*, y sólo se registró como organización participante el Comité de Ayuda al Pueblo Español.²⁰⁶ Este hecho marcó el fin de un programa internacionalista del Ateneo que lo había acercado a importantes acontecimientos de la historia latinoamericana, como la Revolución cubana o el exilio venezolano.

En contraste, en 1965 se volvió a impulsar el llamado a la juventud exiliada, a través de la creación de la Federación de Jóvenes Hispano Mexicanos compuesta por ex-alumnos del Colegio Madrid, el Instituto Luis Vives y la Academia Hispano Mexicana, a la que convocó el propio Ateneo:

El Ateneo convocó [...] a varios grupos de jóvenes, con el fin de tratar de incorporarlos a sus actividades o de estimular entre ellos inquietudes similares a las que animan a nuestra entidad. Como consecuencia de ello se creó la Federación de Jóvenes Hispano Mexicanos, en la que se agrupaban las Sociedades de alumnos y ex-alumnos de los tres colegios Españoles, creados por la emigración republicana, Academia Hispano Mexicana, Colegio Madrid e Instituto Luis Vives, y un importante grupo de socios jóvenes del propio Ateneo.

La nueva institución, que utiliza como domicilio social el del Ateneo, ha desarrollado una intensa labor desde su fundación y tiene proyectos de gran interés para el futuro. De este modo, con esta nueva savia, se complementarán y vigorizarán las actividades de todo tipo del Ateneo, con indudable beneficio para todos.²⁰⁷

²⁰⁵ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1963*, p. 6.

²⁰⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1964*, p. 10. Comité de Ayuda al Pueblo Español [Comité Español de Ayuda a los presos Españoles] estaba presidido por León Felipe y María Tarragona, y se encargaba de ayudar económicamente a los familiares de los presos políticos de España. Esta documentación, está resguardada en el Fondo Histórico en la caja 42 y está compuesta sobre todo por correspondencia recibida de familiares de presos políticos a los que el Comité ayudaba.

²⁰⁷ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1965*, p. 6.

Las actividades de esta Federación fueron ocasionales, con mayor intensidad en los primeros momentos y un descenso en los dos años siguientes, hasta desaparecer en 1967. La iniciativa buscaba el resurgimiento del Ateneo, otra vez atrayendo a la juventud, como se hizo en 1954, cuando se creó una sección juvenil, según apunté en el capítulo anterior. Los intentos por traer a los jóvenes fueron frecuentes, pero las repuestas duraron siempre poco tiempo y nunca obtuvieron los resultados esperados.

La segunda transformación notable en las actividades del Ateneo fue el comienzo de la publicación del *Boletín del Ateneo*. La iniciativa fue promovida desde la nueva dirección ateneísta. Su primer número apareció en octubre de 1963, pero la publicación sólo duró un año. Se editaron nueve números; el *Boletín del Ateneo* desapareció en septiembre de 1964; en su presentación, se decía de la publicación lo siguiente:

En el mes de Octubre, se inició la publicación del Boletín del Ateneo, del que ya se han distribuido los números correspondientes a Octubre, Noviembre y Diciembre. El objetivo de esta publicación es mantener una relación más estrecha con nuestros asociados, proporcionándoles información sobre los hechos más salientes de cada momento, en el campo de la cultura, y sobre todo las actividades de la Institución.²⁰⁸

Desde mi punto de vista, la Junta Directiva quería dar una imagen de modernidad y para ello buscó un nuevo concepto de publicación: una pequeña revista. La publicación tenía cuatro páginas y sus temas eran referentes a las noticias que sucedían en el Ateneo y en el ámbito del exilio. Los artículos eran, sobre todo, colaboraciones a cargo de la redacción y ocasionales participantes individuales que trataban temas relacionados con las conferencias y los actos promovidos por el Ateneo.

Los boletines tenían la intención de promover internacionalmente al Ateneo, ya que el propósito fue difundirlo en España y en otros países de América y Europa. El efecto más inmediato fue un quebranto económico del Ateneo. En 1964, la publicación se interrumpió debido a sus altos costos²⁰⁹ y se decidió dejar su edición hasta conseguir el financiamiento adecuado.²¹⁰

²⁰⁸ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1963*, p. 5.

²⁰⁹ *Ibidem*, p. 7.

²¹⁰ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1964*, p. 3.

El gasto del *Boletín del Ateneo* produjo un desequilibrio económico para el Ateneo. Se dejó de pagar el seguro social de los empleados,²¹¹ y se adquirió una deuda con la Imprenta Fígaro que se acabó de saldar en los años siguientes; estas obligaciones adquiridas hicieron que el Ateneo no pudiera realizar sus actividades culturales habituales. Así lo reconoció la propia Junta Directiva:

La publicación del Boletín, ha hecho difícil el sostenimiento del Ateneo en el año que acaba de terminar. Por desgracia, tenemos pendiente el importe suplido para un bimestre del Seguro Social y algunas notas de la Imprenta Fígaro, por la impresión de invitaciones a los actos organizados; el adeudo es por \$ 1049.00.²¹²

El acto de innovación había sido fallido y el Ateneo no pudo crear una fórmula modernizadora para sus actividades culturales. El fracaso abocó a la institución a seguir con el mismo tipo de actividades que había realizado hasta ese momento; volvía a surgir el problema estructural de la inactividad de la base social del Ateneo que no procuró nunca actividades más anónimas y cotidianas.

a) Actividad poética mexicana

A pesar de todo, el Ateneo encontró algunos nuevos caminos de recuperación cultural; la presencia de intelectuales mexicanos y exiliados equilibró la actividad propia de la institución, y se innovó en las temáticas, que se volvieron un poco más actuales. Como ejemplo, entre 1963 y 1964 la actividad poética fue muy frecuente debido al ciclo de poesía y de teatro mexicano organizado por el poeta sonoreense Abigael Bohórquez.

Bohórquez fue un promotor cultural importante, ya que era amigo de algunos poetas como Carlos Pellicer,²¹³ Efraín Huerta²¹⁴ y otros personajes que circulaban en esta época por el Ateneo. Organizó 34 recitales poéticos, en los que participaron Fedro Guillen, poeta de Chiapas; Joaquín Arnaldo, poeta de Guadalajara; Carlos Augusto

²¹¹ No hay ninguna referencia de quiénes trabajaban en el Ateneo para esa fecha, pero sí he encontrado nombres de trabajadores que estaban en nómina; en 1951 estaban Lourdes Ortega, como Auxiliar Administrativa; Carmen Vera como Auxiliar contadora; Javier Guzmán ejercía de Botones y Pilar Muñoz era la empleada de la biblioteca. En 1977 al menos hay referencia de dos trabajadores: Miguel que era el Conserje y Anita que era la Secretaria Administrativa.

²¹² *Ibidem*, p. 4.

²¹³ Actos del 11 de junio de 1963, 11 de agosto de 1964 y 10 de diciembre de 1965.

²¹⁴ Acto celebrado el 11 de junio de 1965.

Tejada, poeta de Veracruz; Antonio Manuel Martínez, poeta de Zacatecas; Carlos Pellicer, Alfonso Asensio y Dionisio Morales, poetas de Tabasco; Eliseo Quiñones, poeta de Guerrero; Horacio Salazar Ortiz, poeta de Nuevo León; J. Ignacio Núñez , poeta de Michoacán, y Abigael Bohórquez ,poeta de Sonora.

El movimiento poético acogido por el Ateneo volvió a hacer que la institución se volviera como un crisol de cultura y colocó al Ateneo en el medio literario mexicano. Los recitales poéticos organizados por Bohórquez presentan la diversidad poética mexicana, debido a que atraía a poetas de provincia. Por otro lado, la actividad teatral promovida por Bohórquez, hasta 1968, incluyó 74 representaciones teatrales.

Más tarde, entre 1967 y 1968, ya sin la organización de Bohórquez, continuó la actividad poética en el Ateneo, pero esta vez con poetas radicados en la ciudad de México. Los poetas presentes en el Ateneo eran la crema y nata de la poesía y de la letras en México durante esos años. Se trata de una generación que ha sido fundamental para la cultura mexicana hasta nuestros días. En esos dos años se presentaron en el Ateneo recitales poéticos de Jaime Sabines, Marco Antonio Montes de Oca, Gabriel Zaid, Horacio Espinosa Altamirano, Juan Bañuelos, Jaime Labastida, Óscar Oliva, José Emilio Pacheco, Antonio Acosta, Raúl Cáceres, Sergio Mondragón, Leopoldo Ayala, Raúl Garduño, José Carlos Becerra, Eduardo Lizárraga, Agripino Hernández Avelar, Alejandro Aura, Jaime Augusto Shelley, Elisa Quiñones, Isabel Fraire, Antonio Leal, Paula de Allende, Sergio Gómez Montero, Guadalupe Cárdenas, Ricardo Magaña y Arturo Guzmán.

Podríamos relacionar a estos poetas con personajes del Ateneo, como el editor Joaquín Díez-Canedo, socio destacado del Ateneo y fundador de la editorial Joaquín Mortiz, quien fue editor e impulsor de muchos de estos poetas mexicanos durante los años sesenta y setenta.²¹⁵

Es significativo que la segunda generación de intelectuales y poetas del exilio no estuviera implicada en el Ateneo. La ruptura generacional fue, incluso, intelectual:

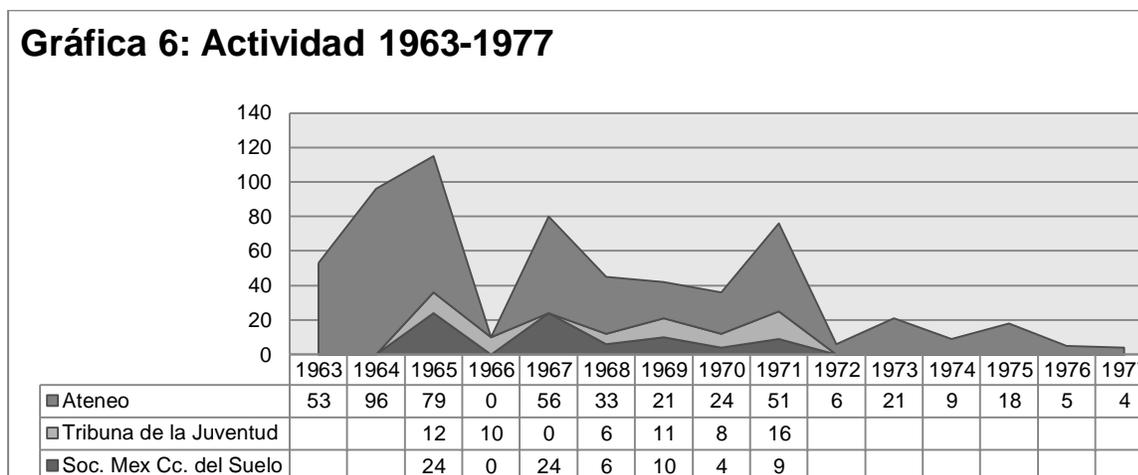
²¹⁵ Claudia Llanos, *Joaquín Díez-Canedo...*, *op cit.*

Estos mismos jóvenes escritores, en los años sesenta, ya no luchan por recobrar para sí una España que ha caducado. Mientras que aún conservan lazos cercanos unos con otros, los que formaron un grupo identificable de jóvenes escritores a principios de los años cincuenta ahora escriben de forma individual, guardando una relación estrecha con los colegas mexicanos al igual que con los españoles [...] la mayoría tiene que ver poco con los asuntos o con las actividades de los republicanos españoles.²¹⁶

Después de 1968, no se realizaron más actos poéticos y hubo un descenso acentuado de las actividades culturales. Disminuyeron tanto los actos realizados por intelectuales mexicanos, como las iniciativas impulsadas por las distintas secciones de la Junta directiva.

b) Actividades de grupos ajenos

El problema de disminución de los actos se amortiguó con el uso de la palestra por parte de dos asociaciones externas al Ateneo, las que realizaron actos en su sede. Estas asociaciones fueron la Sociedad Mexicana de Ciencias del Suelo y la Tribuna de la Juventud. En la siguiente gráfica se muestra la actividad de estos grupos respecto a los actos del Ateneo:



Fuente: *Memoria que presenta la Junta directiva...durante los años 1963 s1971* y material hemerográfico y otros documentos localizados en el Fondo Histórico del Ateneo Español de México.

La Sociedad Mexicana de Ciencia del Suelo se fundó el último día de 1963; su sede estaba en la Universidad de Chapingo, sus asociados eran ingenieros agrónomos.²¹⁷

²¹⁶ Fagen, *Tranterrados...*, *op cit.* p. 165.

²¹⁷ Los estatutos de esta Sociedad recuerdan a los estatutos del Ateneo Español de México en esa época; es probable que esta Sociedad fuera fundada y fomentada por los ingenieros agrónomos

Las actividades en el Ateneo consistían en tener sesiones mensuales y conferencias ocasionales. Las temáticas de sus conferencias eran científicas, relativas a asuntos del suelo y la agricultura. El número de actos registrados, desde enero de 1964 hasta diciembre de 1971, fue de 56 actividades.

En 1965, la Tribuna de la Juventud apareció en el Ateneo,²¹⁸ y en las *Memorias* se registran 66²¹⁹ participaciones entre 1965 y 1971. La Tribuna de la Juventud era una organización de jóvenes mexicanos,²²⁰ sobre todo de provincia, cuyo propósito era la divulgación de ideas políticas mediante conferencias y debates abiertos. La institución fue fundada en octubre de 1960, por Heladio Ramírez, su impulsor e inspirador fue el orador José Muñoz Cota. Hasta 1975, la asociación había celebrado cerca de tres mil conferencias a nivel nacional. La Tribuna de la Juventud se definía a sí misma en los siguientes términos:

TRIBUNA DE LA JUVENTUD da cabida a todas las corrientes del pensamiento filosófico y político, pero sus miembros en mayoría rechazan razonadamente la escalada fascista y los gobiernos que mantienen esa camisa de fuerza represiva en España, Chile, Paraguay, Sudáfrica, Puerto Rico, Brasil e Irán.

En el orden interno, la ética política que la caracteriza [...] es su independencia frente a partidos y organizaciones del sistema. No justificamos el abstencionismo cívico, político y social. Muy por el contrario, avivamos la participación de los jóvenes y estamos comprometidos con las causas de los marginados, de los explotadores, de quienes viven todavía –y son la mayor parte de la población– bajo la dictadura del oscurantismo, bajo el tutelaje de caciques urbanos y agrarios, o bajo la manipulación paternalista de la politiquería tradicional.²²¹

Su ideología política no está clara; las conferencias que he localizado, tanto en actos realizados en el Ateneo, como en otros foros, tienen una temática muy variada, y fueron impartidas por conferenciantes de casi todo el abanico político mexicano. Se pueden encontrar oradores como Rafael Estrada, quien años más tarde pasaría a la

exiliados que trabajaban en la Universidad de Chapingo, entre los que destacaba José Luis de la Loma. Por esa misma razón se explicaría que desde enero de 1964 los actos fueran en el Ateneo.

²¹⁸ La Tribuna de la Juventud hizo su primer acto el 27 de febrero de 1965, con una conferencia titulada “El problema de Vietnam”; impartida por Modesto Seara Vázquez. Esta asociación siguió presente en las instalaciones de Morelos 26 hasta, por lo menos, 1978, ya que se mencionan en las actas de la Junta Directiva de ese año.

²¹⁹ Los actos registrados por esta asociación están entre los años 1965 a 1971. No hay Memoria de 1966, por lo que no hay registro de actos.

²²⁰ Tribuna de la Juventud, *Polémica nacional*, México, El Caballito, 1976, p. 8 y ss.

²²¹ *Ibidem*, p. 16 y 17.

clandestinidad formando parte de la guerrilla²²², hasta el oficialismo mexicano de más alto nivel, con la presencia, en 1971,²²³ del candidato a la presidencia de la República José López Portillo, o como José Ángel Conchello,²²⁴ presidente del Partido de Acción Nacional.

La ideología de Tribuna de la Juventud se movía en terrenos no muy definidos, pero su base social, que era campesina y obrera, estaba unida a los intereses del Partido Revolucionario Institucional; su fundador, Heladio Ramírez, fue electo diputado por el PRI en 1976;²²⁵ desde entonces, se ha destacado como político representativo del partido, siendo gobernador de Oaxaca y senador o diputado en varias ocasiones.

El análisis de las actividades culturales del Ateneo durante la presidencia de José Puche Álvarez arroja conclusiones importantes. Después de los intentos fallidos de modernizar la institución y darle un nuevo giro, se buscó la participación de personas o grupos ajenos al organigrama de la institución, los que protagonizaron los actos. Algo similar había ocurrido en el periodo anterior, aunque en aquella ocasión los grupos que se acercaron al Ateneo pertenecían a la izquierda latinoamericana. En esta ocasión se acercaron jóvenes intelectuales mexicanos y grupos priístas.

Las participaciones externas no libraron al Ateneo de sus crisis. En 1970, la Junta Directiva plantea de nuevo los problemas del Ateneo y preveía su posible desaparición:

En efecto, se viene observando un cierto desinterés de algunos socios por la labor que se realiza, lo que se refleja a veces en que la asistencia a ciertos actos sea muy reducida. La Junta Directiva piensa que quizás se deba esto en parte a que no siempre se eligen los temas que pudieran ofrecer mayor atractivo para los asociados. Se piensa que podría mejorarse la labor del Ateneo en este aspecto, si estos últimos mantuvieran un mayor contacto con los miembros de la Directiva y sugiriesen con más frecuencia temas que pudieran despertar más acusado interés, e incluso señalaran los nombres de conferenciantes a quienes deseasen que se invitara de un modo especial. El propósito de esta exhortación es mejorar la calidad e importancia de la labor que se desarrolla, y propiciar una convivencia más frecuente e íntima entre los asociados.

²²² *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1967*, p. 6. Conferencia de Rafael Estrada “La lucha ideológica dentro del P.P.S. y la unidad de la izquierda en México”, celebrada por la Tribuna de la Juventud en el Ateneo Español de México el día 4 de marzo de 1967.

²²³ Tribuna de la Juventud..., *op. cit.*, p. 133; conferencia de José López Portillo “¿Es válida actualmente la Constitución de 1917?” celebrado por Tribuna de la Juventud en la ciudad de México en junio de 1970.

²²⁴ *Ibidem*, p. 272. Conferencia de José Ángel Conchello “Papel práctico de la juventud en el México moderno”, celebrada por Tribuna de la Juventud en la ciudad de México.

²²⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Heladio_Ram%C3%ADrez_L%C3%B3pez consultado el 15 octubre 2012.

La Junta Directiva, quiere insistir en llamar la atención de sus socios sobre todo lo que se acaba de decir, que si perdura o se agrava, como es de temer, la situación actual, cabe pensar en la posibilidad de que nuestro querido Ateneo llegue a desaparecer, perdiéndose una labor de más de veinte años y un baluarte para la divulgación de nuestra cultura y la defensa de nuestros ideales.²²⁶

En 1977, el Ateneo era una institución, según los datos, que sólo servía para la reunión de grupos ajenos a la institución. La función cultural que se propuso al principio se había perdido. Su resurgimiento se debió al Grupo Ateneísta Sinapsis, un grupo de socios activos del Ateneo que utilizaban las instalaciones para las actividades de círculo literario. Este grupo paralelo al Ateneo, como explicaré en el próximo capítulo, posibilitó la continuidad de la entidad.

²²⁶ *Memoria que presenta la Junta directiva... durante el año 1970*, p. 6 y 7.

Capítulo 4. El resurgimiento del Ave fénix. Grupo Ateneísta Sinapsis. Años de inestabilidad y de cambio.

En el capítulo me ocuparé de un pequeño periodo de la historia del Ateneo que resultó fundamental para la supervivencia de la institución. Comenzó en noviembre de 1977 y terminó en febrero de 1979. Durante poco más de un año se produjeron los cambios necesarios para que el Ateneo se convirtiera en una institución renovada.

Los participantes en el proceso fueron los protagonistas fundamentales, porque sin el ánimo que le pusieron a la renovación, sin sus relaciones y sus nuevas formas de entender la cultura, hubiera sido imposible que el Ateneo Español de México pudiera sobrevivir hasta la actualidad.

El periodo comenzó oficialmente el 24 de noviembre de 1977, cuando se convocó por primera vez, desde 1968,²²⁷ a una nueva Asamblea General de socios. Esta asamblea había sido precedida por conversaciones previas de las que no se guardan referencias documentales, pero que han sido confirmadas por Eduardo González-Sicilia.²²⁸

La Asamblea nombró una nueva Junta Directiva en la que no participaba ninguno de los integrantes de la Junta anterior. Se eligió un nuevo presidente: el doctor Eduardo González-Sicilia Cotter. Su presidencia duró un año, hasta el día 27 de noviembre de 1978, cuando se convocó a otra Asamblea General, esta vez extraordinaria, con el propósito de la dimisión de la Junta Directiva en su conjunto y proceder a la posterior disolución de la institución.

La desaparición del Ateneo no se produjo. En cambio, se instauró un periodo provisional durante los meses de diciembre de 1978 a febrero de 1979. Leonor Sarmiento Pubillones, junto con un grupo de asociados, se hizo cargo de la institución. Ellos encontraron los caminos necesarios para que la propuesta cultural del Ateneo pudiera ser viable; afianzaron las nuevas formas de expresión cultural que se habían ejercido con la presidencia de Eduardo González-Sicilia y lograron nuevas formas de

²²⁷ En 1972 hay una convocatoria a Asamblea General pero es muy probable que no se realizara.

²²⁸ Cuestionario a Eduardo González-Sicilia Cotter. Véase anexo 9.

financiamiento para la institución. No hay muchas referencias documentales, ni orales, sobre este periodo provisional. Sólo se puede determinar la fecha de conclusión, febrero de 1979, cuando entró como nuevo presidente Eulalio Ferrer Rodríguez.

A partir de 1979, el Ateneo logró consolidar un giro como institución, cuya base fue el rescate de la Memoria Histórica del exilio español. La conciencia histórica que había existido entre los exiliados de primera generación quiso dejar huella de los logros realizados en el exilio, y para ello reunió en la biblioteca del Ateneo la mayor cantidad de libros sobre la producción intelectual del exilio en México. Esta nueva manera de conciencia histórica se transformó en Memoria histórica e iba encaminada a la promoción y divulgación, de manera contemporánea, del legado dejado por los exiliados en México.

Este nuevo propósito fue el eje de los actos de la “Conmemoración del 40 aniversario del Exilio”²²⁹ en 1979. La evocación consistió en la realización de dos exposiciones, una de obra plástica y otra de obra impresa, que tuvieron lugar entre el 14 y el 22 de noviembre de 1979, en el Museo de San Carlos de la ciudad de México. También se realizaron conferencias y actos en el Museo de San Carlos, en el Palacio de Bellas Artes y en la ciudad de Veracruz sobre el “XL Aniversario del arribo a México de los exiliados”. Estas mismas exposiciones se presentaron en Madrid, en 1982, bajo el nombre “Homenaje a México” en el Palacio de Cristal. La exposición fue la primera de este tipo presentada en España. El conjunto de los dos catálogos y de las ponencias de las jornadas de conmemoración del XL aniversario dieron lugar a la publicación del libro en 1983.²³⁰

²²⁹ De estas exposiciones se publicaron dos catálogos, el primero fue VVAA, *Obra plástica del exilio español en México 1939-1979*, INBA/SEP/ Museo de San Carlos /Ateneo Español de México, México, 1979. Y el segundo VVAA, *Obra impresa del exilio 1939-1979*, INBA/SEP Museo de San Carlos/ Ateneo Español de México, México, 1979.

²³⁰ VVAA, *Homenaje a México, Historia contemporánea de una emigración. España 1939-México 1979*. coord. Moisés Gamero, ayudante Diana Ramírez, Ateneo Español de México, México, 1983.

4.1. Grupo Ateneístas Sinapsis

No se puede entender la existencia del Ateneo sin la intervención del Grupo Ateneísta Sinapsis en el último semestre de 1977, y sin las gestiones de algunos de sus miembros en los años posteriores, quienes consiguieron que la institución no cerrara sus puertas, como lo reconocen las historias generales del exilio español en México:

Lo cierto es que en 1978 estuvo [el Ateneo] a punto de disolverse. Aún se organizó la última sesión. Todavía podemos hablar del Ateneo como entidad existente porque Leonor Sarmiento Pubillones, con un grupo de jóvenes, movió conciencias, apeló a nostalgias y tocó muchas puertas. Con el doctor González-Sicilia en la presidencia, se mantuvo en pie el Ateneo.²³¹

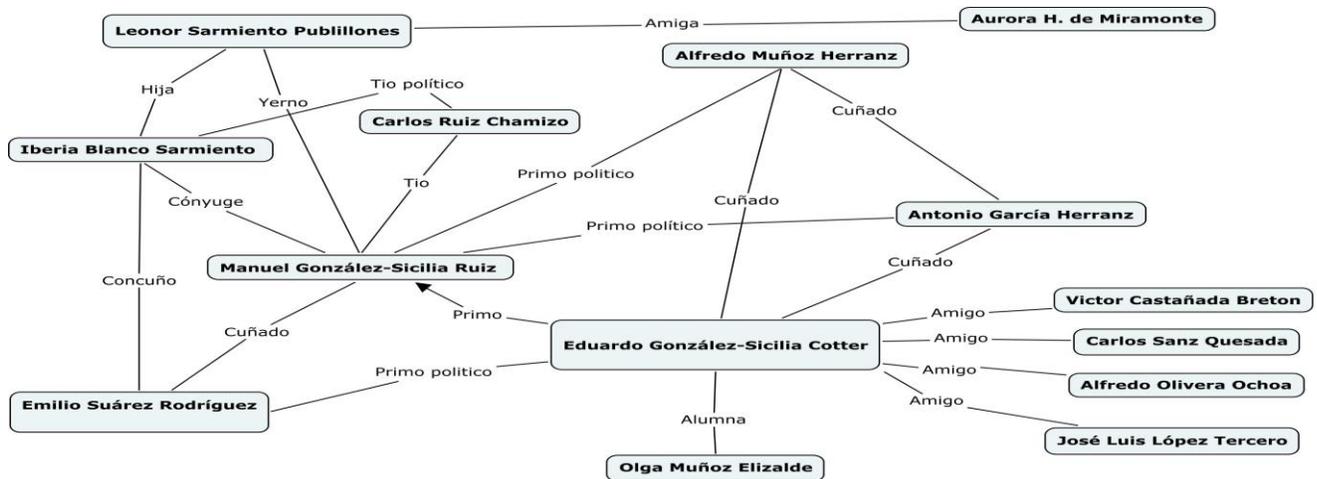
Este grupo de jóvenes era simplemente el Grupo Ateneísta Sinapsis, una agrupación que se reunía en la sede del Ateneo desde principios de 1977. Su actividad fundamental era, según algunos testimonios de sus integrantes, la tertulia literaria, podría decirse que era un círculo literario acogido en la sede del Ateneo.²³²

Los componentes de la nueva Junta Directiva elegidos el 24 de noviembre de 1977, eran fundamentalmente personas pertenecientes a la segunda generación del exilio,²³³ nacidos fuera de España, aunque dos integrantes eran nacidos en España, Leonor Sarmiento, nacida en Asturias, y Carlos Ruiz Chamizo, nacido en Barcelona; los dos habían salido de España cuando eran adolescentes y fueron conscientes de su condición de exiliados. Por otra parte, Aurora H. de Miramontes era hija de un brigadista internacional que había luchado en la guerra civil, y finalmente había tres personas más sin antecedentes relacionados con el exilio ni con la guerra. Los nuevos miembros eran amigos o parientes entre sí, como se puede ver en este mapa conceptual:

²³¹ VVAA, *El exilio español en México, 1939-1982*, México, FCE/Salvat, 1982, p. 121.

²³² FHAEM.63.561.57. El Grupo Ateneísta Sinapsis se reunía cada martes en la sede del Ateneo.

²³³ En las reuniones de directiva y otros actos de representación del Ateneo, no solo participaban los miembros de la Junta Directiva elegida, sino que hubo colaboración de muchos más personajes, ellos también representaban y tomaban decisiones en la institución. En las actas de Junta Directiva vienen nombrados José Luis de la Loma, Eduardo González-Sicilia Moreno, Acracio Blanco, Óscar Betanzos, Isabel Escri, Araceli Avilés Sierra, Emma Adaya, José Viliesid, Ángel Rayo, José Costa, el doctor Guardiola, y el Licenciado Galindo, entre otros.



Mexicanos y españoles se habían unido con la idea de recuperar el Ateneo. Los componentes de este grupo no eran personajes de alto renombre social entre el exilio, más bien eran hijos de un exilio que se movía en segundo plano y que compartía una conciencia y una memoria colectiva sobre las vivencias del exilio español.

El doctor José Puche Álvarez, entrevistado en 1978, dio su opinión respecto a sus sucesores en la dirección del Ateneo:

Actualmente [el Ateneo] lo dirigen personas más jóvenes. [...] Lo dirigen el hijo de un correligionario nuestro que fue también un personaje muy destacado de la República. Es un médico de escasos cuarenta años, el doctor Eduardo González-Sicilia, uno de los elementos jóvenes de nuestra inmigración, muy valioso, muy entusiasta. El secretario o la secretaria, para decirlo mejor, es Leonor Sarmiento. No sé si estos muchachos ya han nacido aquí o vinieron muy niños [...].²³⁴

Hay dos detalles a destacar en esta nueva Junta Directiva: el primero es la incorporación de mujeres a la dirección del Ateneo; hasta ese momento, el Ateneo había sido regido íntegramente por hombres y ninguna mujer había participado en este órgano de dirección. En 1977, de los catorce puestos de la Junta Directiva, había cuatro mujeres. Éstas fueron Leonor Sarmiento, quien ocupó el cargo de secretaria; Iberia Blanco, quien fue bibliotecaria; Aurora H. de Miramontes, a cargo de la sección de Ciencias Ramón y Cajal, y Olga Muñoz, al frente de la sección literatura.

²³⁴ VV.AA. *Palabras del exilio 1...*, op. cit. p. 68.

El segundo punto que conviene destacar es la profesión de los miembros de la Junta Directiva. Eran profesionistas liberales: encontramos dos médicos, dos ingenieros, dos pintores, un comunicador, un músico, una bióloga, un químico, una maestra y una gerente en el ramo de la industria textil.

Leonor Sarmiento, en un discurso pronunciado en el Ateneo Veracruzano, describe lo sucedido respecto al cambio de estafeta en la dirección del Ateneo. El discurso corresponde a la primera mitad de 1978.²³⁵

[...] así desde hacia 5 o 6 años el Ateneo estaba agonizante por no decir muerto. Muchos pagábamos las cuotas por inercia esperando que un día se cerrara definitivamente. Fue entonces cuando el Grupo Ateneístas Sinapsis, que se formó entre un grupo de amigos que sentíamos la necesidad de reunirnos para cambiar impresiones o discutir algún tema y que después empezamos a organizar conferencias, etc., alguien propuso la idea de unimos al A[teneo] E[spañol] de M[éxico]. Y de este grupo Sinapsis salió la nueva directiva del A[teneo] E[spañol] de M[éxico], donde nuestro presidente el Dr. E[duardo] G[onzález]-S[icilia], con un dinamismo extraordinario, ha logrado, como lo dijo hace algunos días el Dr. Martínez Báez, resucitar un muerto.²³⁶

El interés del Grupo Ateneísta Sinapsis y sus adheridos era el reinicio de las actividades en la entidad. La Junta Directiva logró los cambios necesarios para que el Ateneo pudiera tomar un camino que renovó la institución.²³⁷

4.2. Los primeros pasos. La regeneración

En noviembre de 1977, el Ateneo estaba en una situación de agonía. Esta muerte lenta se debía a factores internos y externos que no podemos pasar por alto. En los capítulos anteriores he sugerido algunos de ellos, como la apatía de los socios o la precariedad económica, que eran problemas internos que existían desde la fundación del Ateneo. El 8 de diciembre de 1977 se contabilizó una deuda acumulada de 17,778 pesos con 21 centavos²³⁸ que se le debían a José Luis de la Loma.

Además, a la decadencia del Ateneo se sumaban otros factores externos, como la situación en la que se encontraba el exilio en general: se había perdido el eje de lucha

²³⁵ FHAEM.63.562.72.

²³⁶ Discurso de Leonor Sarmiento en el Ateneo Veracruzano, p. 3. Véase anexo 8

²³⁷ Cuestionario Eduardo González-Sicilia, véase anexo 9: "Fomentábamos lo pasado y hacíamos cosa de actualidad [...] había que evolucionar".

²³⁸ FHAEM.63.561.27.

tras la muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, y la llegada de un régimen democrático en España; además, el 28 de marzo de 1977, se habían restablecido las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de España democrática y México. A lo largo de la década de los setenta y principios de los ochenta fueron desapareciendo las pocas organizaciones que quedaban fundadas por el exilio.

El inicio de reorganización del Ateneo se dio con la Asamblea General de socios del 24 de noviembre de 1977. Unas semanas antes había circulado una carta firmada del secretario general, el ingeniero José Luis de la Loma, donde se convocaba a Asamblea para discutir los siguientes puntos:

El ATENEO ESPAÑOL DE MÉXICO invita a la Asamblea General Ordinaria que se celebrara el jueves 24 de noviembre de 1977 en su domicilio social, a las 19 hrs. en primera convocatoria, o a las 20 hrs. en segunda convocatoria si no hubiera habido quórum para la primera.

ORDEN DEL DIA

1º. TRAYECTORIA DEL ATENEO Y SITUACIÓN ACTUAL

Por el Sr. Don Eduardo González-Sicilia Moreno

2º. NECESIDAD DE UNA REORGANIZACIÓN GENERAL PARA REANUDAR EN PLENITUD LAS ACTIVIDADES PROPIAS DEL ATENEO

Por el Ing. J[osé]. L[uis]. de la Loma

3º. ASUNTOS GENERALES

4º. PROPOSICIONES PARA CONSTITUCIÓN DE UNA NUEVA JUNTA DIRECTIVA

5º. PROTESTA Y TOMA DE POSESIÓN DE LA NUEVA JUNTA DIRECTIVA

ESPERAMOS CONTAR CON SU PUNTUAL ASISTENCIA, DADA LA IMPORTANCIA DE ESTA REUNIÓN PARA REESTRUCTURAR EL FUTURO DE NUESTRA INSTITUCIÓN²³⁹

La Asamblea se llevó a cabo en segunda convocatoria a las 20:00 hrs.²⁴⁰ La asistencia fue de 40 socios. En ella estuvieron presentes los directivos salientes, José Luis de la Loma, José Puche Planas, Daniel Tapia y Sergio Pich. El acto terminó dos horas más tarde a las “ [...] 9:45 aproximadamente se levantó la sesión ante el gran júbilo de los asistentes y con cariñoso abrazo entre el ingeniero de la Loma y el doctor González-Sicilia”.²⁴¹

²³⁹ FHAEM.63.561.7.

²⁴⁰ FHAEM.63.561.14 y 15.

²⁴¹ FHAEM.63.561.15. Además de la renovación de la Junta en este acto se promovió por unanimidad el nombramiento de presidentes honorarios del Ateneo a José Luis de la Loma y José Puche Álvarez.

No hay documentación escrita sobre las palabras pronunciadas por Eduardo González-Sicilia Moreno,²⁴² pero se intuye que el discurso dio una buena radiografía de la situación extrema por la que pasaba la entidad. El conferencista mencionó que “no se celebraban actos por la falta de asistencia y la abulia²⁴³ de los socios”.²⁴⁴ También informó sobre las conversaciones con el Grupo Sinapsis por parte de la Junta Directiva saliente para poner en marcha las actividades de la institución:

Nos dio cuenta de la reunión que se llevó a cabo entre el Sr. de la Loma y el grupo Ateneísta Sinapsis formado en su mayoría por jóvenes profesionistas y el interés de este grupo por sacar adelante el Ateneo.²⁴⁵

Las últimas palabras de Eduardo González-Sicilia Moreno eran que “veía muy difícil tal tarea”,²⁴⁶ pero que apoyaba la labor del Grupo Sinapsis y esperaba que los esfuerzos llevaran a feliz término. La situación del Ateneo era de inactividad total. Entre el 15 de febrero de 1972 al 24 de noviembre de 1977 sólo he podido localizar 62 actos realizados.

En el acta de la Asamblea General se anota que después de los comentarios de Eduardo González-Sicilia Moreno tomó la palabra el secretario del Ateneo, el José Luis de la Loma, quien corroboró lo dicho por el anterior ponente:

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Ing. de la Loma, abundando en los términos del Sr. González-Sicilia y haciendo ver la desastrosa situación del Ateneo, que se encuentra completamente abandonado, hasta el punto que si no hubiera esta posible inyección de optimismo, se llegaría seguramente a la clausura del mismo en fecha próxima no lejana²⁴⁷

José Luis de la Loma, quien durante 30 años había esperado el recambio generacional, vio cómo en medio de la agonía lenta de la asociación se producía la renovación total en la Junta directiva y se planteaba un proyecto para la continuidad del Ateneo.

²⁴² Eduardo González-Sicilia Moreno era el padre del futuro presidente y familia directa de muchos de los miembros del grupo que formaron la nueva Junta Directiva y pertenecía al Grupo Ateneísta Sinapsis. Era socio del Ateneo desde 1950, y perteneció a la Junta Directiva en el año 1954 en la vocalía de Música y Radio. Este personaje participó en las primeras reuniones de la Junta en diciembre de 1977, según consta en las actas de Junta. FHAEM.63.561.20 y 32.

²⁴³ Abulia. (Del griego “abulia”, derivado del “bulé”; v. Voluntad.) * Apatía. Falta de voluntad o de energía para emprender algo o para moverse. María Moliner, *Diccionario de Uso de Español*.

²⁴⁴ FHAEM.63.561.14.

²⁴⁵ *Idem*

²⁴⁶ *Idem*

²⁴⁷ *Idem*. Tachado en el original.

La actividad de la nueva Junta directiva comenzó cuatro días después de su elección. El 28 de noviembre fue la primera reunión, donde se propusieron los ejes para comenzar las labores y se formularon 27 puntos de acción.²⁴⁸ Estos lineamientos marcaron el camino para comenzar a trabajar y recuperar la actividad normal del Ateneo.

Los objetivos principales de los lineamientos se pueden dividir en tres bloques: comunicación, acciones prácticas urgentes y acciones culturales. En el primero, comunicación, los nuevos directivos se proponían mandar cartas de reconocimiento a los directivos salientes y a los recién nombrados presidentes honorarios; además, enviarían los programas de actividades, circulares de información y un formato para la actualización de datos de los socios existentes. Asimismo, y por último, se propusieron también hacer contacto con todos los grupos que se reunían en la sede del Ateneo y comunicarse con la prensa y con otros medios de comunicación.

A nivel práctico, se crearon varias comisiones, como la de recaudación de fondos, la de redacción de nuevos estatutos o la de asuntos relacionados con la sede del Ateneo. También se encargaron de hacer nueva papelería membretada; se contrató a una secretaria de tiempo completo, y se precintaron los libreros de la biblioteca hasta no tener un inventario fiable. Resulta interesante la temprana conciencia de este grupo sobre el valor de la biblioteca del Ateneo.

Por último, se plantearon diversas acciones culturales, centradas en la realización de múltiples actos. En estas propuestas se aprecia un aluvión de iniciativas en las que se combinan actos ya concertados, así como futuras colaboraciones con otros centros culturales de la ciudad de México.

Es otras palabras, la primera reunión de la nueva Junta directiva estableció un camino firme para levantar al Ateneo. En las semanas subsiguiente se pasó del papel a la acción.

²⁴⁸ FHAEM.63.561.20 y 21.

El primer acto fue el envío de una carta membretada, con los nombres de los nuevos directivos, a todos los socios del Ateneo con información de lo sucedido en la Asamblea. Se informaba de la elección, por unanimidad, de la nueva Junta de mesa directiva, y de los nombramientos de José Luis de la Loma y José Puche Álvarez como presidentes honorarios; se planteaba la necesidad de subir la cuota a partir de enero de 1978, y se hacía una invitación formal a la participación de los socios en las actividades del Ateneo:

La nueva junta directiva le invita a participar activamente en su próximo período de reestructuración, para lo cual abre sus puertas a nuevos socios y suplica a los antiguos para que colaboren al unísono en pro de estimular, promover, defender y divulgar la cultura hispano americana, por ello les invitamos a ponerse en contacto con sus directivos.²⁴⁹

Esta nueva situación ocasionó múltiples cambios: por un lado se vio afectada la membresía con 87 bajas y 119²⁵⁰ nuevos socios. Las bajas se produjeron, según Eduardo González-Sicilia, por la subida de la cuota,²⁵¹ aunque también pudiera ser que hubiera una resistencia al cambio o una desconfianza con respecto al proyecto que se planteaba para el futuro del Ateneo. La diferencia entre altas y bajas en menos de cinco meses, significó un aumento de 32 socios; además, los nuevos socios regeneraron la base social del Ateneo porque eran personas más jóvenes; muchos de ellos se habían asociado por su cercanía con la nueva y joven Junta Directiva. En la Junta Directiva se menciona que “Se vio que Eduardo González-Sicilia trajo cuarenta y cinco socios nuevos, el Ing. Sanz trece y Olga Muñoz dos”.²⁵² Este rejuvenecimiento debió imprimir una nueva forma de comportamiento que se expresaría con una nueva imagen y un nuevo concepto de la institución.

La segunda acción fue un acto dirigido a los medios de comunicación. El 14 de diciembre de 1977 se ofreció un vino de honor a los medios,²⁵³ al que asistieron los reporteros de *Excélsior*, *Novedades*, *El Nacional*, *El Universal* y el periodista Jacobo Zabudowsky.²⁵⁴ La comunicación con la prensa dio frutos rápidamente, y en los meses

²⁴⁹ FHAEM.63.561.12.

²⁵⁰ Comunicación a los socios sobre la situación del local de Morelos 26. Véase anexo 10.

²⁵¹ La cuota se subió a 60 pesos para socios numerarios y 30 para estudiantes.

²⁵² FHAEM.63.562.22.

²⁵³ FHAEM.63.561.26.

²⁵⁴ FHAEM.63.561.35.

siguientes el Ateneo volvió a aparecer en la prensa escrita de la capital y de provincia,²⁵⁵ y en la radio, en estaciones como Radio UNAM²⁵⁶ y XEW, con Claudio Lenk.²⁵⁷ Además, se tuvieron contactos con el área de cultura de Televisa para pedir reportajes fotográficos sobre el exilio español.²⁵⁸

Durante los primeros meses de funcionamiento de la nueva Junta directiva se realizaron otras acciones importantes para la renovación del Ateneo; una de ellas fue la propuesta de cambiar de estatutos, enviada en mayo a los socios, y la de establecer relaciones con la Embajada de España en México.

La renovación de estatutos se inició con la convocatoria a Asamblea General extraordinaria. No hay constancia de la celebración de la asamblea, ya que no existen actas de dicho evento, pero la propuesta fue plasmada en una carta. Podría suponerse que esa primera iniciativa fue la base de los nuevos estatutos aprobados en 1982.

En cuanto a establecer relaciones con la Embajada de España en México y con España, la discusión se dio en un debate interno plasmado en las actas de la junta correspondiente a principios de 1978. Después de esta reunión, la posición política del Ateneo respecto a las instituciones de la España democrática cambió radicalmente. La Embajada de España y su oficina de cultura comenzó a colaborar activamente en los actos del Ateneo y proporcionó materiales cinematográficos para los actos a partir de 1978.²⁵⁹

[...] Ing. Sanz Quesada preguntó cuáles van a ser las relaciones del Ateneo Español de México, con la Embajada de España, lo que suscitó una discusión con diferentes puntos de vista.

El Ing. de la Loma opinó que no se debe cambiar la trayectoria del Ateneo.

El Sr. Carlos Ruíz Chamizo opinó que sí se deben entablar relaciones con la Embajada y que el Ateneo sea una organización de actos culturales exclusivamente.

L[eonor] S[armiento]. opinó que nos debemos mantener independientes de organismos oficiales de E[spaña] o M[éxico], y que no se puede olvidar cuál fue el origen del Ateneo si bien hoy lo debemos mantener como foco de cultura Hispánica para aquellos que ya no regresaron a España y que en su mayor parte son nietos de aquellos exiliados.

²⁵⁵ A finales de mayo de 1978, la prensa de Veracruz salieron varios reportajes sobre la Embajada lírica del Ateneo Español de México

²⁵⁶ El 21 de enero de 1978 a las 11 horas Eduardo González-Sicilia concedió una entrevista en Radio UNAM.

²⁵⁷ FHAEM.63.561.37. Claudio Lenk de XEW pasó un spot sobre el Ateneo y las jornadas de Zarzuela.

²⁵⁸ *Idem*

²⁵⁹ Actos del 3 de agosto y del 22 de septiembre de 1978.

El Dr. González-Sicilia insistió en que se conserve la célula que le dio nombre al Ateneo pero actualizando sus problemas y siguiendo su evolución pensándolo en 1936 como romanticismo [sic] y actuando en 1977 para los que vivimos y seguiremos viviendo en México como esparcimiento intelectual y cultural de todo lo hispano Americano dentro de un ambiente puramente liberal y democrático.²⁶⁰

No quisiera pasar por alto este punto ya que, según declaraciones de Sergio Pich:

La embajada, ya en la democracia, tuvo problemas con la representación de los republicanos. Estos estaban representados por el Centro Republicano Español, ante su posición ante el nuevo régimen. La embajada nombró como representante de los exiliados al Ateneo Español.²⁶¹

La nueva Junta Directiva se posicionó por un cambio de actitud política de la institución ante los nuevos tiempos que vivían España y México, y al establecer esta relación abrió la puerta hacia los nuevos tiempos democráticos que se respiraban. Supongo que este debate conllevaría un enfrentamiento entre la comunidad exiliada y pudiera ser que parte de las bajas se produjo por esta posición. Además, la decisión ante dicha postura haría que el Ateneo entrara en una confrontación política, ya que “Mientras que el Centro Republicano Español se dedicó a la política, el Ateneo Español se dedicó a la cultura”,²⁶² y tal vez el Ateneo representada la nueva Junta Directiva habría tocado sensibilidades sobre el papel del Centro Republicano en la representación del exilio ante España.

A pesar de la poca información sobre ese asunto, lo que sí es cierto es que durante los primeros meses de 1978 la nueva Junta Directiva tuvo logros que se podrían resumir en tres ejes fundamentales. El primero fue de tipo informativo: logró comunicación en el interior, hacia su base social y con las asociaciones que se reunían en la sede; hacia el exterior, promovió un contacto con la prensa como escaparate hacia la sociedad.

El segundo eje fue cambiar la dirección en política respecto a la relación del Ateneo Español de México con la España democrática y la iniciativa de cambiar de estatutos según los nuevos tiempos que se vivían.

²⁶⁰ FHAEM.63.561.27.

²⁶¹ Declaraciones de Sergio Pich. Véase anexo 4

²⁶² *Idem.*

Y como tercer y último eje tenemos la conciencia de la memoria histórica que implicó el resguardo de la biblioteca y de los archivos del Ateneo. Esta junta trabajó estrechamente con los protagonistas de la primera generación; el respeto y la suma de colaboraciones, tanto de miembros de la junta anterior como de muchos de los exiliados y ateneístas que apoyaron el proyecto, e hicieron posible la reactivación del Ateneo.

4.3. Situación real del Ateneo

Las intenciones de la nueva Junta Directiva eran loables, pero el Ateneo tenía muchos problemas que no esperaban encontrar. La reactivación de las funciones culturales del Ateneo no supuso únicamente reanudar de forma estable las actividades culturales y sociales. Estos actos se reactivaron con relativa rapidez, pero para la solución de otras cuestiones, como los problemas del local o la situación laboral de los empleados, no era tan sencillo. La nueva Junta tuvo que trabajar mucho para lograr buenos resultados y dar un funcionamiento digno a la entidad.

La sede del Ateneo en la calle Morelos número 26 estaba en condiciones físicas deplorables. Además, la situación económica del Ateneo,²⁶³ que siempre había sido muy precaria, era crítica y se debía mucho dinero. La situación reflejaba la decadencia de la institución, y según las declaraciones de miembros del Grupo Sinapsis, “el Ateneo estaba físicamente cayéndose y era de ruina total”.²⁶⁴

El 8 de diciembre de 1977 se creó una comisión para solucionar los problemas del local. Y durante los primeros meses del año siguiente se realizaron algunas acciones para paliar la situación.²⁶⁵ Entre febrero y marzo de 1978 se tuvieron que hacer varias reparaciones que se financiaron con donaciones que habían conseguido los miembros de la Junta directiva a través de una comisión de recaudación de fondos.²⁶⁶ Además, y

²⁶³ FHAEM.63.561.27.

²⁶⁴ Leonor Sarmiento, Iberia Blanco y Eduardo González-Sicilia corroboran esta afirmación.

²⁶⁵ FHAEM.63.561.27, correspondientes la Junta directiva de fecha 8 de diciembre de 1977. Y FHAEM.63.562.13, 23, 33, 38 y 47 correspondientes a otras reparaciones.

²⁶⁶ FHAEM.63.562.33. Esta comisión estaba formada por Acracio Blanco y Manuel González-Sicilia Ruiz.

como puntilla, Tribuna de la Juventud quería llevarse las sillas del auditorio con el argumento de que eran de su propiedad.²⁶⁷

Las necesidades del local del Ateneo se informaron en la Junta Directiva de 30 de abril de 1978, cuando se enlistaron “ [...] por orden de las necesidades inmediatas del Ateneo: 1.- Local, Techo, pintura, baños, libreros, sillas, vidrios, cerraduras, equipo de sonido y equipo de toca discos”.²⁶⁸

Se creó una comisión para la restauración del edificio que se llevaría a cabo el 8 de mayo. La comisión estaba formada por la Junta directiva y los señores Ángel Rayo y José Viliesid,²⁶⁹ la comisión redactó un documento²⁷⁰ que se repartió a todos los socios exponiendo la situación:

En primer lugar es perentorio tapar las goteras que inundan el local cada vez que llueve.
Se necesita pintar y resanar todo el local.
Se necesita urgentemente comprar sillas, así como cambiar las instalaciones sanitarias que se encuentran en un estado deplorable.
Se requiere un equipo de sonido y tocadiscos.
Se necesita poner numerosos vidrios, tanto en las ventanas como en las vitrinas de la Biblioteca, así como numerosas cerraduras en las vitrinas.
Se necesitan cortinas, y otros enseres, como restaurar cuadros y tapizar muebles etc.²⁷¹

Los arreglos del local se llevaron a cabo a partir de mayo de 1978.²⁷² La financiación de estas obras se consiguió a través de aportaciones económicas en el ámbito inmediato del Ateneo y del exilio; se recibieron apoyos, por ejemplo, de la empresa Mazapanes Toledo y del Instituto de Intérpretes y Traductores; este último aportaba mil pesos mensuales;²⁷³ o la Compañía “Operadora de Teatros nos envió materiales y nos dio una película para poner en el Bella Época”; todas fueron aportaciones que ayudaron a solventar parte el problema económico para la restauración de la sede. Eduardo

²⁶⁷ FHAEM.63.562.22 y 38. Aluden que las sillas eran de su propiedad, pero en realidad eran la reposición de sillas que ellos rompieron a lo largo de sus reuniones en la sede del Ateneo. La retirada de las sillas nunca se produjo.

²⁶⁸ FHAEM.63.562.51 y véase también anexo 10.

²⁶⁹ FHAEM.63.652.67.

²⁷⁰ El documento no tiene fecha, aunque se puede calcular que es de abril o mayo de ese año. Ya que se comenzaron las reparaciones en mayo de 1978. Véase anexo 10,

²⁷¹ *Idem*

²⁷² FHAEM.63.652.72.

²⁷³ FHAEM.63.562.4.

González-Sicilia describe los trabajos realizados: “Pintamos, impermeabilizamos, [pusimos] cortinas, etc. , etc”.²⁷⁴

Se podría afirmar que la Junta Directiva y sus colaboradores hicieron una labor importantísima para lograr el financiamiento y restaurar la sede de los Altos de la calle Morelos 26. Seguramente las redes creadas por el exilio y el Ateneo mismo a lo largo del tiempo ayudaron a conseguir un financiamiento generoso que pudo sanear la economía del Ateneo y poner la sede en condiciones adecuadas para su uso.

Otros problemas que surgieron fueron relativos al arrendamiento de la sede y la situación del personal laboral que trabajaba en el Ateneo:

El Sr. Cano dueño del edificio vino a notificar el aumento de la renta de \$3,500.00²⁷⁵ a 6,000.00 pesos mensuales, así mismo nos hizo ver que según en el contrato las personas autorizadas para vivir en el Ateneo es el conserje y su familia y que en la actualidad viven más de quince personas. También se quejó de que hay animales perros, pollos, etc. y que ensucian y causan molestias a los vecinos de la planta baja. Igualmente se quejó el Sr. Cano de que el Ateneo no le avisó en ningún momento de que el agua se [sic] acababa por el techo, que según él es por falta de limpieza en las coladeras.²⁷⁶

El abandono institucional y la falta de autoridad habían causado la incomunicación con el casero y ocasionaron los abusos por parte del conserje que se describen en el párrafo anterior. Las condiciones del local y el uso o abuso de vivienda por parte de Miguel, el conserje, habían provocado que se violara el contrato de arrendamiento. Durante la visita realizada para el esclarecimiento de la situación, la Junta Directiva comprobó que vivían dos familias de un total de once personas,²⁷⁷ y no quince como informaba el casero. Además, como colofón, los animales en la azotea confirmaban el abandono de la institución.

La Junta solicitó al conserje la regulación del uso de la vivienda y que retirase los animales de la azotea; dos meses después aún no se había conseguido gran avance en estos asuntos: “Se habló con el personal referente a la falta de agua desde hace

²⁷⁴ *Idem*

²⁷⁵ Es probable que la situación se pusiera en manos de Agencia Inmobiliaria Salcedo Hnos., ya que las cifras que se manejan dicen que el acuerdo era un incremento de quinientos pesos al mes hasta llegar a mayo de 1979 con un alquiler de 10 mil pesos.

²⁷⁶ FHAEM.63.562.13. El documento está fechado el 16 de enero de 1978.

²⁷⁷ FHAEM.63.562.38.

quince días y de la nueva reclamación del casero sobre los animales que aún tienen”.²⁷⁸

Además, Miguel, el conserje, estaba ocupando parte de la biblioteca como habitación y no quería desocuparla:

Igualmente se les preguntó por el cuarto que ellos ocupan y que pertenece a la biblioteca y en el cual queremos montar una cafetería. Dicen no poderlo desocupar y en caso de obligarlos se retirarían a su casa el Sr. Miguel y Familia [...].²⁷⁹

La situación del inmueble se presentaba difícil; el problema finalmente fue resuelto por las buenas gestiones del contador Víctor Castañeda Bretón,²⁸⁰ quien habría mediado en los problemas; y aunque la negociación sobre el problema no está registrada en ningún documento, pienso que seguramente este asunto se negoció con el licenciado Galindo²⁸¹ quien aparece en esta fecha en los documentos.

La conservación de los bienes que poseía el Ateneo fue el último problema que tuvo que resolver la nueva Junta directiva. Las propiedades que tenía el Ateneo eran materiales tangibles, como los libros de la biblioteca, los archivos de las instituciones que mencioné en el primer capítulo, la documentación interna, la obra plástica y el material fotográfico. Además, había muebles y enseres acumulados por la institución a lo largo de sus casi treinta años de existencia. El 6 febrero de 1977 se mandó realizar un inventario de los bienes del Ateneo:

Se vio la forma de empezar a levantar el inventario y que según el Lic. debe [sic] debe ser legalizado por un notario público.

Se dan instrucciones a Anita [la secretaria] para que empiece a levantar inventario de mobiliario y cuadros.²⁸²

La Junta Directiva trató el problema con sumo cuidado, transparencia y firmeza, ya que tuvo que resolver conflictos que se habían provocado al tratar de impedir que algunos socios despojaran a la institución de objetos de su propiedad.²⁸³

²⁷⁸ FHAEM.63.562.40.

²⁷⁹ *Idem.*

²⁸⁰ Véase anexo 9.

²⁸¹ FHAEM.63.562.33. No hay ningún acta de junta desde el 22 de mayo hasta el 23 de octubre de 1978.

²⁸² *Idem.*

El asunto de mayor importancia fue la situación de la biblioteca del Ateneo. La primera medida se tomó el 8 de diciembre de 1977, con la decisión de cerrar la biblioteca “hasta que no se levante inventario sellar todos los libreros de la biblioteca”.²⁸⁴ El 27 de febrero “se estableció el sistema para proceder a levantar el inventario de la biblioteca”.²⁸⁵ Se pusieron las cerraduras en los libreros y se colocaron los vidrios que faltaban en el momento de las reparaciones generales del local. Y el mismo año, Iberia Blanco,²⁸⁶ bibliotecaria del Ateneo, realizó un primer listado de las obras en papel tubular.²⁸⁷ En otras reparaciones, fue necesario arreglar los muebles en general, ya fuera retapizarlos o repararlos para su uso cotidiano; se mandaron enmarcar cuadros y se realizaron otro tipo de arreglos para asegurar el buen funcionamiento del Ateneo.

Otros bienes que poseía el Ateneo eran los archivos internos que el José Luis de la Loma había entregado junto con las cuentas del Ateneo; además, y como expliqué en el primer capítulo, existían otros acervos documentales que estaban o debían estar en la sede de la institución, como el archivo del SERE (Servicio de Evacuación a los Republicanos Españoles), CTARE en México; el archivo de la UPUUE (Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero) y el archivo del Movimiento 59 como se menciona en las actas:

Se acordó formar una comisión de 2 personas para visitar al Dr. Puche para entregarle la carta que lo acredita como Presidente Honorario del Ateneo, y al mismo tiempo pedirle si los archivos que fueron del SERE y que él dejó en depósito en el Ateneo, se pueden considerar del Ateneo en cuyo caso se le entregará un recibo por dicha donación.

[...] Se acordó preguntar al Dr. Puche sobre los documentos de la Asociación de Profesores Universitarios en el exilio y del movimiento 59 que aparentemente ya no existen.²⁸⁸

La documentación del SERE, que sí estaba, fue retirada por José Puche Álvarez en ese mismo año, al alegar su propiedad. Finalmente, José Puche donó esta documentación al Instituto Nacional de Antropología e Historia, en 1978.

²⁸³ Véase anexo 9.

²⁸⁴ FHAEM.63.561.20.

²⁸⁵ FHAEM.63.562.43.

²⁸⁶ Entrevista a Leonor Sarmiento de 14 de febrero de 2012.

²⁸⁷ El listado no existe dentro del archivo y es probable que el mismo se desechara en algún momento de los siguientes 30 años.

²⁸⁸ FHAEM.63.561.26. En el capítulo 1 se aclara este problema con la declaración de Sergio Pich.

Al mismo tiempo, la Junta directiva realizó un sondeo para inventariar los archivos del Ateneo, ya que estas posesiones eran consideradas parte importantísima de la institución. Después de ese sondeo se pudo constatar que los archivos de la UPUÉE²⁸⁹ (Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero) y del Movimiento 59 no estaban.

4.4. Un año de trabajo y el fin del periodo

El inicio de las actividades culturales fue muy rápido; desde el 24 noviembre de 1977 hasta diciembre de 1978 se llevaron a cabo 63 actos, sin contar con los celebrados por otras instituciones que en los últimos años se habían contabilizado como actos ateneístas;²⁹⁰ esto representa un promedio de ocho actos mensuales. Sin duda se observa un esfuerzo y un ánimo extraordinario con el que se actuó desde el principio.

El acto de reinauguración fue el 12 de enero de 1978, con la llamada “Inauguración del año cultural del Ateneo Español de México”. Este evento estuvo presidido por Eduardo González-Sicilia Cotter, y le acompañaron el poeta Luis Rius y Alicia Reyes, hija de Alfonso Reyes. Los presentes en la palestra dan una imagen totalmente renovada, con savia joven, pero con memoria; Durante el acto de reinauguración se rememoró la inauguración del Ateneo, el 4 de marzo del 1949. Esta vez, 29 años después, mexicanos y españoles de segunda generación tomaron las riendas de la institución; la presencia de la hija de Alfonso Reyes era un soporte de la renovación y de continuidad en la raíces del Ateneo.

La política cultural del Ateneo seguía los lineamientos de siempre, aunque con ciertos matices que hicieron la diferencia. En general, las actividades fueron una verdadera mezcla entre el pasado y el presente. No se perdió la tradición, ya que algunos de los antiguos ateneístas daba alguna charla ocasional, pero se observó la actualización de los temas, buscando asuntos de interés, y la novedad en las películas que se

²⁸⁹ FHAEM, cajas 34 a 37. Los documentos de la UPUÉE debían estar trasapelados, ya que en la actualidad se pueden encontrar estos materiales en el Fondo Histórico del Ateneo.

²⁹⁰ La sede fue utilizada por la Tribuna de la Juventud todo el año 1978 y no se contabilizaron como actos ateneístas. FHAEM.44.425.

comenzaron a exhibir.²⁹¹ Según las palabras de Eduardo González-Sicilia: “Fomentábamos lo pasado hacia cosas de la actualidad”.²⁹²

La propuesta central seguía siendo una suma de actos relacionados con la literatura, la pintura, el teatro, el cine y la música, acordes con los tiempos que se vivían. Se podrían destacar las conferencias sobre zarzuela que hubo en febrero de 1978, que propiciaron la creación de un grupo llamado “Amigos de la Zarzuela”. Las actividades relacionadas con la zarzuela desembocaron, en mayo de 1978, en la llamada “Embajada Lírica del Ateneo Español de México”,²⁹³ con la presencia del Ateneo Español de México en el Ateneo Veracruzano.

Otro evento de mayor importancia fue la premier de la película española “La Guerra de Papá”.²⁹⁴ Este acto representó un esfuerzo de la Junta directiva y puso en evidencia el apoyo de la comunidad exiliada. La proyección de la película fue el 6 de septiembre en la sala de cine Bella Época, y se logró gracias a varias circunstancias, como el prestigio que tenía la institución; este hecho fue fundamental para que se cediera gratuitamente la exhibición de la película, además, las gestiones realizadas por los miembros de la Junta y la colaboración directa de personajes cercanos al exilio dio como resultado que la venta de la taquilla fuera íntegramente ingresada a beneficio del Ateneo.

El evento pudo ser posible gracias a la colaboración de la Compañía Operadora de Teatros, que prestó las instalaciones del Bella Época para la exhibición. El director general de esta compañía era un reconocido exiliado, José María Sbert, quien apoyó el proyecto; el hecho confirma de manera palpable las relaciones personales y profesionales que tenían los miembros de la Junta con el exilio, y que utilizaron para ayudar a renovar el Ateneo Español de México.

²⁹¹ La Consejería cultural de la embajada de España en México prestó películas, sobre todo de temática española.

²⁹² Véase anexo 9.

²⁹³ Actos realizados en el Ateneo Veracruzano el 25 y el 26 de mayo de 1978.

²⁹⁴ Véase anexo 9 y FHAEM.61.553.49 y ss. La película “La guerra de Papá” fue exhibida por el Ateneo como premier en México en el cine Bella Época. Las gestiones de la Junta directiva se realizaron a partir de mayo de 1978, y el estreno se produjo el día 6 de septiembre. La venta de boletos a cien pesos fue íntegramente dado como donativo para el Ateneo. José María Sbert Callao había sido uno de los expulsados de la institución de 1967.

El fin del periodo es oscuro, no se puede saber exactamente qué sucedió entre el 22 de mayo y el 23 de octubre de 1978 porque no hay actas de Junta Directiva. La Junta tomó la decisión de dimitir en bloque en octubre de 1978. El trabajo realizado por el Grupo Sinapsis había sido extenuante y, sin embargo, había habido hostilidad en su contra durante ese año de trabajo. Lo que sí se señala es “la falta de interés y cooperación de la mayoría de los socios en la subsistencia del Ateneo Español de México”.²⁹⁵ Aún así, la Junta directiva había recibido apoyos, según lo expresado en su última reunión, el 23 de octubre, donde se informa de “las llamadas recibidas para protestar de nuestra renuncia”.²⁹⁶

Aunque de ese periodo se sabe que se hicieron las reparaciones del local y hubo bastante actividad social y cultural, es probable que en todo el periodo surgieran muchos problemas y como comenta Eduardo González-Sicilia, había: “[...] muchos problemas y falta de apoyo, se acercaron muchos para quedarse con cosas que no permitimos, hasta se comentó que yo era mexicano”.²⁹⁷

Aunque ninguna declaración de los implicados me supo dar cuenta de qué tipo de problemas hubo, cabe pensar que la comunidad exiliada estaría otra vez dividida ante la actitud de establecer relaciones con la Embajada de España y ése fuera el punto de conflicto para los ataques hacia toda la Junta Directiva y hacia el Ateneo que forzaron la dimisión en bloque.

La convocatoria de Asamblea General extraordinaria fue publicada en la prensa, el día 6 de noviembre de 1978, como establecían los estatutos del Ateneo en el artículo 34. En la convocatoria se exponía la decisión de la Junta Directiva de renunciar y se convocaba a crear nueva Junta Directiva. Por último, se advertía que, de no haber propuesta para una nueva Junta Directiva, se convocaba a la disolución de la sociedad y a nombrar a los liquidadores correspondientes.

²⁹⁵ FHAEM.63.562.79.

²⁹⁶ FHAEM.63.562.78.

²⁹⁷ Véase anexo 9.

La Asamblea no se llevó a cabo el día señalado, el 10 de noviembre, y es de suponer que no hubo el quórum suficiente. En los siguientes 17 días los miembros de la Junta se volvieron interinos hasta que el 27 de noviembre de 1978, finalmente se celebró la Asamblea y un hecho inesperado revocó la decisión de disolución de la sociedad: Leonor Sarmiento y un grupo de personas se hicieron cargo de la institución por un periodo provisional. Leonor Sarmiento cuenta: “cuando ya estaba a punto de terminar la reunión se me acercó José Viliesid y me dijo: Si te lanzas, ya tengo quién nos pague la renta”.²⁹⁸ Gracias a la decisión del grupo interino, el Ateneo resistió la crisis de su resurgimiento y sobrevive al día de hoy como institución cultural.

A manera de cierre, creo que la labor de los integrantes de la Junta Directiva de 1977 y 1978 fue fundamental para la recuperación de la institución, sin dejar de reconocer el esfuerzo conjunto de los adheridos a la causa y a la ayuda indispensable que se brindó desde el tejido social que se había creado en el exilio español en México. El Grupo Ateneísta Sinapsis pudo lograr que la maquinaria del Ateneo se volviera a poner en marcha.

Además, el Grupo Ateneísta Sinapsis pudo crear un nuevo concepto de existir para el Ateneo con una fórmula renovadora que mezclaba el pasado con la actualidad. Gracias a ello, el nuevo grupo directivo promovió la idea de una conciencia de legado cultural y veló por la protección de los materiales resguardados por el Ateneo. Ellos supieron aprovechar los recursos humanos que tenían a su disposición. La pervivencia del Ateneo hizo posible la conservación de la tradición ateneísta y fomentó la memoria histórica colectiva del exilio español en México.

²⁹⁸ Entrevista a Leonor Sarmiento del 14 de febrero de 2012.

A manera de conclusión

De los datos obtenidos para el período estudiado, puedo decir que el Ateneo Español de México fue una institución tardía del exilio español que se fundó cuando el regreso a España era poco probable. Intentaba emular a los ateneos existentes en la península Ibérica, pero el proyecto de una institución con relaciones horizontales fracasó. La participación de la base social no se cimentó en círculos de discusiones literarias, científicas, políticas o filosóficas, sino que desde muy temprano se convirtió en un círculo cerrado donde algunos de los socios usaron el Ateneo como centro social, pero la participación horizontal no fue activa.

A nivel cultural, el Ateneo se distinguió por ser uno de los centros importantes a lo largo de muchos años en la ciudad de México. Su actividad principal eran conferencias de intelectuales y profesionistas cercanos al exilio. Pero, sobre todo, y casi desde su fundación, el Ateneo se caracterizó por la apertura de su tribuna: su prestigio hizo que gran parte de la intelectualidad política y literaria que circulaba por la ciudad se acercaran a la institución. La actividad del Ateneo decayó con el paso del tiempo y en la segunda mitad los sesenta y los primeros años de los setenta se agotó la fórmula inicial.

El decaimiento de sus actividades se produjo por varios factores: el primero fue el estancamiento del tipo de actividad, fundamentalmente conferencias magistrales de un círculo muy cerrado de conferencistas, con temas reducidos de exposición; esto impidió que se crearan foros más horizontales de tipo social. Además, el Ateneo no fue atractivo para los jóvenes y no logró la incorporación de nuevos miembros, lo que provocó el envejecimiento de su base social.

La bandera política con la que nació el Ateneo en 1949 fue la lucha por la legalidad de la República española y la no aceptación de la España franquista en los organismos internacionales, especialmente en ONU. En 1955 se perdió definitivamente la batalla contra el régimen de Franco en los foros internacionales. El Ateneo, entonces, se unió y apoyó la lucha contra los regímenes autoritarios, sobre todo en América Latina. Su apoyo a los exiliados latinoamericanos que estaban en la ciudad de México fue físico,

moral e ideológico. A partir de 1959, tras el triunfo y la consolidación de la Revolución cubana, las actividades de las organizaciones latinoamericanas fueron disminuyendo en el entorno del Ateneo; es probable que este debilitamiento se debiera a dos factores: tal vez como centro de reunión el Ateneo fuera desplazado por otras propuestas y, por otro lado, a partir de 1963, el Ateneo comenzó a enfocar su actividad hacia ámbitos más relacionados con el exilio, llamando a la participación de los jóvenes de segunda generación.

Las luchas políticas entre los exiliados se hicieron visibles en el Ateneo. Su posicionamiento político apartidista provocó severas críticas por acciones o inacciones de parte de la sociedad exiliada y de los propios ateneístas. Los mismos protagonistas, representados por algunos socios fundadores, sugieren que el Ateneo se convirtió en un ente anodino y aséptico casi desde su fundación. El resultado fue que, tratando de no tomar partido por ninguna opción política, el Ateneo se convirtió, en una institución no atractiva para la discusión, el diálogo y la convivencia horizontal, y los socios en meros espectadores.

En el ámbito social cabe destacar que los ateneístas en México eran sobre todo refugiados o personajes vinculadas al exilio, un 80% eran hombres y un 13% mujeres. Mayoritariamente eran , profesionistas, sector que fue aumentando a lo largo de todo el periodo estudiado. También estuvieron muy presentes los intelectuales y los artistas, decreciendo a lo largo de los años de existencia del Ateneo; otros sectores, como maestros y comerciantes, también estuvieron presentes. Con el paso de los años, hubo pequeños cambios en el perfil de la base social de la institución, pero no cambiaron de manera importante.

Como última conclusión, creo que el Ateneo Español de México sobrevivió porque en 1977 se sentaron las bases para su supervivencia a partir del replanteamiento de la institución. El resurgimiento estuvo en manos de personajes de la segunda generación del exilio, agrupados en el Grupo Ateneísta Sinapsis, que pudo combinar la propuesta cultural del pasado con la actualidad. Además no se puede olvidar el cambio de política

respecto al régimen democrático que estaba en España que pudo hacer posible un diálogo directo con la embajada y el Estado Español.

Con base en su legado histórico, reguardando tanto en su biblioteca como en los archivos, el Ateneo pudo encauzar los apoyos brindados por el tejido social, político y cultural del exilio que hicieron posible dar un nuevo enfoque al pasado, y convertirlo en la promoción y difusión de la memoria histórica colectiva de la guerra civil y del exilio español en México.

El proceso definitivo para que el Ateneo no cerrara sus puertas fue la tenacidad y la ganas de Leonor Sarmiento, Eduardo González-Sicilia, José Viliesid y otros muchos ateneístas que le apoyaron el proyecto para que no se produjera la liquidación del Ateneo Español de México.

ANEXOS:

Anexo 1. Juntas directivas de presidencia de d'Harcourt y Puche

Anexo 2. Base de datos de socios (CD incluido)

Anexo 3. Lista de donadores a la biblioteca.

Anexo 4. Notas de la entrevista telefónica realizada a Sergio Pich Romero.

Anexo 5. Lista de asociaciones que hicieron actos en el Ateneo

Anexo 6. Publicaciones del Ateneo Español de México

Anexo 7. Carta de renuncia de Joaquín d'Harcourt

Anexo 8. Discurso manuscrito de Leonor Sarmiento ante el Ateneo Veracruzano

Anexo 9. Cuestionario a Eduardo González-Sicilia Cotter

Anexo 10. Comunicación a los socios sobre la situación del local de Morelos 26

Anexo 1: Juntas directivas de presidencia de d'Harcourt y Puche.

	Profesión	Filiación política	Ateneo de...
Joaquín d'Harcourt Got (Presidente 1949-1962)	Médico cirujano.	Agrupación Socialistas Madrileña	
Ceferino Palencia (Vicepresidente 1949-1951)	Pintor, crítico de arte y escritor	PSOE	Ateneo de Madrid nº 8097
José Luis de la Loma (Secretario 1949-1977)	Ingeniero agrónomo	Liberal y republicano	Conferencia en Ateneo de Madrid 27-11-1931
Jesús Ruiz del Río (Vicesecretario 1949)	Abogado	Izquierda Republicana	Ateneo de Soria , fundador
Manuel Suárez Mier (Tesorero 1949-1950)	Publicista		
Francisco Giner de los Ríos (Bibliotecario 1949)	Escritor y Poeta		
Víctor Trapote (Artes Plásticas 1949-1950)	Escultor		
Adolfo Vázquez Humasqué (Ciencias 1949-1950)	Ingeniero Agrónomo	Subsecretario de Agricultura en 1937	
Mariano Granados (Fil.-Econ. e Hist. 1949-1950)	Abogado		Ateneo de Soria
Antonio Espina (Literatura 1949)	Periodista y escritor		Ateneo de Madrid nº 8903
Adolfo Salazar (Mús. teatro, cine/radio 1949)	Compositor y musicólogo		Ateneo de Madrid nº 9274
1950			
José Puche Planás (Vicesecretario 1950-1955)	Ingeniero Químico		
Ernesto Navarro Márquez (Contador 1950-1951)	Ingeniero Topógrafo y piloto		
Matías Conde de la Viña (Bibliotecario 1950)	Escritor		
Alberto Folch y Pi (CC. Ramón y Cajal 1950)	Médico		
Daniel Tapia Bolívar (Literatura 1950-1951)	Periodista y traductor		Ateneo de Madrid
Álvaro Custodio (Teatro y cine 1950)	Director de teatro, abogado y escritor		
Francisco Pina Brotons (Música y radio 1950)	Crítico de cine y escritor		
1951			
Tomás González Ballesta (Tesorero 1951-1952)	Escritor	Izquierda republicana	
Antonio Rodríguez Luna (Artes Plásticas 1951-1952)	Pintor	Militante Comunista	
Arturo Sáenz de la Calzada (Ciencias 1951)	Arquitecto		
José Torreblanco (CC. Ramón y Cajal 1951)	Médico ginecólogo	Frente Popular	
Eduardo Nicol (Fil.-C.moral y políticas 1951)	Filósofo		
Domingo J. Samperio (Música y radio 1951-1952)	Musicólogo y arquitecto		
1952			
Manuel Sánchez Sarto (Vicepresidente 1952)	Economista y abogado		
Manuel Estrada (Contador 1952-1965)	Economista, militar, ingeniero topógrafo	PCE hasta 1937, ingresa en el PSOE	
Vicente Guarner (Bibliotecario 1952-1953)	Militar		
Lorenzo Alcázar (CC físico-matemáticas 1952-1953)	Científico		
Dionisio Nieto (CC. Ramón y Cajal 1952-1953)	Médico Histólogo, Psiquiatra		
Niceto Alcalá Zamora (Fil., C. moral y políticas 1952)	Abogado	Partido Liberal	Ateneo de Madrid
Arturo Souto Alabarce	Escritor y profesor de literatura		

(Literatura 1952)			
Francisco Pina Brotons (Teatro y cine 1952)	Crítico de cine y escritor		
1953			
Enrique Muñoz Orts (Tesorero 1953)	Pintor	PCE y Juventudes de Izquierda Republicana	
Ignacio Zugadi (Artes Plásticas 1953-1954)	Pintor	Asociación Liberal Española	
Julián Calvo Blanco (Fil. C. moral y políticas 1953-1954)	Abogado	PCE	
José Miguel García Ascot (Literatura 1953)	Poeta, escritor, cineasta, y crítico de arte		
Álvaro Custodio (Teatro y cine 1953-1954)	Director de teatro y escritor		
Enrique Helguera (Música y radio 1953)			
1954			
Niceto Alcalá Zamora (Vicepresidente 1954-1955)	Abogado	Partido Liberal	Ateneo de Madrid
José Castelló Tárrega (Bibliotecario 1954-1956)	Escritor y redactor jefe de la Senyeira publicación de la Casa regional de Valencia.	Agrupación Socialista española	Ateneo de Castellón
Juan Oyarzabal (Ciencia fís.- mat. 1954-1955)	Científico oceanógrafo		
Luis Nicolau d'Oliver (CC. Ramón y Cajal 1954)	Médico	Acción Catalana Republicana	Ateneo de Barcelona, Presidente
Eduardo González-Sicilia Moreno (Música y radio 1954)	Médico		
1955			
Mariano Jiménez Huerta (Fil. C. moral y políticas 1955)	Abogado		
Antonio Robles (Literatura 1955)	Escritor y cuentista	Izquierda Republicana	
Cipriano de Rivas Cherif (Teatro y cine 1955-1956)	Director de teatro, escritor, traductor	Izquierda Republicana	
Simón Tapia Cólman (Música 1955-1956)	Compositor y Músico	Republicano y anarquista	
1956			
Rafael Sánchez de Ocaña (Vicepresidente 1956-1957)	Escritor, Periodista y diplomático		
Gonzalo Monzón de Pedro (Vicesecretario 1956-1957)			
Tomás Ballesta González (Tesorero 1956-1962)	Escritor	Izquierda Republicana	
José Puche Planás (Bibliotecario 1956-1961)	Ingeniero Químico		
Felipe García Mauriño (CC físico-matemáticas. 1956-1957)	Científico		
Carlos Martínez (C. Ramón y Cajal 1956-1957)	Médico y escritor		
Antonio Zugadi (Fil. C. moral y políticas 1956)	Abogado	Partido Nacionalista Vasco	
Daniel Tapia Bolívar (Literatura 1956-1977)	Periodista, traductor y escritor		
1957			
Rafael Izquierdo (Artes Plásticas 1957-1958)	Médico		
Manuel Sánchez Sarto (Humanidades 1957-1958)	Economista y abogado		
Álvaro Custodio (Teatro y cine 1957-1960)	Director de teatro y escritor		
José García Borrás (Música 1957-1958)			
1958			
Felipe García Mauriño (Vicepresidente 1958)	Científico		
Juan B. Climent (Vicesecretario 1958-1959)	Abogado y escritor	Juventudes de Izquierda Republicana	

Arturo Sáenz de la Calzada (Cc. físico-matemáticas 1958-1959)	Arquitecto		
Alberto Folch y Pi (C. Ramón y Cajal 1958-1959)	Médico		
1959			
Manuel Castillo (Vicepresidente 1959-1964)	Escritor y maestro		
Diego de la Mesa (Artes Plásticas 1959-1962)	Pintor		
Arturo Sáenz de la Calzada (Vicesecretario 1960-1965)	Arquitecto		
Antonio Ma. Sbert (Humanidades 1959- 1962)	Ingeniero agrónomo	Esquerra Republicana de Cataluña	
Rodolfo Halffter (Música 1959-1960)	Músico		
1960			
Fernando Rodríguez Miaja (CC físico-matemáticas 1960-1963)	Ingeniero e constructor		
Antonio Oriol Anguera (C. Ramón y Cajal 1960-1961)	Médico		
1961			
José Miguel García Ascot (Teatro y cine 1961-1962)	Poeta, escritor, cineasta, y crítico de arte		
Domingo J. Samperio (Música 1961-1968)	Musicólogo y arquitecto		
1962			
Sergio Pich Romero (Bibliotecario 1962-1977)	Electricista		
Miguel Morayta Ruiz (C. Ramón y Cajal 1962-1963)	Médico odontólogo		
1963			
José Puche Álvarez (Presidente 1963-1977)	Médico	Partido Socialista España	
Ángel Rayo del Campo (Tesorero 1963)	Industrial "Acumuladores Rayo"		
José Jiménez Botey (Artes plásticas 1963-1964)	Escultor y pintor		
Mariano Granados (Humanidades 1963-1964)	Abogado	Unión Republicana y Agrupación Europeísta	
1964			
Juan Oyarzabal (C. físico matemáticas 1964-1965)	Científico oceanógrafo		
1965			
Alfonso Ayensa (Vicepresidente 1965-1977)	Archivista y bibliotecario		
Ramón Xirau (Humanidades 1965)	Filósofo		
1967			
Manuel de Rivas (Vice secretario 1967-1968)			
Julio Pérez Guinjoan (Contador 1967-1971)	Contador		
Carlos Ordoñez (C. físico matemáticas 1967-1970)	Ingeniero Aeronáutico	PSOE	
Ariel Buira (Humanidades 1967-1969)	Economista		
Ángel de la Fuente (Teatro y cine 1967-1971)	Abogado	PSOE	

Anexo 3. Lista de donadores a la biblioteca

Donadores Particulares

Abad Carretero, Luis	d'Harcourt, Joaquín	Monreal, Manuel
Acosta, Victoriano	Díaz, Pedro	Montilla Duarte, Felipe
Albornoz de la Escosura, Alvaro de	Durán, M.	Muñoz Galache, Elicio
Albornoz y Salas, Álvaro de	Esquerra, Juan Fernando	Muñoz Rivero, Mariano
Alcalá Zamora, Niceto	Fabela, Isidro	Navarro, Ernesto
Alcón, Marcos	Falcón, César	Negri, Carlos de
Alonso, Esther	Felipe, León	Nelken, Margarita
Altamira de Acosta, Nela	Francisco, E. de	Nicolau D'Olwer, Luis
Altamira, Pilar	Gaos, Fernando	Nieto Peña, Roque
Altamira, Rafael	Garbalosa, G.	O'Neill, Carlota
Álvarez Posada, José M.	García Mauriño, F.	Olaya, Francisco
Amieva, Celso	García Narezo, Gabriel	Olmedilla, Manuel
Andújar, Manuel	García Ruiz, A.	Olmedo, Mauro
Antoniórrobes	García, Ricardo	Otaola, Simón
Aragonés, Manuel	Gil de Terradillos, Daniel F.	Oteyza, Ernesto de
Aranguren, Esteban	Giménez Botey, José	Oteyza, J. de
Arauz, Álvaro	Giménez Siles, Rafael	Oteyza, J.A de
Arauz, Eugenio	Giral, José	Oyazaba de Palencia, Isabel
Argüelles, José	Gironella, Alberto	Oyarábal, Juan
Arias, David	Gómez Noguera, M.	Padín, Sres.
Arias, Olga	González Ballesta, Tomás	Palacio, L. de
Arisnea, Santiago	González de la Calle, Pedro Urbano	Palencia de Solominos, M. Isabel
Arnaiz, Aurora	Gordón Carmona, Sigfredo	Parés, Nuria
Arvizu, Manuel	Gordón Ordás, Félix	Penkoff, Jorge
Aub, Max	Gorostiza, Celestino	Pérez Galo, René
Ayensa, Alfonso	Granados, Mariano	Pich Romero, Sergio
Balbotín, José Antonio	Grijalvo, Señores.	Pina, Rafael de
Ballesteros, A.F.	Guerrero, V.	Portes Gil, Emilio
Ballvé, Faustino	Guilarte, Cecilia G. de	Puche Álvarez, José
Barrera Fuentes, Federico	Hernández Barroso, Mateo	Puche Planas, José
Barrilado, Antonio	Hernández, Jesús	Rex, Domingo
Bayo, Alberto	Jiménez, E.	Reyes, Tomás
Benítez, Fernando	Kent, Victoria	Rico, Valeriano
Briceño, Mario	Lacedonia, Ezequiel	Rius, Luis
Calvo, Julián	Landa, Rubén	Rivas, E.
Camarasa Torres, Francisco	Lea Nava, Jesús	Rivaud, Jorge
Campo, Issa del	Lea, Viuda de	Robles, P.
Campos (Finisterre),Alejandro	Llave, Gustavo de la	Rojas García, Antonio
Carranza, Carlos P.	Loma, José Luis de la	Rubello, Sres.
Carretero, Anselmo	López Sevilla, Enrique	Ruiz Funes, Carmen
Casas Padilla, Francisco	Luelmo, Julio	Ruiz, R.
Castro, Honorato de	Macías Villada, Mario	Sabater, Joaquina
Ceniceros, José Ángel	Marcos, V.	Sáenz de la Calzada, Carlos
Chacel, Blanca	María y Campo, Armando	Saenz, Vicente
Cimorra, Clemente	Martínez E., Gonzalo	Sancho Granados, R.
Civera, Marín	Martínez Feduchy, Jorge	Santos, Eduardo
Cocho Gil, Manuel	Martínez Hernández, Salvador	Selva, Mauricio de la
Comas, Juan	Martínez, Carlos	Silva Herzog, Jesús
Crespo de la Serna, Jorge Juan	Méndez, Oscar E.	Solominos, Germán
	Miguel, A.	Sotomayor, Arturo
	Miró, Fidel	Suárez Guillén, Antonio

Suárez Guillén, Señores
 Suárez Mier, Manuel
 Tamayo, Jorge L.
 Tarazona, Francisco
 Taylor, Phillips
 Teresa, Marcos de
 Tibón, G.

Tonda, P.
 Torres Campañá, Manuel
 Torruco, Alejandro
 Valladares Molina, Luis Domingo
 Vázquez García, M.
 Vázquez Vera, Zoraida
 Vilalta, Maruxa

Vilanova Fuentes, Antonio
 Vilanova, José
 Villa, Encarna de la
 Viso Milch, Hugo
 Von der Wee, Esther
 Xirau, Ramón

Editoriales donadoras

Alameda, S.A
 Club del Libro Catalán
 Colección Aquelarre
 Costa Amic
 Cumbre
 Ediapsa
 Era
 España Errante, S.A.
 Espasa-Calpe, S.A
 Fondo de Cultura Económica
 Fren, S.A
 Joaquín Mortiz, S.A.
 Libro Mex
 Oasis
 Patria

Instituciones donadoras

Academia Mexicana de la
 Educación
 Asociación de Técnicos Fólicos
 Ateneo "Libertad"
 Ateneo "Salmerón"
 Banco de México, S.A.
 Biblioteca Nacional de México
 Cámara Nacional de la Industria
 de la Transformación
 Casa Regional Valenciana
 Centro Latinoamericano
 Centro Republicano Español
 Comisión de Historia
 Del. de Euzkadi en México
 El Colegio de México
 Embajada de España
 Emb de la Rep. Árabe Unida
 Emb. de la Rep. Argentina
 Emb. de la U.R.S.S.
 Emb. de los Estados Unidos
 Emb. de Polonia
 Emb. de Venezuela
 Emb. de Yugoslavia
 Emb. del Ecuador
 F.A.O.
 Federación Anarquista Ibérica
 en México
 Fundación Rockefeller

Inst. de Investigaciones Sociales
 Organización de Naciones
 Unidas (ONU)
 Partido Revolucionario
 Institucional (PRI)
 Sec. de Agricultura y Ganadería
 Sec. de Comercio Público
 Sec. de Educación Pública
 Sec. de Gobernación
 Sec. de la Defensa Nacional
 Sec. de Obras Públicas
 Sec. de Recursos Hidráulicos
 Senado de la República
 Sociedad Mexicana de
 Geografía y Estadística
 Universidad de Veracruz
 Universidad Nacional Autónoma
 de México (UNAM)

Anexo 4. Notas de la entrevista telefónica realizada a Sergio Pich Romero

¿Quiénes eran los ateneístas? Los socios del Ateneo provenían de todos los Ateneos españoles existentes.

¿Cómo llegaban los libros a la biblioteca del Ateneo? Todos los libros son de donación

¿Usted que aportó a la biblioteca del Ateneo en sus años como bibliotecario de 1962 a 1977? Yo donaba revistas, las revistas que se recibía las dejaba para que la gente las consultara o se la llevara. En ese momento recibí muchas publicadas en la URSS o la revista *Ibérica por la libertad*, publicada en Nueva York, etcétera. Respecto a las revistas que publicaron los catalanes en el exilio se publicaron 5 revistas en catalán. También hice una importante labor en prensa, salíamos en los medios.

¿Cómo estaban catalogados los libros? Había dos registros de libros inventarios, uno por temática y otro por autor. La encargada de registrarlos en fichas lo hacía una secretaria.

¿Había algo que le llamara la atención en la biblioteca de aquella época? Si había una selección libros fascistas. También hubo una visita de Nueva York de una bibliotecaria jubilada que quería hacer un proyecto con el Biblioteca del Congreso en Washington.

¿Cómo eran las relaciones con la Embajada de España? La embajada, ya en la democracia tuvo problemas con la representación de los republicanos. Estos estaban representados por el Centro Republicano Español, ante su posición ante el nuevo régimen. La Embajada nombro como representante de los exiliados al Ateneo Español. Ese hecho conllevó que las relaciones del Ateneo con el Estado Español fuera de obligatoriedad. Por su parte la Embajada doy libros los de la Cámara de Comercio Español a la biblioteca del Ateneo. En tiempos de Eulalio Ferrer, hubo un debate sobre la postura del Ateneo ante la Embajada, por la propiedad del Ateneo y el Estado Español. También hubo una propuesta por parte de la Embajada de encuadernación de todos los libros de la biblioteca, la cual fue rechazada.

¿Cómo era la biblioteca en este periodo? El préstamo de libros era escaso, y también muchos de los libros fueron expoliados por esos préstamos. Yo me dedique a la búsqueda de los mismos a los domicilios de los socios. La consulta por parte de los socios era ocasional y los libros eran a veces del exilio. Por otra parte en las editoriales los temas de publicación del exilio nunca dejaron de salir, había publicaciones anarquista, socialista y también la editorial Costa Amic editó mucho de este tema. También recibimos investigadores como Joaquina Rodríguez y Patricia Fagen.

¿Cómo eran los otros centros culturales del exilio? El Orfeo fue el otro centro cultural del exilio, para catalanes. Ellos dieron un golpe de estado y los exiliados se quedaron con el poder aunque había una cláusula importante que pervivió en el Orfeo, todos los miembros del consejo podían ser exiliados menos el presidente que era un antiguo residente. Como centro cultural la biblioteca del Orfeo era importante para la lengua catalana de exiliados estaba a la par que la del Ateneo en castellano.

¿Cómo fue la vida del Ateneo? Mientras que el Centro Republicano español dedicó a la política, Ateneo se dedicó a la cultura. Hubo importantes campeonatos de ajedrez, Custodio ensayaba en el Ateneo con el Teatro Español y incluso había grupos de aficionados. También fue centro de acogida de otras instituciones, como [sic] Generación del 59. Además era un centro de reunión de grupos disidentes de Centroamérica, gobernación registró varias veces el Ateneo para encontrar pruebas de los subversivos, a pesar de ello el Ateneo no cerro las puertas a esos grupos. Creo que pudo haber posibles robo cuando eran los registros es posible que archivo de cartas. También Relaciones Exteriores puso al Ateneo en un listín de Club Binacionales.

El ateneo decae en los 70' por la no asistencia de los socios. La ciudad había crecido tanto que era muy complicado moverse y llegar a los actos. La biblioteca no era importante. Era más importante las conferencias y las exposiciones. Las exposiciones se fueron a galerías profesionales, cuando estas comenzaron a cobrar regresaron al Ateneo las exposiciones de pintura. Respecto a la exposición que se hizo en Madrid hubo expolio y fue una reproducción de la hecha para el 50 aniversario en San Carlos.

¿Que recuerda del Archivo del CTARE que estaba en el Ateneo? El Archivo de CTARE solo estuvo 2 años en el Ateneo, y lo tenía en custodia siempre Puche en su casa.

Anexo 5. Lista de asociaciones que hicieron actos en el Ateneo

Acción Democrática Colombiana	Conferencia Nacional de Trabajadores (CNT)
Acción Democrática de Venezuela	Cuerpo Constitucional Exentos del Ejército Español
Acción Democrática Republicana	Ex-alumnos de Institución Libre de Enseñanza
Alumnos de la Academia Hispano-mexicana	Exiliados Argentinos
Agrup. Madriñalista Los cuatro Gatos	Exiliados de Honduras
Agrup. Socialista de México	Exiliados de Puerto Rico
Amigos de Guatemala Democrática	F.E.T.E.
Artistas y críticos de arte para la creación de un Museo Permanente de Arte Moderno	Federación Universitaria Española (FUE)
Asoc. de Antiguos alumnos del Colegio Madrid	Frente Unión Nicaragüense
Asoc. Antiguos alumnos del Colegio Luis Vives	Frente Universitario Español
Asoc. de Médicos de la Benéfica Española	Grupo Poesía "Alta Voz"
Asoc. de Periodistas Españoles en México	Grupo Ateneísta Sinapsis
Asoc. Liberal Española	Juventudes Democráticas de Indoamérica
Ateneo Libertad	Movimiento de Liberación Española
Ateneo Pi y Maragall	Movimiento Español 1959
Ateneo Ramón y Cajal	Patronato Mexicano pro Amnistía para los Antifranquistas Españoles
Ateneo Salmerón (Izquierda Republicana)	Patronato de Cultura Gallega
Bloque Dominicano	Revista Humanismo
Casa Regional de Valencia	Sección de Acción Democrática Ibérica
Casa de Andalucía	Soc. de Ex alumnos del Instituto Luis Vives
Centro de Estudios Políticos	Soc. Mexicana de Ciencias del Suelo
Club de Exiliados Cubanos José Martí	Soc. Mexicana de Amistad con China Popular
Club Fotográfico de México	Solidaridad de Artistas Españoles
Comité de Ayuda al Ateneo	Teatro Español de México
Comité de Solidaridad (con Guatemala)	Tribuna de la Juventud
Comité de Solidaridad con los huelguistas de España	Unión de Intelectuales Españoles
Comité de Solidaridad con el Pueblo Vasco	Unión Democrática Continental
Comité Universitario de Defensa de la Revolución Cubana	

Anexo 6. Publicaciones del Ateneo Español de México

Ateneo Español de México, *El asesinato del General Humberto Delgado*, Ateneo Español de México, México, 1966, 43 p.

Ateneo Español de México, *Boletín* [nueve números], Ateneo Español de México, México, 1963-1964.

AYENSA, Alfonso, *Los "Tres Pablos" Universales y el Despertar de la Conciencia Española: Casals, Picasso y Neruda*, Ateneo Español de México, México, 1971, 15 p.

AZAÑA, Manuel, *Cervantes y la invención del Quijote*, (Edición homenaje del Ateneo Español de México a D. Miguel de Cervantes Saavedra en el 350 aniversario de la primera edición de El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mnacha) , Ateneo Español de México, México, 1955, 79 p.

BALBONTÍN, José Antonio, *Las novelas ejemplares de Miguel de Cervantes*, (Conferencia pronunciada por su autor en el Colegio de Comercio de Liverpool del día 20 de marzo 1962 y leída en el Ateneo Español de México por la actriz Aurora Molina), Ateneo Español de México, México, 1963, 22 p.

LUZ, Juan de la (José Antonio Balbotín), *Veinte Sonetos contra Franco y sus huestes*, Ateneo Español de México, México, 1954, 10 p.

CARREÑO, Mada, *Charla sobre Azorín*, (Conferencia pronunciada en el Ateneo Español de México el día 18 de abril de 1967), Ateneo Español de México, México, 1967, 14 p.

CASTILLO, Manuel, *Extremadura*, (Conferencia dada en el Ateneo Español de México, el 2 de mayo de 1950), Ateneo Español de México, México, 1950, 35 p.

COCHO GIL, Manuel, *Para el resurgir de España, Magnos deberes y grandes problemas*, Ateneo Español de México, México, 1958, 37 p.

COCHO GIL, Manuel, *Imperativo español: Recordar el pasado, examinar el presente y preparar el futuro*, (Conferencia dictada por el Lic. Manuel Cocho Gil en el Ateneo Español de México, el día 20 de junio de 1957), Ateneo Español de México, México, 1957, 39 p.

GRANADOS, Mariano, *Mendizabal, Un momento del liberalismo Español*, Ateneo Español de México, México, 1949, 30 p.

GRANADOS, Mariano, *Las amnistías en España*, Ateneo Español de México, México, 1964, 42 p.

LANDA, Rubén, *Manuel B. Cossío*, Ateneo Español de México, México, 1969, 14 p.

LOMA, José Luis de la, *La cuarta generación del Ateneo*, (Conferencia sustentada el día 22 de febrero de 1955), Ateneo Español de México, México, 1955, 13 p.

MUÑOZ, Máximo, *Grandeza y tragedia de la emigración republicana española*, (Conferencia sustentada el día 22 de febrero de 1955), Ateneo Español de México [edición apócrifa] , México, 1955, 51 p.

SOMOLINOS D'ARDOIS, Germán, *25 años de medicina española en México*, Ateneo Español de México, México, 1966, 31 p.

SOUCHERE, Elena de la, *Represión y rumores de amnistía en España*, Ateneo Español de México, México, 1952, 14 p.

SUPERVÍA, Rafael, *Reivindicación y honra de Sancho*, Ateneo Español de México, México, 1967, 29 p.

TAPIA, Daniel, *Poesía y Política. (A veinte años de la muerte del poeta Antonio Machado)* , Ateneo Español de México, México, 1959, 12 p.

Anexo 7. Carta de renuncia de Joaquín d'Harcourt

Dr. Joaquín d'Harcourt

México D. F., a 28 de Marzo de 1963.

Sr. José Luis de la Loma

P R E S E N T E .

Querido José Luis:

De acuerdo con lo que les prometí en la última reunión de la Directiva de el Ateneo, tengo mucho gusto en enviarle a usted, para que lo conozcan los demás amigos de la Directiva, el texto de el tan traído y llevado, y no por menos desconocido telegrama. Dice así: GENERAL FRANCO. COMO MILITARES ESPAÑOLES REPUBLICANOS EMIGRADOS: CONSTERNADO, EXPRESAMOS NUESTRO DOLOR FAMILIARES, VICTIMAS Y DAMNIFICADOS INUNDACIONES CATALUÑA, COMPARTIMOS CON AFLICCIÓN FRATERNAL LA DE PUEBLO Y CIUDADANIA NUESTRA HIDALGA ESPAÑA, FUENTE SECULAR DE UNIVERSALIDAD DE HUMANISMO JURIDICIDAD Y CUNA DE JOVENES NACIONES PROGRESISTAS DE PROCEDER LINAJE Y ESTIRPE.

Como verán ustedes, el telegrama será obscuro, sibilino, quizás no exprese bien la idea que lo anima, pero desafío a qu (sic) en su texto se encuentre la menor alusión servil, ni el más mínimo signo de acatamiento. Para muchos procesados en peligro hemos firmados y continuamos enviando telegramas análogos sin que nadie hubiese disentido hasta la fecha.

Desde el 6 de Octubre, en que se cursó el telegrama, supe la polvareda que se armó. A la gente, que comentaba y se rasgaba las vestiduras, sin conocer el texto de el documento, no les he dado ninguna explicación. Si tan poco crédito político les merezco no vale la pena decirle nada. Si los comentarios son productos de mala fe, de una hipersensibilidad (sic) sectaria, menos tengo porque entablar discusiones, con los que basan sus acusaciones en algo que no conocen.

Es muy significativo, sin embargo, que políticos de responsabilidad vayan a España en viajes nostálgicos. Que calificados Directivos se hayan acercado al actual Ministro de Propaganda de Franco, Sr. Fraga, cuando estuvo aquí. Que cuando viene el Ministro de Artajo o su hermano establezca contactos, con ciertas personalidades de la Emigración, que el Embajador Mata, que representa a Franco en México, se reúna en público con representantes políticos. Que sean conocidos los acercamientos de los señores Bolarque y Gandarias con políticos exiliados, sin que se escandalice y en cambio se revuelvan tan airosos (sic) por un telegrama que no tiene nada de incorrecto, por muy ortodoxo, por muy puro que sea. Aclaro que no critico estas reuniones sino solo expongo la situación.

No voy a crearme perseguido. Para ello no tengo importancia. Las baterías van contra el Ateneo, que se defiende de entregarse en exclusividad a determinados partidos o a los grupos de "muniqueeses" o "madariaguistas". Ustedes saben, que el estrado de el Ateneo siempre ha estado a disposición de el mosaico político de la emigración. No hemos conseguido, que una parte de los exiliados que nos critican, ha logrado quizás desequilibrar, el matiz político de los actos de el Ateneo. Para evitar esta lateralidad de acción, como usted sabe muy bien, tuvimos que limitar diferentes actuaciones que podían dar un determinado sentido político al Ateneo. De limitación en limitación, para evitar, las críticas, hemos llegado a una situación lamentable. Un Ateneo anodino y aséptico, propio para necrologías, centenariso (sic), y juegos florales. Única manera de lograr que perviva la Entidad aunque realmente no cumple el cometido que habíamos previsto. A pesar de nuestros esfuerzos, nuestro encasillamiento, como filo comunistas es definitivo y a ello se debe en el fondo la actual ofensiva.

Es indudable, que el responsable más directo de la actual situación agravada por el Telegrama soy yo. Los que piden mi cabeza pueden lograr que el número de socios decaiga hasta el punto, que hagan imposible la vida física de el Ateneo. En bien de la Entidad, a la que cordialmente me debo, ruego a todos ustedes, me permitan no postularme más de modo alguno. Mi decisión a este respecto es firme y definitiva.

Creo que la separación definitiva de mi persona de la Dirección del Ateneo será suficiente para satisfacer a estos coprófagos maccartistas cazadores de brujas que al fin dejaran en paz al Ateneo.

Sinceramente celebraré que la nueva junta, logre satisfacer los deseos de todos, para bien de el Ateneo. Ahora bien, lograr un Ateneo, a la medida cronológica de Netzahualcóyotl. Tampoco es un ideal. Y lo que pretenden estos señores, que la marcha política de el tiempo pueda detenerse, en los 30. y a la fuerza de discurso es una vana ilusión. " Santa Simplícitas".....

Le ruego, que a todos y a cada uno de los compañeros de Directiva exprese mi gratitud, por su emocionada adhesión y a usted querido José Luis, que le voy a decir, después de 14 años de tan leal y laboriosa colaboración.

Para final nada más que ofrecerme cordialmente a todos. Únicamente niego en absoluto, a secundar la iniciativa efusiva y cordial del amigo Ballesta.? Cuentes conmigo para todo, menos para exaltar la personalidad. "No esta de moda Stalin"

Perdone la extensa lata. Un emocionado abrazo para todos y muy particularmente apretado para Usted.

De su gran amigo

Dr. Joaquín d'Harcourt

firma

Anexo 8. Discurso manuscrito de Leonor Sarmiento ante el Ateneo Veracruzano

Amigos del Ateneo de Veracruz Veracruzano

Sres. y Sras.

Es un honor para el AEM encontrarnos hoy en esta tribuna, cuyo renombre es bien conocido, por su trayectoria y por los altos valores que representan.

Voy muy brevemente a exponer que es el AEM. El AEM se fundó en 1949, ~~el 16 de marzo~~, a raíz de la llegada a tierras mexicanas, al termino de la guerra fratricida, de aquel grupo enorme de miembros ~~ateneísta~~ del Ateneo de Madrid que quisieron, movidos por la nostalgia de su Ateneo perdido, crear en México un Ateneo algo similar, donde pudieran expresar sus grandes anhelos humanos, y donde encontrarán el amor a la cultura, dentro de una libertad de pensamiento y de eso surgió el 16 de marzo del 49 ~~el AEM~~ nuestro Ateneo. Como dijo Don Alfonso Reyes en su discurso inaugural "fue como un brote del Ateneo de Madrid trasplantado en México" y ese brote creció y alcanzó gran fama ya que por su tribuna pasaron los más altos valores de las letras y el arte no solo español ~~en exilio~~ sino en México, ibero americano y universal.

En ~~esta~~ nuestra tribuna oímos (quien no lo recuerda) al poeta de la España Peregrina al gran León Felipe en aquellos versos extraordinarios donde dice[1]

Pero aquí se me ha multiplicado la Patria...
he perdido la España Matriz
la vieja España europea donde nací
pero aquí se me ha multiplicado la patria

~~Como el paso de los años todo lo acaba, así, fue sucediendo con el grupo aquel que fundó el AEM.~~

~~De los fundadores del año 49 todos menos 3 descansan que en tierra mexicana. Estaba a punto de disolverse y desde hace 5 o 6 años ya casi no se celebraban actos. [2]~~

Con el paso del tiempo que es ~~inexorable~~ de aquellos entusiastas ateneístas, algunos regresaron a la patria otros la gran mayoría descansan para siempre en tierras mexicanas y así desde hacia 5 o 6 años el Ateneo estaba agonizante por no decir muerto. Muchos pagábamos las cuotas por inercia esperando que un día se cerrara definitivamente.

Fue entonces cuando el Grupo Ateneístas Sinapsis, que se formó entre un grupo de amigos que sentíamos la necesidad de reunirnos para cambiar impresiones o discutir algún tema y que después empezamos a organizar conferencias etc, alguien propuso la idea de unirnos al A E de M. y de este grupo Sinapsis salió la nueva directiva del AEM, donde nuestro presidente el Dr. E G S, con un dinamismo extraordinario, ha logrado, como lo dijo algunos días el Dr. Martínez Baez, resucitar un muerto.

Estamos luchando a brazo partido por levantar nuestro ~~A E de M~~ y creo que lo estamos logrando. Hemos recibido colaboración de cuantos grandes intelectuales nos hemos acercado. Últimamente para nuestra tribuna desfilaron Fedro Guillen, Dr. Gustavo Baz, Claudio Lenk, el Dr. Torreblanco, y el Prof. Lutimi de la U. de Pisburg, el Dr. Sodi Pallans, Luis Rius, Alicia Reyes es en un total de 27 actos todos de gran relieve.

Queremos que en una palabra que el AEM vuelva a ser lo que fue: un centro de convivencia espiritual dedicada [3] ~~que por el valor efectivo, entre los intelectuales asiduos, podemos contar a Don José Gaos el filósofo. Se organizaron cursos de verano de Historia de España y de literatura. Fueron famosos los torneos de ajedrez organizados allí. Figuran como Fueron socios de honor los siguientes personalidades [3 bis] a elevar el nivel cultural de las gentes, tratando de completar la educación fuera de las aulas, pues esas son en esencia los lineamientos de todo ateneo~~

Fueron o son socios de honor del A E de M. las siguientes personalidades. [4]

Socios	de	Honor
D. Lázaro Cárdenas		Dr. Manuel Ávila Camacho
Alfonso Reyes		Juan Ramón Jiménez
Enrique González Martínez		León Felipe
D. José Rubén Romero		Dr. Augusto Pi Suñer
Dr. Manuel Márquez		Rafael Sánchez de Ocaña
Ing. José Andrés de Oteyza		General Emilio Herrera
Pablo Casals		Dr. José Giral
Rómulo Gallegos		Dr. Jaime Torres Bodet
Isidro Fabela		David A. Siqueiros
Jesús Silva Herzoz		Dr. Arturo Rosemblut
Dr. Manuel Martínez Baez		

y esta es la historia del A E de Mex. dirigido en su totalidad por gente joven algunos hijos o nietos ~~de los~~ ateneístas madrileños del año 36 ya mexicanos por nacimiento, o ~~por~~ otros nietos[5]...

Anexo 9. Cuestionario a Eduardo González-Sicilia Cotter

¿Desde cuándo se reunía el Grupo Sinapsis en la sede del Ateneo? 6 meses antes

¿Cuándo comenzaron las gestiones para hacer la Asamblea General de socios donde usted salió elegido presidente? Un mes antes.

¿Cuál era la situación del Ateneo en el momento que tomó las riendas usted la dirección? Ruina total

¿Qué relación hay entre los distintos miembros de la junta directiva? (Los datos localizados me los dijo Iberia).

Carlos Ruiz Chamizo: Tío de Manuel G-S Ruiz; Leonor Sarmiento Pubillones: Madre de Iberia y suegra de Manuel G-S; Emilio Suárez Rodríguez: Su cuñado y concuño de Iberia; Víctor Castañeda Bretón: Su amigo (contador); Iberia Blanco Sarmiento: Esposa de Manuel G-S e hija de Leonor; Aurora H. De Miramontes: Hija de Brigadista Internacional; Antonio García Herranz: Su cuñado; Carlos Sanz Quesada: amigo; Olga Muñoz Elizalde: alumna y amiga; Alfredo Muñoz Herranz: mi cuñado; Alfredo Olivera Ochoa: amigo y concertista de piano; José Luis López Tercero: amigo.

¿Todos ellos pertenecían al Grupo Ateneísta Sinapsis? Algunos

Leonor me ha dicho que el Grupo Sinapsis era un grupo de lectura de libros ¿tenían esa función o era otra? Reunión de amigos y conferencias

¿Por qué se hicieron cargo del Ateneo? Nos lo propusieron, el Dr. Puche y el Ing. de la Loma.

¿Cuál era la situación financiera, física y cultural del AEM? Crisis total, goteras, sin cortinas etc.

¿Qué grupos externos se reunían en la sede del AEM? Germán Robles para teatro

¿Cuánta gente consiguieron hacer socios del AEM en ese año? 70

¿Cómo tomaron los socios del AEM a esta nueva mesa directiva? Algunos se salieron por subir de 10 a 30 pesos mensuales

¿Hubo deserción de socios? Algunos

¿Apoyaron económicamente al AEM hasta el punto de pintaron ustedes la sede? Pintamos, impermeabilizamos, cortinas etc. etc. La operadora de Teatros nos envió materiales y nos dio una película para poner en el Bella Época

¿Qué objetivos culturales tenían? Literatura, música, Pintura, escultura, conferencias de Zarzuela y Flamenco. Premiamos a Germán Robles y a Claudio Lenk etc.

¿Pretendían seguir la trayectoria del AEM o su objetivo era fomentar la cultura del exilio para la recuperación de la, ahora, llamada Memoria Historia? Fomentábamos lo pasado hacíamos cosas de actualidad, se conectaron los de la Embajada de España y nos mandaban películas de TVE que veíamos antes para la censura.

¿Por qué se propusieron cambiar los estatutos? ¿Les parecían obsoletos con el paso del tiempo y de los sucesos ocurridos en España después de la muerte de Franco? Había que evolucionar.

En las actas de junta de 1978, se menciona que había 15 personas familiares del cuidador viviendo en la sede del AEM. También se dice que había animales en la azotea, perros y gallinas ¿Cómo lograron llegar a que estas situaciones se arreglaran? El contador lo manejó muy bien.

En las actas vienen mencionadas que estaban los archivos del SERE, ¿el Dr. Puche se los llevó cuando lo preguntaron sobre la propiedad de dichos papeles? El Dr. Puche se llevó lo suyo y el Ing. de la Loma cambió un cuadro que era de él (Alberto Domingo) y nos trajo otro.

¿Recuerda que otros archivos existieran en la sede? ONU, Unión de profesores en el Exilio, Movimiento del 59 u otros. Si los hubo ¿qué sucedió con ellos?. Ahí ya no estaban.

Sé, por Leonor, que cuando se celebró la Asamblea Extraordinaria de disolución del AEM el 27 de noviembre de 1978 en la que hubo la dimisión de la totalidad de la mesa directiva. José Viliesid se le acercó para decirle "si te lanzas ya tengo quien nos pague la renta". ¿Renunciaron por problemas económicos, por la apatía de los socios, por el desgate general de mover a la Institución, por la renuncia de la secretaria administrativa o por todos los problemas unidos? Muchos problemas y falta de apoyo, se acercaron muchos para quedarse con cosas que no permitimos, hasta se comentó que yo era mexicano,

¿Cómo fue el periodo extraordinario del 27 de noviembre de 1978 a febrero de 1979?

Usted colaboró en la Nueva junta directiva de Eulalio Ferrer, ¿hubo continuidad en ella respecto a los objetivos propuestos por ustedes? De ajustes, me reuní varias veces con Ferrer para hacer un buen cambio, les apoyé en lo que pude.

Desde su punto de vista ¿Por qué se salvó el Ateneo Español de México? Primero por Leonor y los demás Quijotes que creíamos en ideales.

Anexo 10. Comunicación a los socios sobre la situación del local de Morelos 26

Estimado Socio:

La junta directiva de este Ateneo, quiere que cada socio participe de la situación económica por la que atraviesa esta institución, ya que son muchas las necesidades urgentes que tiene que afrontar.

En primer lugar es perentorio tapar las goteras que inundan el local cada vez que llueve.

Se necesita pintar y resanar todo el local.

Se necesita urgentemente comprar sillas, así como cambiar las instalaciones sanitarias que se encuentran en un estado deplorable.

Se requiere un equipo de sonido y tocadiscos.

Se necesita poner numerosos vidrios, tanto en las ventanas como en las vitrinas de la Biblioteca, así como numerosas cerraduras en las vitrinas

Se necesitan cortinas, y otros enseres, como restaurar cuadros y tapizar muebles etc.

Por otra parte el edificio es administrado actualmente por una agencia inmobiliaria (Salcido Hnos.) y pide una renta mensual de \$12.000.00 pesos de inmediato.

Después de varias entrevistas, acceden a un incremento mensual de \$500.00 pesos, hasta llegar a \$ 10.000.00 pesos mensuales en mayo de 1979 siempre y cuando nosotros hagamos las reparaciones.

Después de estudiar varios presupuestos consideramos que ésta última solución es la más adecuada.

También hemos visto la posibilidad de cambiarnos de este local, pero teniendo en cuenta que los locales de este tipo tiene renta de \$ 60.00 por M2., nos encontramos que para una superficie como lo que tenemos actualmente, tendríamos que pagar \$ 20.000.00 mensuales más los gastos de mudanza e instalación.

Con el aumento de cuota e incremento de número de socios (119 nuevos socios) que hemos logrado, quizá la situación no fuera tan grave, pero desafortunadamente desde que ésta junta directiva tomó posesión, de los 285 socios activos con que contaba este Ateneo, 87 se han dado de baja, lo que hace que la situación se haya vuelto sumamente precaria.

En una de nuestras asambleas por iniciativa de un antiguo socio, se sugirió la necesidad de establecer una cuota voluntaria y extraordinaria de \$500.00 cada socio con lo cual se podría hacer frente a los gastos antes mencionados-. Ya son varios los socios presentes en nuestros actos que han aportado esta cuota, gracias a la cual ya estamos empezando a reparar el techo.

También tenemos dos instituciones. El Instituto de Intérpretes y Traductores, y Mazapanes Toledo que van a contribuir con \$1.000.00 mensuales. Estas aportaciones espontáneas no llenan de entusiasmo para seguir con la tareas que nos hemos propuesto, por eso hoy, hacemos un llamado a todos los socios para que contribuyan con su ayuda y nos den su apoyo, para que unidos y en un esfuerzo común, saquemos adelante nuestro Ateneo. En espera de su respuesta.

ATENTAMENTE

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

ARCHIVOS:

Fondo Histórico del Ateneo Español de México (FHAEM), Serie: Ateneo Español de México.

Memoria que presenta la Junta directiva a la asamblea ordinaria de socios sobre el funcionamiento de la entidad durante el año 1949. [se publicaron desde 1949 a 1971, con excepción de 1966 que por celebrarse muy tarde la asamblea no editó]

ORALES:

Notas de entrevista telefónica a Sergio Pich Romero fecha 9 de enero 2009.

Entrevista a Leonor Sarmiento Pubillones fecha 14 de febrero de 2012.

Cuestionario a Eduardo González-Sicilia Cotter fecha 1 de diciembre de 2012.

Fuentes secundarias

LIBROS Y ARTÍCULOS CITADOS:

ABELLAN, José Luis (coord.) *El exilio español de 1939, 4: Cultura y literatura* Taurus, Biblioteca política Taurus nº 37, Madrid, 1977.

ARREOLA, Orso, *El último Juglar. Memorias de Juan José Arreola*, Diana/Fonca, México, 1998.

CABAÑAS BRAVO, Miguel, *Artistas contra Franco: La oposición de los artistas mexicanos y españoles exiliados a las Bienales Hispanoamericanas de arte*, UNAM /Instituto de Investigaciones Estéticas. Monografías de Arte nº 24, México, 1996.

FAGEN, Patricia W., *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, México, FCE, 1975.

FRESCO, Mauricio, *La emigración republicana españolas. Una victoria de México*, México, Editores Asociados, 1950.

GANIVET, Ángel, *Del Ideario Español*, en *La prosa Española del siglo XIX, Realistas*, Tomo III, Pról., sel. y notas Max Aub, Antigua Liberia Robledo, México, 1962.

GARCÍA ARCINIEGA, Víctor, *Historia de la casa. Fondo de Cultura Económica 1934-1994*, FCE, México, 1994.

HERNÁNDEZ GARCINI, Otto, *Huellas del exilio: Fidel en México, 1955-1956*, Casa Editora Abril/Fundación Antonio Núñez Jiménez de la naturaleza y el hombre. La Habana, 2004.

HERNÁNDEZ de LEÓN PORTILLA, Ascensión, *España desde México: Vida y testimonio de transterrados*, UNAM, México, 1978.

----- *Quinto centenario: Cuatro décadas del Ateneo Español de México*, Cuadernos Americanos nº 26, Marzo- Abril Vol. 2. México, UNAM, 1991.

LOMA, José Luis de la, *La cuarta generación del Ateneo, discurso leído el día 24 de marzo de 1955*, Ateneo Español de México, México, 1955.

LLANOS DELGADO, Claudia Silvia, *Joaquín Diez-Canedo: Trayectoria de un editor*, tesis para optar por el grado de maestra en Letras Españolas por la FFyL-UNAM, México, edición de autora, 2005.

MARTÍNEZ, Carlos, *Crónica de una emigración*, Libros Mex, México, 1959.

MOLINER, María, *Diccionario de Uso de Español*, Gredos, Madrid, 1992.

MUÑOZ, Máximo, *Grandeza y Tragedia de la Emigración Republicana Española* (Conferencia sustentada el día 22 de febrero de 1955), Ateneo Español de México [edición apócrifa] , México, 1955.

ORDÓÑEZ, Magdalena, *El Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles: Historia y documentos, 1939, 1940*. México, INAH, 1997.

OTAOLA, Simón, *La librería de Arana. Historia y fantasía*, Colección Aquelarre, México, 1952.

PLA BRUGAT, Dolores, *Els exiliats catalans. Un estudio de la emigración republicana española en México*, INAH-Orfeó Català de Mèxic-Libros del Umbral, 1999.

-----, *El exilio español en la Ciudad de México. Legado cultural*, Turner-GDF, 2011.

PONCE, Armando, *México: su apuesta por la cultura*, Grijalbo/Proceso/ UNAM, México, 2003.

REX, Domingo, *Directorio de la colonia Española 1965*, Ed. Domingo Rex, México, 1965.

----- *Directorio de la colonia Española 1972*, Ed. Domingo Rex, México, 1972.

SANTOS, Belén, *Anales de medicina del "Ateneo Ramón y Cajal": Su contribución científica a los efectos de las guerras*, artículo inédito, 2011.

TRIBUNA DE LA JUVENTUD, *Polémica nacional*, México, Ed. El Caballito, 1976.

TORRE BLANCO, José, *Uno de tantos. Un médico republicano español refugiado en México*, Col. Málaga, México, 1976.

VALENDER, James y Gabriel Rojo Leyva, *Las Españas, Historia de una revista del exilio (1943-1963)*, El Colegio de México/Fondo Eulalio Ferrer, México, 1999.

VV.AA., *El exilio español en México, 1939-1982*, México, FCE/Salvat, 1982.

VV.AA., *Por un movimiento de reconstrucción nacional*, México, Las Españas, 1949.

VVAA, *Palabras del exilio 1. Archivo de la Palabra del INAH*. (Entrevista de José Puche Álvarez por María Luisa Capella) INAH-Librería Madero, México, 1980.

VVAA, *Ateneo Español de México: Archivo* [Catálogo del Archivo], (Coord. Belén Santos y Claudia Llanos) Ateneo Español de México A. C.-Embajada de España, México, 2004.

VVAA, *Homenaje a México, Historia contemporánea de una emigración. España-1939-México 1979*. (Coord. Moisés Gamero, Ayudante Diana Ramírez) Ateneo Español de México, México, 1983.

VVAA, *Obra plástica del exilio español en México 1939-1979*, INBA/SEP/ Museo de San Carlos /Ateneo Español de México, México, 1979.

VVAA, *Obra impresa del exilio 1939-1979*, INBA/SEP Museo de San Carlos/ Ateneo Español de México, México, 1979.

REVISTAS:

Revista *Las Españas*, año IV [1949], nº 11, México.

Revista *España Peregrina*, Órgano de difusión de la Junta de Cultura Española, Año I, Marzo 1940, núm. 2

Revista *Nueva Sociedad* Nº 74 Sep-Oct 1984

INTERNET:

www.ateneodemadrid.com/biblioteca_digital/folletos/Reglamento-1932.html

www.youtube.com/watch?v=teGngmdG23M

http://es.wikipedia.org/wiki/Heladio_Ram%C3%ADrez_L%C3%B3pez

http://www.cialc.unam.mx/Revistas_literarias_y_culturales/PDF/Articulos/Latinoamerica_en_la_primer_etapa_de_Humanismo.pdf